

UNIVERSIDAD
AUSTRAL



Escuela de Educación

Licenciatura en Organización y Gestión Educativa

Trabajo Final de Grado

La gestión pastoral: desafío y tarea en la Escuela Católica.

**Praxis Pastoral en los centros educativos gestionados por el Instituto de las
Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús de Argentina.**

Autora: Débora Evangelina del Milagro Vargas

Directora: Lic. María Verónica de Lima

Ciudad de Buenos Aires

Año 2018

AGRADECIMIENTOS

A mi Instituto Religioso

A mi familia

Profesores de la Loge

Profesores del Colegio Sagrado Corazón de Jesús

A Madre Clelia, modelo de educadora en el año de su Beatificación

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
PARTE I: MARCO TEÓRICO	8
CAPÍTULO I: LA ESCUELA CATÓLICA: ORIGEN Y FUNDAMENTO.....	8
1.1 Germen de la Escuela.....	8
1.2 Carácter y finalidad.....	9
1.3 La Escuela Católica.....	10
1.4 Carácter y finalidad de la Escuela Católica	11
1.5 La escuela Católica y su proyecto educativo	12
1.6 La escuela cleliana	13
1.7 La acción evangelizadora dentro de la escuela cleliana.....	16
1.8 Características de la escuela cleliana	18
1.9 La pedagogía cleliana.....	18
CAPÍTULO II: HACIA UN NUEVO PARADIGMA	20
2.1 La vida pastoral dentro de la escuela cleliana.....	20
2.2 Cristianidad o nueva evangelización	20
2.3 Resignificar la identidad	24
2.4 La conversión en clave pastoral	26
2.5 Lo pastoral como eje transversal.....	30
CAPÍTULO III: LA ESCUELA EN PASTORAL.....	35
3.1 Gestión escolar.....	35

3.2 Gestión pastoral	36
3.3 La misión de las escuelas de identidad carismática cleliana.....	36
3.4 La visión de las escuelas de identidad carismática cleliana.....	38
3.5 Plan estratégico de la Pastoral Escolar cleliana	38
CAPÍTULO IV: EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	48
4.1 El diseño de la investigación.....	48
4.2 Participantes de la investigación	50
CAPÍTULO V: INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	57
5.1 Trabajo de campo.....	57
5.2 Análisis de la información	59
5.3 Conocimiento del proyecto de escuela católica y de la escuela cleliana	59
5.4 Estrategias que se implementan en la gestión pastoral de la escuela.....	69
5.5 Estrategias que favorecen el compromiso con la fe.....	73
5.6 La acción pastoral cleliana y su impacto en los alumnos y docentes	75
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES	77
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	81
ANEXOS	85

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo, está enmarcado en el trayecto formativo de la Licenciatura en Organización y Gestión educativa de la Universidad Austral, el lector encontrará a lo largo del recorrido una contribución en torno a la praxis pastoral escolar dentro de un establecimiento educativo que es gestionado por el Instituto de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús, en la ciudad de San Miguel del Monte, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

La investigación que se presenta aquí buscó analizar si la gestión pastoral, que se desarrolla en este centro educativo, contribuye al compromiso proactivo de la fe tanto de los docentes como de los alumnos. En este orden de ideas, se evaluó si la praxis pastoral, que actualmente se desarrolla, se halla en comunión con los lineamientos propuestos por el magisterio en estos últimos años; el modo en que esta praxis impacta en la institución educativa y, sobre la base de esto, sugerir lineamientos para mejorarla. Empezar este trabajo no significó únicamente cumplir con un requisito académico, sino aportar una reflexión responsable sobre la manera de efectuar la gestión pastoral escolar.

Se buscó definir la relación existente entre una gestión pastoral, dinámica y participativa, y el proyecto educativo. La hipótesis buscó hallar los elementos vinculantes entre ambos aspectos. En este sentido, Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014) explican que “Las hipótesis indican lo que tratamos de probar y se definen como explicaciones tentativas del fenómeno investigado” (p.122).

Por lo expresado el objetivo general de investigación fue, entonces, *identificar las características de gestión pastoral de la Escuela Católica y cleliana que se aplican en un Centro educativo y definir cuál es el impacto en la vivencia de la fe de los miembros de la comunidad escolar.*

Considerando el objetivo general y su relación con el marco teórico se realizó el desagregado que dio como resultado la siguiente variable: Identificar las características de la escuela católica con identidad carismática cleliana y las líneas de acción pastoral realizadas en ella. Se define al término variable como una cualidad que puede variar y ser disponible para la observación o medición (Hernández Sampieri y cols., 2014).

Este trabajo de investigación tiene como fundamento reconocer las características de la gestión pastoral propuestas por el magisterio en estos últimos años, desde el Concilio Vaticano II hasta el Documento final de Aparecida y los documentos relacionados con la propuesta educativa del Instituto Religioso de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús.

A partir del objetivo general, de las variables y su relación con las conceptualizaciones del marco teórico se formularon los siguientes objetivos específicos del trabajo de campo:

1. Comprobar si los docentes conocen el proyecto de escuela católica y de la escuela cleliana
2. Identificar qué estrategias se implementan en la gestión pastoral de la escuela Cleliana durante el año 2017.
3. Distinguir qué estrategias favorecen el compromiso con la fe de los alumnos y de los docentes.
4. Caracterizar la acción pastoral cleliana y su impacto en los alumnos.

Considerando los objetivos, variables e indicadores, se adoptó para la aplicación en el trabajo de campo un diseño metodológico cuantitativo-cualitativo.

Se seleccionaron como herramientas la entrevista cerrada y los cuestionarios semiestructurados que fueron subidos al sitio web E-encuesta. La población seleccionada estuvo conformada por docentes, alumnos, un integrante del equipo de gestión pastoral del Colegio Sagrado Corazón de Jesús y un especialista en gestión pastoral escolar.

En relación a la estructura textual, el lector encontrará el trabajo dividido en tres partes. La primera está conformada por los capítulos I, II y III, en los que se presentan los conceptos del Marco Teórico. La segunda parte comprende los capítulos IV, V y VI en los que se encuentra el desarrollo del Diseño Metodológico, el Trabajo de Campo y las Conclusiones, respectivamente.

En el primer capítulo se caracteriza y fundamenta el proyecto de educación católica: su origen y bases. Se hace referencia a las características de la escuela cleliana, su pedagogía y acción evangelizadora.

En el segundo capítulo se define el nuevo paradigma sobre la gestión pastoral escolar. Se exponen conceptos vinculados a su identidad.

En el tercer capítulo se describe la gestión pastoral escolar y su incidencia en el ámbito escolar así como el plan estratégico y visión de la pastoral escolar católica.

Una vez finalizada la lectura de la Primera Parte, se accede al Diseño Metodológico, en el cual, se expone el tema, problema, pregunta inicial, objetivos, variables, indicadores e instrumentos de recolección de datos del trabajo de campo.

Posteriormente se podrán leer las conclusiones más importantes del trabajo de campo, así como la descripción y transcripción de los instrumentos de recolección de datos en el Anexo final.

PARTE I

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I

LA ESCUELA CATÓLICA: ORIGEN Y FUNDAMENTO

1.1 Germen de la Escuela

Existen diversas acepciones en torno al significado de escuela, que fueron cambiando a lo largo del tiempo, desde el griego antiguo que la definía como σχολή (*skholé*), que significa tranquilidad, tiempo libre, al latín schola; llegando luego a significar *estudio*, por mediación del latín. En el período helenístico toma su actual significado de *centro de estudios*.

A lo largo de muchos siglos el ámbito predilecto e incluso exclusivo para la educación de los hijos fue la familia. Sin embargo, a fines del siglo XVII e inicios del XVIII la escuela adquiere gran importancia ya que la familia empieza a reconocer sus limitaciones para la transmisión de la instrucción básica, en diversas áreas tales como las artes y las disciplinas científicas.

La escuela aparecerá como una institución suplementaria a la familia, por iniciativa propia y a la Iglesia antes que el mismo Estado. (Pio XI, 1929, p. 5). Al respecto, Bunge (2001) expresa:

(...) las escuelas nacieron al lado de los conventos y de las parroquias. Por eso, no deja de ser curioso que, siendo éste el origen de la escuela, hoy esté tan difundida la opinión según la cual la escuela pública o estatal es la escuela “oficial”, que goza de todos los derechos y privilegios que le reconoce la legislación civil, mientras que la escuela privada, sea o no confesional, es apenas tolerada por dicha legislación”. (p. 2)

En el transcurso de la historia los sistemas escolares y la escuela han sufrido diversas transformaciones. Los sistemas escolares se originan con la finalidad de estructurar a la sociedad a nivel nacional, con delimitaciones territoriales y estableciendo un dominio

político, cultural y con las fuerzas armadas. La concepción que reinaba consistía en que un pueblo con educación tendría la oportunidad de elegir a los mejores candidatos para que lo gobierne. (Zanotti, 1984)

Lo expuesto refiere a que se consideraba que los conocimientos debían estar en el poder de la mayor cantidad de personas posibles, debido a que gestionar los saberes científicos y técnicos aseguraría su dominio y, por ende, el progreso social. Este objetivo se ve truncado con las consecuencias acarreadas por las guerras y la desigual distribución de las riquezas. A pesar de esta realidad los gobiernos descubren el gran valor que la escuela aportaba. (Titto, Ciancio, Mesyngier, 1999)

En el fondo los sistemas escolares fueron considerados por distintos factores como medios para el mejoramiento social, para la transmisión de conocimientos, como así también con el fin de generar oportunidades económicas frente a los avances tecnológicos, o por el simple hecho de alfabetizar. Más allá de estas afirmaciones el hecho de asistir a una escuela generaba cierto status que la convertía en la institución moderna privilegiada.

1.2 Carácter y finalidad

El Santo Concilio Ecuménico, en su Declaración *Gravissimum Educationis* Momentum (1965), señala aspectos que destacan la importancia que tienen las instituciones educativas para el desarrollo del hombre. La educación es planteada como un derecho que colabora en la formación de todo hombre para alcanzar su fin trascendental y que lo acredita para desenvolverse en la vida social.

La escuela, por lo tanto, es una herramienta que favorece el desarrollo de sus potencialidades físicas y morales mediante la aplicación de los avances de la Psicología, la Pedagogía y la Didáctica. Mediante la asimilación sistemática y crítica de la cultura y de la inserción de los valores según el contexto de cada época “(...) la escuela se convierte en un lugar de formación integral en donde se entablan las relaciones humanas, el trato ameno que estrecha lazos de amistad y comprensión mutua” (CEC, 1977, p. 9).

La tarea confiada a la escuela en ninguna circunstancia pretende desplazar “(...) la responsabilidad de los padres, que son los primeros educadores y que se encuentran obligados a generar espacios alentados por el amor y el espíritu de piedad hacia Dios y los hombres” (CVII, 1965, p. 412).

1.3 La Escuela Católica

Para poder definir el concepto de escuela católica y comprender su misión específica se ha considerado necesario reflexionar previamente sobre lo que es la escuela como tal. Primeramente, resulta importante saber que “(...) si no es “escuela” y no reproduce los elementos necesarios de ésta, tampoco puede ésta institución aspirar a ser escuela “católica”. (Paz, Méndez, Ducloux, Campos, Brochard., 2015 p. 5)

A partir de esto, y de un análisis de las definiciones actuales y de las tendencias presentes en diversos espacios de las instituciones, es posible considerar un concepto de escuela amplio. Respecto a las orientaciones para la implementación de la enseñanza religiosa escolar elaboradas por el CONSUDEC (2015), Paz y cols. afirman:

(...) conviene partir de una reflexión sobre el concepto de “escuela”, teniendo presente que si no es “escuela” y no reproduce los elementos característicos de ésta, tampoco puede esta institución aspirar a ser escuela “católica”. Un atento examen de las distintas definiciones vigentes (...) permite formular un concepto de escuela abarcador, entendida como lugar de formación integral de la persona humana mediante la “asimilación sistemática y crítica de la cultura” (Cfr. EC 26,36 y 48; Aparecida 329), el estímulo de las virtudes que posibilitan el desarrollo de la inteligencia y de la voluntad y la incubación de un proyecto de vida (p.5)

Según el nuevo Código de Derecho Canónico el fundamento de las Instituciones Católicas debe estar centrado en impartir la doctrina católica. Aquellas son el ámbito propicio de promoción integral “mediante un encuentro vivo y vital con el acervo cultural atesorado a lo largo de las generaciones”. (Paz y cols, 2015, p. 5)

Siguiendo las ideas del documento de Aparecida (2007) la persona humana se convierte en el sujeto de aprendizaje que necesita descubrir verdades y asimilar valores

para conectarse con sus intereses personales. Este proceso de autoconocimiento y desarrollo personal solo es posible a través del “encuentro con la Vocación, entendida como llamado a la existencia, con el que culmina la educación en la escuela abriendo a la persona a un fin trascendente”. (Paz y cols, 2015, p. 5)

1.4 Carácter y finalidad de la Escuela Católica

Al igual que todas las instituciones, la escuela católica tiene como fin poder transmitir la cultura para que la persona pueda formarse íntegramente. La diferencia radica en que ésta se desarrolla dentro de una cosmovisión cristiana que persigue transmitir los valores vividos y enseñados por Cristo para lograr configurarse según Él. (Paz y cols, 2015)

De este modo se señala el objetivo principal de la escuela católica: proponer a Cristo como el hombre perfecto que eleva y dignifica a todo hombre, dándole de esta manera el verdadero sentido a su existencia. De modo tal que la escuela católica adquiere una gran responsabilidad ya que debe “poner de relieve la dimensión ética y religiosa de la cultura con el fin de activar el dinamismo espiritual del sujeto y ayudarlo a alcanzar la libertad ética que presupone y perfecciona a la psicológica” (Paz y cols, 2015, p. 6)

El documento de Puebla (1972) afirma que toda educación genuina persigue como objetivo humanizar y personalizar al hombre conduciéndolo a un fin último que sobrepasa su misma indigencia. La educación ha de ser personalista, fundada en el despliegue de las características que constituyen al hombre, es decir una educación personalizante. Los Obispos de Argentina en Educación y Proyecto de vida (2004) afirman que:

“el logro consistente y definitivo de la educación no puede sino ser el sentido mismo de la vida, el para qué último de la existencia, que es el encuentro plenificante con Dios, del cual venimos y al cual estamos destinados” (p. 53).

Por ende, la acción de educar trasciende lo informativo, lo cultural y científico ya que concibe al hombre como un todo que se relaciona a nivel comunitario. La tarea de educar que asume la Iglesia es asumida dentro de la misión evangelizadora. Por medio de ésta se realiza la conversión del hombre como medio educativo. Esto significa que la tarea

salvífica lo perfecciona y lo engrandece en la medida en que se respete su situación concreta e histórica.

1.5 La escuela Católica y su proyecto educativo

Al hacer referencia al proyecto educativo dentro de la escuela católica se alude a una alternativa de calidad tanto en el ámbito de educación como en el pastoral, bajo los lineamientos que nacen del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia. Estos son lo que deben animar los procesos, tanto académicos como formativos, por los cuales transitan los miembros de la comunidad. Al respecto explica Bunge (2001):

“(…) la escuela católica debe ser una comunidad, alimentada por la Palabra de Dios y por los Sacramentos. Y por su propia función, debe ser una comunidad educativa. El proyecto educativo de la escuela católica se define por su referencia explícita al evangelio de Jesucristo, para arraigarlo en la vida de todos sus integrantes” (p. 4).

La propuesta educativa católica se caracteriza por ser un espacio en el que los alumnos maduran su personalidad y llegan a definir su proyecto de vida centrado en la persona de Jesucristo. Dentro de un clima institucional que favorece el crecimiento afectivo de sus miembros es posible superar el cumplimiento formal de las normas.

El proyecto de la Escuela Católica no solo se elabora y se difunde sino que compromete a todos los miembros de la comunidad educativa para que se revele de manera palpable a Jesucristo, y lleguen de ésta manera a vivir y a encarnar los sentimientos y la manera de obrar del Maestro.

El objetivo de la escuela católica es ayudar a que sus alumnos, teniendo como punto de partida la concepción revelada por Jesucristo sobre el hombre, puedan desarrollarse como personas desde una cosmovisión humana y cristiana. En relación al tema Bunge (2001) sostiene:

(…) Este proyecto educativo consiste en una concepción cristiana de la realidad, con Cristo como centro y fundamento de todo el mundo. La tarea de elaborar el proyecto educativo consiste en hacer la síntesis entre la cultura y la fe, entre la fe y la vida de nuestro tiempo. (p. 5).

Dentro del proyecto educativo de la Escuela Católica, la educación religiosa, se considera como el medio que favorece el encuentro con el Supremo, presentando de manera cercana y familiar la Palabra de Dios en la vida y en la consciencia de los jóvenes. En este mismo orden de ideas, el documento de Aparecida (2007) expresa que:

La alegría que hemos recibido en el encuentro con Jesucristo (...) deseamos que llegue a todos los hombres (...) conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida (p.22).

1.6 La escuela cleliana

Desde 1900, en tierras latinoamericanas el Instituto de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús desenvuelve su actividad en el campo educativo teniendo en vista su pertenencia a la Iglesia Católica Apostólica Romana. Esto implica un compromiso con la misión evangelizadora dejada por el mismo Jesús. Asimismo, la Red de Educación Sagrado y cada escuela que forma parte de la Red se define por la referencia explícita al Evangelio de Jesucristo, que debe arraigarse en la conciencia de sus fieles. (EC, 1977)

Ser una Escuela Católica implica un compromiso asumido desde la fundación. Madre Clelia Merloni, en su celoso corazón, se mantuvo siempre en sintonía con las orientaciones de la Iglesia. Ella concebía a la educación como una “obra de amor” y una forma de promover al otro en su totalidad (Farías, 1990, p. 281). La educación está entre las principales “obras de caridad” a la que se dedica la Congregación de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús. (Farías, 1990, p. 280)

La visión de Madre Clelia sobre la educación se contextualiza en el ambiente histórico en el cual ella vivía, caracterizado por la gran sensibilidad hacia los cambios históricos y sociales. En el siglo XIX Europa fue marcada por grandes transformaciones; por esto es considerado como el “siglo de los cambios” (Farías, 1990, p. 34).

En el ámbito de la filosofía bullía el pensamiento orientado hacia la identidad del ser humano con ideales de libertad heredados de la Revolución Francesa. Por otro lado, en el interior de la Iglesia Católica surgían controversias entre conservadores y exegetas bíblicos; grandes desafíos pastorales caracterizaron la crisis moderna. Madre Clelia también

sufrió la revolución industrial italiana que aconteció tiempo después de la unificación del país y se mostró bastante vigorosa al norte de Italia, región en la cual ella vivía.

El campo de la educación también presentaba resistencias, ya que solo valorizaba la memoria y el castigo para mantener la disciplina. Madre Clelia no escribe una teoría pedagógica, ni un método educativo, más su práctica y orientaciones brindadas a las Apóstoles educadoras testimonian su visión de educación abierta y comprometida con la fe. Para ella la religión era “la base del edificio educativo”. (Farías, 1990, p. 283)

Su comprensión no era espiritualista, desencarnada de la realidad, sino que procuraba integrar la personalidad de la persona brindándole las herramientas necesarias para desenvolverse en la sociedad. Su programa de vida “Dios solo” se reflejaba en su proceso educativo de forma tal que la preocupación social por la inserción de los más necesitados estaba íntimamente unida a la inquietud por la formación moral y espiritual.

Según lo expuesto por Farías (1990), la Madre recomendaba formas diferentes de educar a niños y niñas, manifestaba su preocupación por el contexto social y las condiciones personales de cada educando. No promovía una educación excluyente, por el contrario, acogía a todos.

La Sagrada Escritura lo anuncia como un precepto divino. Y Jesús aceptó en su escuela todo tipo de personas: tuvo ignorantes, indóciles, gente ruda, corazones ingratos y malvados; y tenía muchos seres queridos, los hijos del pueblo, que carecen a menudo de los medios de cultura que disfrutaban los ricos; gozando en medio de los niños, bendiciéndolos y llamando de anatema a quienes querían tomar o ensombrecer su inocencia (Farías, 1990, p. 282).¹

¹ A Sagrada Escritura o anuncia como um preceptor divino. E Jesus aceitou na sua escola toda sorte de pessoas; teve ignorantes, indóceis, gente rude, corações ingratos e perversos; e teve muitos queridos, os filhos do povo, aos quais faltam, muitas vezes, aqueles meios de cultura de que gozam os ricos; deliciou-se em meio às crianças, abençoando-as e ameaçando de anátema a quem quisesse tirar ou ofuscar a sua inocência. (Traducción propia)

El respeto por todos era una característica de la educación ofrecida por Clelia, quien tenía en mente lo que la persona podía llegar a ser, el potencial, y nunca exigía menos de lo que podía dar. De esta actitud nace un principio metodológico que consiste en proponer desafíos, valorar lo que cada uno tiene de bueno y animar a colocar eso al servicio del crecimiento personal, respetando la libertad para elegir y el tiempo de madurez de cada uno.

El recurso esencial que Clelia utilizaba para educar eran las imágenes. Ella reconocía la eficacia de los símbolos, seguido del ejemplo de Jesús que enseñaba a multitudes por medio de las parábolas. De allí surge una variedad de comparaciones, situaciones de vida y elementos naturales para ofrecer lecciones de vida que la Madre transmite.

El principal ejemplo dejado por la Madre fue la vivencia de una profunda ternura y caridad. Según su visión, los educadores deben actuar con firmeza y ternura, y toda la obra debe estar fundamentada en el amor que, dedicado al Corazón de Jesús, se concretiza en el servicio a los hermanos.

Fiel a la herencia de Clelia, la Red de Educación Sagrado busca formar al educando “desde dentro, para liberarlo de los condicionamientos que pudieran impedirle vivir plenamente como hombre” (E.C, 1977, p. 10). De esta manera se toma como referente al humanismo cristiano, que contempla al ser humano a partir del acto creador de Dios y de su fin último, sus relaciones sociales y su capacidad de apertura a lo trascendente. Tal como lo expresa Paulo VI (1967):

No hay, pues, más que un humanismo verdadero que se abre a lo Absoluto, en el reconocimiento de una vocación, que da la idea verdadera de la vida humana. Lejos de ser norma última de los valores, el hombre no se realiza a sí mismo si no es superándose. Según la tan acertada expresión de Pascal: “el hombre supera infinitamente al hombre”.
(p.33)

Dentro de este contexto es que la Escuela Católica y la educación cleliana responden a la invitación del Corazón de Jesús en la Iglesia, y ponen como ejemplo a Madre Clelia para imitar a los Apóstoles en su empeño de hacer más conocido al divino maestro y atraer

hacia Él el amor de las personas yendo al encuentro de todos y encarnando con fuerza el lema “el amor de Cristo nos impulsa” (2 Cor.5, 14). Religiosas y colaboradores se hacen corresponsables del anuncio de Jesús ya que “redescubren la alegría de creer y vuelven a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe”. (Benedicto VI, 2012, p. 12)

En este sentido, afirma Benedicto VI (2012):

La fe, en efecto, crece cuando se vive como experiencia de un amor que se recibe y se comunica como experiencia de gracia y gozo. Nos hace fecundos, porque ensancha el corazón en la esperanza y permite dar un testimonio fecundo: en efecto, abre el corazón y la mente de los que escuchan para acoger la invitación del Señor a aceptar su Palabra para ser sus discípulos. Como afirma san Agustín, los creyentes «se fortalecen creyendo. (p. 13)

1.7 La acción evangelizadora dentro de la escuela cleliana

Desde el año 1945 en Argentina, las escuelas gestionadas por el Instituto de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús, en sintonía con la Iglesia, buscan ser instituciones educativas comprometidas con la acción evangelizadora y liberadora. A partir de 2011, año en el que se consolida la Red de Educación Sagrado en Brasil, la evangelización es asumida como un compromiso que se concretiza cotidianamente por medio de una reflexión, planeamiento, acción y oración.

La dinámica del proceso evangelizador, asumida en educación es una vivencia consciente de fe, la obra educativa es realizada en una dimensión de amor, fraternidad, confianza, optimismo, corresponsabilidad y servicio, favoreciendo la reconversión de las estructuras. (Sbríssia, 1978, p. 27)²

Evangelizar significa para la Iglesia llevar el mensaje del Evangelio a todas las naciones en cumplimiento del mandato del Señor “Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mt. 28,19) con el fin de transformar las distintas realidades desde

² Na dinâmica do processo evangelizador, assuminda na educação e na vivência consciente da fé, a obra educativa é realizada numa dimensão de amor, fraternidade, confiança, otimismo, corresponsabilidade e serviço, favorecendo a reconversão das estruturas. (Traducción propia)

adentro. A esta transformación solo es posible comprenderla si se produce un cambio de conciencia personal y colectiva que penetre todas las actividades, de la vida y su entorno. (Pablo VI, 1976)

En consecuencia, las Unidades Educativas Clelianas no solo transmiten conocimientos sino que buscan colaborar para que las personas puedan ir construyendo, con libertad, apertura y capacidad de diálogo, su propia personalidad, a partir de notas características tales como la intimidad y la creatividad.

Una acción eficaz, primeramente, tiene conocimiento de los destinatarios del proceso educativo. Entonces, como escuela, es necesario buscar formas adecuadas a la realidad y a su vez contemplar el tiempo y lugar sociocultural para llevar el mensaje del Evangelio a todos para seguir construyendo el Reino de Dios.

Pablo VI (1976) ya anunciaba la necesidad de la adaptación, buscar un “lenguaje que [los] hombres comprendan, y después, de anunciarlo en ese mismo lenguaje” (p. 64). Presenta algunas recomendaciones para llegar a una reflexión acerca de los desafíos de los nuevos tiempos.

En el afán por responder con total generosidad a esta llamada realizada por la Iglesia, Madre Clelia Merloni vive su entrega generosa y asume como tarea personal anunciar la buena noticia del Reino de Dios a todos los hombres, dejando a cada uno la libertad de dar su propia respuesta.

El Instituto de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús, como miembro de la Iglesia, comparte esta misión de evangelización a través de lo que desarrollan las distintas obras, dispersas en 14 naciones. Las obras de educación, dentro del proyecto educativo de la Iglesia Católica desarrollan el carisma cleliano.

La especificidad de la Iglesia es enseñar y comunicar la gracia de Dios. Este mandato fue dado como vocación y constituye su identidad más profunda. Ella, como Madre de los creyentes, cumple la función de ser la facilitadora de la reconciliación con Dios, perpetuando de este modo el sacrificio de Cristo que diariamente se realiza en la Santa Misa. (Pablo VI, 1976).

1.8 Características de la escuela cleliana

Según lo expuesto anteriormente, la finalidad de la educación católica es favorecer un proceso de formación integral y permanente sobre las bases de una antropología cristiana que conduce al encuentro con “Jesucristo vivo, Hijo del Padre, hermano y amigo, Maestro y Pastor misericordioso, esperanza, camino, verdad y vida”. (Aparecida, 2007, p.154)

Aun cuando el sistema educativo ha sufrido diversos cambios, las obras educativas clelianas mantuvieron la concepción de la educación como medio para promover a la persona en su integridad, considerando a la tarea educativa como una de las obras más importantes desde la fundación del Instituto religioso. La propuesta de educación cleliana se sintetiza en la práctica vivida por Madre Clelia. “La educación es una obra de amor”. Concebir a la persona humana como creatura, creada a imagen y semejanza de Dios, caracterizada por ser original y única, abierta a lo trascendente”. (Sagrado R.d, 2012, p. 69)

Partiendo de las consideraciones anteriores, la escuela cleliana concibe como principio filosófico responder a la invitación del Corazón de Jesús, imitar a los Apóstoles en su afán por hacer más conocido al divino Maestro y atraer a su amor a todos dentro de la gran familia que es la Iglesia (Farías, 1988).

1.9 La pedagogía cleliana

En cuanto a la educación, el Papa Francisco (2014) enuncia que, “(...) educar es un acto de amor, es dar vida. Y el amor es exigente” (párr. 1). Madre Clelia comprendió y encarnó esta tarea y de esa experiencia nace su pedagogía centrada en el Amor. Para practicar esta pedagogía es fundamental formarse en la escuela del Corazón de Jesús ya que el proceso educativo radica en formar el corazón de los niños y jóvenes a semejanza del Maestro, afianzando en cada uno el espíritu de oración, de caridad, de concordia y apostólico. (Dalcin, 2000)

Madre Clelia expone como una necesidad el hecho de emplear una metodología que contribuya a que los niños desarrollen una personalidad madura y equilibrada para

poder vivir coherentemente. La escuela se torna, por lo tanto, en el ámbito donde se afianza el verdadero espíritu cristiano.

Sobre la base de las consideraciones anteriores se comprenden las recomendaciones brindadas a las religiosas educadoras, a quienes les indica “enseñar con paciencia las verdades de la fe” (Farías, 1988, p. 247). Describirá distintas clases de métodos según el sexo; discriminará lo que considera útil para el bien temporal y espiritual de manera tal que la inteligencia vaya abriéndose gradualmente a la comprensión de las complejidades que trae aparejada la vida adulta.

La pedagogía cleliana tiene como objetivo que el niño se convierta en un joven que practique las virtudes, que sea un honrado ciudadano y un buen padre, dejándose iluminar la inteligencia por la luz divina. En cambio, la niña debe aprender en la escuela de la Virgen María, para adquirir de ella, las virtudes necesarias que la conviertan en mujer, esposa y madre.

Es evidente entonces que la mujer está llamada a ser el ángel consolador dentro de la sociedad, caracterizada por la práctica de la oración y del sacrificio a imitación de un único modelo: la Virgen María. Su misión por lo tanto radica en “(...) crear, formar y educar en la virtud y en la fe a las nuevas generaciones (...) misión que requiere abnegación a toda prueba, humildad y dulzura”. (Farías, 1988, p. 249)

Dentro de su pedagogía, la moral y al actuar del educador tienen un lugar importante. El educador está invitado a comportarse de manera calma, afectuosa e imparcial. Debe contribuir a que los alumnos descubran la belleza y ternura de Dios en todo lo creado, ya sea en la miseria como en la belleza que cada hombre lleva en su interior (Farías, 1988). Se gesta de este modo un estilo de disciplina caracterizado por la caridad y la dulzura más que por la rigidez.

CAPÍTULO II

HACIA UN NUEVO PARADIGMA

2.1 La vida pastoral dentro de la escuela cleliana

El término metodología evoca a reflexionar sobre los métodos más apropiados para conquistar un fin. Al referirse a una metodología pastoral no se pretende exponer recetas ni fórmulas mágicas para una evangelización eficaz, sino enunciar los principios que validan una acción y que no pueden ser desconsiderados de la realidad institucional de cada comunidad educativa, a la que deben adaptarse

En primer lugar es preciso destacar que “el siervo no puede ser más que su Señor” (Jn 13,16). Jesús de Nazareth es el modelo de evangelizador, a quien a través de una lectura asidua, atenta y humilde del Evangelio se llega a conocer, y en donde se puede aprender junto a Él el camino más directo para conquistar los corazones.

La Iglesia debe continuar con la misión de Jesús adquiriendo sus actitudes (Mt 9,35-36). Él siendo Señor se hizo servidor de todos, obediente hasta la muerte en la cruz (Fl 2,8); siendo rico eligió ser pobre por nosotros (2 Cor 8,9). En el Evangelio se identifica el contraste entre ser pobre y el seguimiento de Jesús pobre por medio del anuncio de la Buena Noticia “sin alforja y sin dinero” (Lc 10,4 ss).

2.2 Cristianidad o nueva evangelización

En el transcurso del siglo XIX y parte del XX se produjo un debate en relación al lugar que la fe religiosa ocupaba dentro de la sociedad occidental. Surgieron, por lo tanto, dos perspectivas opuestas; por un lado, el integrismo que buscaba absolutizar la organización personal y social desde los principios religiosos y el laicismo, que realizaba un recorte de la fe aplicándola solo en el ámbito privado. (Magdalena, 2010)

Posteriormente a la Segunda Guerra Mundial, surge una nueva concepción que:

“acepta la vivencia religiosa como una opción libre y personal (...) se reconoció el derecho de las comunidades religiosas, como parte de la sociedad, a expresar sus puntos de vista y a colaborar en la construcción de una vida mejor”. (Magdalena, 2010, p.56)

La Iglesia en los últimos años ha realizado una reflexión profunda sobre los nuevos cambios que se producen en la sociedad y como éstos inciden en la vida de fe de los creyentes. En este sentido, Benedicto XVI (2012) afirma:

(...) la racionalidad científica y la cultura técnica no sólo tienden a uniformar el mundo, sino que a menudo traspasan sus respectivos ámbitos específicos, con la pretensión de delinear el perímetro de las certezas de razón únicamente con el criterio empírico de sus propias conquistas (...) el poder de las capacidades humanas termina por ser considerado la medida del obrar, desvinculado de toda norma moral. Precisamente en ese contexto surge, a veces de manera confusa, una singular y creciente demanda de espiritualidad y de lo sobrenatural, signo de una inquietud que anida en el corazón del hombre que no se abre al horizonte trascendente de Dios. Esta situación de laicismo caracteriza sobre todo a las sociedades de antigua tradición cristiana y erosiona el tejido cultural que, hasta un pasado reciente, era una referencia aglutinante (...) el patrimonio espiritual y moral en que Occidente hunde sus raíces y que constituye su savia vital, hoy ya no se comprende en su valor profundo, hasta el punto de que no se capta su exigencia de verdad. De este modo incluso una tierra fecunda corre el riesgo de convertirse en desierto inhóspito y la buena semilla de ser sofocada, pisoteada y perdida. (párr. 2).

El ser humano se encuentra inmerso en sociedades que demandan repensarse a nivel personal e institucional, cuyos cambios conllevan a que las organizaciones educativas vean su propia praxis con el fin de otorgarle mayor significatividad. Ante la situación planteada surge en las Instituciones Católicas la responsabilidad de juzgar los modos que emplean para que la inculturación del Evangelio sea realmente efectiva. Tal como lo afirma Francisco (2013):

“Es imperiosa la necesidad de evangelizar las culturas para inculturar el Evangelio. En los países de tradición católica se tratará de acompañar, cuidar y fortalecer la riqueza que ya existe, y en los países de otras tradiciones religiosas o profundamente secularizados se tratará de procurar nuevos procesos de evangelización de la cultura, aunque supongan proyectos a muy largo plazo (...) toda cultura y todo grupo social necesitan purificación y maduración. En el caso de las culturas populares de pueblos católicos, podemos

reconocer algunas debilidades que todavía deben ser sanadas por el Evangelio: el machismo, el alcoholismo, la violencia doméstica, una escasa participación en la Eucaristía, creencias fatalistas o supersticiosas que hacen recurrir a la brujería. Pero es precisamente la piedad popular el mejor punto de partida para sanarlas y liberarlas. (p.58)

Siguiendo las ideas de Casas (2015), la cultura actual continuamente lleva a recrear a la persona no solo de una manera individual, sino también en el ámbito de las instituciones educativas. Tal como se mencionó en el primer capítulo, una de las funciones de la escuela es colaborar con la reflexión crítica de la realidad para poder realizar un adecuado juicio que favorezca la transformación de la sociedad.

El Santo Concilio Vaticano II señala pautas claras para favorecer el diálogo entre la sociedad y la Iglesia, aportando un nuevo paradigma que enriquece la concepción de cristiandad que se conocía hasta entonces por lo tanto, es de importancia que como institución se redefina de manera creativa como se aplica esta invitación realizada por la Iglesia.

Por las consideraciones anteriores es posible vislumbrar que las escuelas católicas están realizando una transición de estructura: desde una escuela de cristiandad hacia una de nueva evangelización. En palabras de Juan Pablo II (1990): “la misión renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones. ¡La fe se fortalece dándola!”. (p.5)

Es importante mencionar los aportes que cada modelo, tanto el de cristiandad como el de nueva evangelización, ha realizado. En referencia a la escuela creyente de la cristiandad es posible observar que su gestión estuvo marcada por la centralidad del poder, lo moralizante, lo formal, la vida sacramental limitada en la persona del consagrado, con una estructura familiar y escolar en sintonía con la vivencia cristiana. En este sentido, Casas (2015) afirma que:

(...) el perfil de los docentes y de las familias era, generalmente, coherente con la propuesta cristiana, teniendo una fuerte identificación con la institución. La disciplina comunitaria y personal constituía el rasgo distintivo de la buena conducta personal y social, sostenida en el imperativo perfeccionista del “deber ser”. (p. 14)

Esto significa que se daba un mayor realce a todas las prácticas eclesiales:

“la norma, la disciplina, el perfeccionismo moral, el cumplimiento formal y extrínseco, la obediencia, la tradición, el fundamentalismo en la interpretación y el manejo de la Palabra de Dios y los dogmas, la acción pastoral eclesiocéntrica, (...) la verticalidad en el ejercicio de la autoridad, la santidad basada en la virtud heroica y en la coherencia forjada dentro de la misma Iglesia” (p.14).

En un segundo lugar, se presenta otro modelo, el de la nueva evangelización, el cual se contrapone a la concepción relativista cultural que concibe a la Iglesia Católica como antidemocrática. En el año 2016 se realizó una encuesta en el Reino Unido, cuyos resultados arrojaron que un 82% de los británicos consideraba a la religión como una práctica que perjudicaba más de lo que hacía el bien a la sociedad. (Magdalena, 2014)

Esto lleva a encarar a la educación católica con un compromiso diferente que involucre a los distintos escenarios que se entrelazan en lo cotidiano dentro de la comunidad educativa: docentes, representante legal, alumnos, familias y auxiliares; todos inmersos desde un ámbito que favorezca la conversión personal y comunitaria donde se vislumbre el hacer explícito del Evangelio.

De este modo, se sustenta el modelo de la nueva evangelización y un renovado proyecto educativo institucional que revaloriza el espacio comunitario y sus procesos, la calidez humana, el espacio y la colaboración comprometida de los laicos, la diversidad, el “ser” en vez del “deber ser”, que dé respuestas a las nuevas periferias existenciales que albergan los distintos rincones de la escuela a los cuales aún no ha llegado el kerigma. (Casas, 2015)

Esto significa que la escuela creyente no puede estar ajena a los cambios y debe poder transitar por los nuevos encuadres dados desde la cristiandad hacia los de la nueva evangelización. Se precisa repensar la identidad en sintonía con la Iglesia, el mundo y los nuevos estilos culturales. Esta nueva redefinición ayudará a resolver algunos conflictos ocasionados por la tensión del paso de una configuración a otra. Continuando con el pensar de Casas (2015), es posible afirmar que:

(...) la tensión de pasar de una configuración que cada vez responde menos, a otra que aún no ha logrado plasmarse plenamente (...) genera sus propias movilizaciones (...) discernir las nuevas bases antropológicas y espirituales de la cultura emergente y evangelizarlas potenciando lo que en ellas se encuentre de genuinamente humano. (pp. 16-17)

Se observa cómo la estrategia pastoral tradicional, con la cual ingresaban los estudiantes a los establecimientos educativos, con el correr del tiempo ha sufrido modificaciones que exigen tener que profundizar y hacer más explícito el anuncio del kerigma para que mediante éste, se dé nuevo impulso a la búsqueda de innovadoras maneras de acercar al hombre a la belleza que regala el Evangelio.

2.3 Resignificar la identidad

La Real Academia Española define al término identidad como el “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás”. Frente a este enunciado nace la inquietud de definir cuál es la identidad actual que posee la escuela Católica.

A lo largo de los últimos años han surgido diversos documentos emanados por las Conferencias Episcopales y la Congregación para la Educación Católica, sobre este tema, ya que resulta medular para definir si un establecimiento educativo es considerado o no como Católico.

La Iglesia pone al servicio de la sociedad a la escuela Católica para poder servir al hombre en sus necesidades y en respuesta al derecho de las familias que desean que sus hijos reciban una adecuada formación, no solo en lo religioso sino además en el plano moral.

El Estado debe garantizar y respetar la elección que los padres realicen en cuanto a un determinado proyecto educativo. La actual Ley de Educación Nacional (2006) contempla este derecho al permitir que la Iglesia Católica preste su servicio en la educación ejecutando su proyecto educativo de acuerdo a su ideario institucional. En su artículo 63 es posible apreciar:

(...) Tendrán derecho a prestar estos servicios la Iglesia Católica (...) Estos agentes tendrán los siguientes derechos y obligaciones:

- a) Derechos: crear, administrar y sostener establecimientos educativos; matricular, evaluar y emitir certificados y títulos con validez nacional; nombrar y promover a su personal directivo, docente, administrativo y auxiliar; formular planes y programas de estudio; aprobar el proyecto educativo institucional de acuerdo con su ideario y participar del planeamiento educativo.
- b) Obligaciones: Cumplir con la normativa y los lineamientos de la política educativa nacional y jurisdiccional; ofrecer servicios educativos que respondan a necesidades de la comunidad; brindar toda la información necesaria para la supervisión pedagógica y el control contable y laboral por parte del Estado. (Art. 63)

La Conferencia Episcopal Española (2007) señala que “la escuela católica está al servicio de la educación no por privilegio del Estado, sino para ofrecer este tipo de formación católica a los que libremente quieran acceder a ella” (p.4). Según se ha citado, la escuela Católica comparte los mismos fines que las demás escuelas aunque su diferencia radica en el clima comunitario construido sobre el amor y la libertad.

La visión de hombre que concebirá tendrá su base en la nueva criatura surgida desde el bautismo, el hombre como imagen y semejanza de Dios con la capacidad de conocerse, de donarse gratuitamente y poder entrar en intimidad con Dios y con los otros. En otras palabras, en cuanto a la identidad, no solo se refiere a meras características que distingan a una escuela, sino que, siguiendo la idea de Casas (2015), se vincula con el *essere*, el obrar y el relacionamiento a partir de una construcción social que favorezca la propia historia.

Esto significa que al hacer referencia a la escuela creyente, no es posible pensarla simplemente desde sus notas distintivas, porque eso sería empobrecerla. Es preciso referirse a ella profundizando sus propias características, redescubriendo y reelaborando su verdadera identidad. (Casas, 2015) Se debe resignificar a la escuela creyente remitiéndose al proceso que le dio origen, esto es, a su identidad fundacional.

Se torna necesario mirar el presente y poder elaborar un discernimiento que permita contemplarlo e interpretarlo, y desde ese lugar reflexionar sobre una re-fundación que logre dar respuestas al futuro, gestadas en expectativas y desde lo que se pueda brindar

realmente. La comunidad asumirá un desafío basado en la recreación de la identidad de la escuela.

La misión que se le es conferida a la escuela creyente, es la “misión pedagógica-pastoral de evangelización de las culturas”. (Casas, 2015, p. 21). Sin este planteo, no puede redefinirse y, por consiguiente, no sabe hacia dónde debe ir construyendo su configuración.

Según la propuesta pedagógica cleliana, dentro del perfil institucional, se busca “revelar a Cristo a la comunidad educativa, por medio de una educación que pasa por el corazón, cuyo centro inspirador es la ternura, la compasión y el infinito amor del Corazón de Jesús”³ (Sagrado R. d., 2012).

Esta propuesta debe también redefinirse y reconstruirse, ya que la posmodernidad trae aparejada diversos cambios para los cuales, en materia de educación, no se está del todo preparado. Algunos de estos cambios son la inseguridad social, las nuevas conformaciones de las familias, las adicciones, las situaciones de riesgo, el conflicto con la autoridad, la disciplina, la escala de valores invertida, entre otros.

La escuela católica se halla frente a grandes desafíos que se pronuncian cada vez más por los cambios vertiginosos que acontecen y por estar educando, en palabras de Casas (2015), “para un mundo que fue; para una realidad que no existe” (p. 21). Se requiere una escuela creyente para una nueva cultura, para otra cosmovisión, que dé respuestas e integre los nuevos paradigmas nacientes.

Hechas las consideraciones anteriores, es oportuno detenerse en un elemento primordial: la conversión.

2.4 La conversión en clave pastoral

A lo largo de todo el Evangelio, Jesús por medio de sus palabras y actitudes busca transmitir la importancia de la conversión para la vida de sus seguidores. Es posible

³ A partir do Carisma legado por Madre Clélia Merloni, nossa fundadora, revelamos a Cristo à comunidade educativa, por meio de uma educação que passa pelo, coração cujo centro inspirador é a ternura, a compaixão e o infinito amor do Coração de Jesus. (Traducción propia).

encontrar en la escritura expresiones como “*conviertanse y crean en el Evangelio*” (Mc., 1,15). La conversión es un cambio profundo de la mente y del corazón. El que se convierte se da cuenta de que algo debe cambiar en su vida.

En el Magisterio de la Iglesia Católica se observan líneas de acción que invitan a la conversión personal y comunitaria. En los últimos años, el Magisterio de Francisco expone la urgencia de una Iglesia en salida, de una pastoral vivida en continua conversión. Tal como afirma el Concilio Vaticano II (1965):

“Toda renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de la fidelidad a su vocación (...) Cristo llama a la Iglesia peregrina hacia una perenne renovación, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad (...).
(p.287)

Solo se puede comprender la conversión en clave pastoral si se aplica una renovación a las estructuras para que éstas se vuelvan más misioneras. Así la pastoral ordinaria será más expansiva y abierta favoreciendo la salida de todos los agentes pastorales y, por ende, la adhesión de todos aquellos a los que el Señor llama. (Francisco, *Evangelii Gaudium*, 2013).

Sobre la base de lo descripto, la Escuela Católica está llamada a elaborar una profunda renovación, para la cual debe redescubrir su identidad a través de un “valiente y audaz impulso misionero” (Aparecida, 2007, p. 154) que llegue a traducirse en una pastoral abierta y participativa.

Arnáiz (2005), citado en Magdalena (2010), expresa “(...) nos falta fuerza para impulsar una Iglesia capaz de fascinar y de transformar (...) se precisan personas que convoquen, que ahonden en lo que creen y contagien su fe (...)”. (p.163). De este modo se favorecerá la formación integral de la persona teniendo como centro a Cristo y abarcando a todos los que interactúan en los centros educativos: profesores, familias, alumnos, directivos, personal auxiliar.

Para continuar en este orden de ideas es importante especificar la distinción existente entre la escuela oficial y la de gestión privada. Aún cuando el bien público de la

educación es uno solo, la escuela oficial de gestión pública refiere a las obligaciones que tiene el Estado hacia los ciudadanos de garantizarles la educación y otorgarles la aprobación pedagógica como así también supervisar su funcionamiento.

En cambio, la escuela de gestión privada implica el derecho del sector privado a crear escuelas con una finalidad pedagógica específica. En estos casos, la tarea del Estado será revisar el aspecto pedagógico y, si es necesario, ayudarlos con la subvención parcial o total.

Al hacer mención a la escuela privada católica con una finalidad específica, se alude a la tarea de ser y obrar con una misión evangelizadora. Esto significa que la Iglesia como persona jurídica reconocida por el Estado tiene el derecho de erigir escuelas en las cuales no solo se tengan fines pedagógicos sino además evangelizadores.

Dentro de la organización de las instituciones educativas católicas se diagrama, siguiendo la idea de Casas (2015), un proceso de clave de pastoral, que debe ser considerado como un factor que concretiza la identidad y la misión de la escuela católica, es decir, una estructura que albergue a todas las dimensiones que interactúan dentro de ella.

Resulta importante detenerse y analizar este aspecto ya que no es posible reducir lo pastoral a meras actividades esporádicas. Lo pastoral debe abarcar a toda la institución, ser una herramienta que colabore en el proceso de formación de la comunidad educativa entera para poder convertirse en auténticos discípulos y misioneros. (Aparecida, 2007).

La escuela debe ser un centro de evangelización continuo y gradual que atraviese los diversos ámbitos de toda la comunidad, involucrando a cada miembro desde la función específica que cumpla, favoreciendo así su camino de conversión al Evangelio. De este modo, los criterios, las normas, el régimen académico, los vínculos, los proyectos y los programas que se realizan tendrán como fundamento la palabra de Dios.

La praxis pastoral debe ser participativa, abordando íntegramente a la persona, tal como lo afirma Aparecida (2007):

(...) teniendo su fundamento en Cristo, con identidad eclesial y cultural, y con excelencia académica. Además, han de generar solidaridad y caridad con los más pobres. El acompañamiento de los procesos educativos, la participación en ellos de los padres de familia, y la formación de docentes, son tareas prioritarias de la pastoral educativa. (p. 155)

En este sentido, es necesario detallar otro elemento que conforma a la Escuela creyente: la identidad carismática. Si bien existen factores en común en todos los establecimientos de inspiración católica, que son educar y evangelizar; no todos los aplicarán de la misma manera debido a las razones que originaron su fundación, esto es, al carisma institucional que lo caracteriza.

Todas las escuelas creyentes tienen formulado este aspecto en sus Idearios, que se plasman en su Proyecto Educativo Institucional (PEI), en su Proyecto Curricular (PC), en el Proyecto Educativo de Supervisión (PES) y en su Proyecto Pastoral (PP). Estos documentos serán el espacio privilegiado desde donde se podrá traslucir y palpar el Evangelio encarnado, desde el cual se gesta la conversión en clave pastoral.

La escuela con una identidad eclesial carismática definida es la que comparte con otras instituciones los elementos en común, tal como el hecho de evangelizar la cultura a través de la fe. Pero esta evangelización se llevará a cabo desde un carisma institucional específico. Existen diversas escuelas creyentes que comparten una “variedad de matices desde lo eclesial, lo carismático y lo jurídico”. (Casas, 2015, p 67)

La pastoral educativa de la catequesis escolar se concibe como una experiencia y conocimiento profundo del crecimiento de la fe, un itinerario capaz de tornarse en una enseñanza sistemática, profunda, más completa que el anuncio inicial o kerigmático. Es importante señalar al respecto, que se debe distinguir la instrucción religiosa de la catequesis. La primera hace referencia al momento en el aula en donde se imparten contenidos relacionados con la temática religiosa desde un marco ecuménico y desde la visión cristiana dirigida a la formación y al conocimiento, es decir, a nivel intelectual de los conceptos de religión.

En cambio, la catequesis supondrá la experiencia de fe que se vive en el proceso pastoral, tanto en el plano de lo vivencial como de lo comunitario. Debe ser transmitida por catequistas que cuenten con una sólida formación en lo teológico, estén actualizados en los métodos y herramientas de aplicación desde lo pedagógico, didáctico y pastoral. Como asevera Casas (2015):

(...) la catequesis y la escuela creyente están íntimamente unidas en su proceso pastoral y evangelizador (...) la evangelización es toda la pastoral de la Iglesia (...) la catequesis tiene que ver con un proceso de iniciación comunitaria en la fe que, en una escuela, incorpora – además- los elementos pedagógicos esenciales de la sistematización y planificación de contenidos (p. 71)

2.5 Lo pastoral como eje transversal

La praxis pastoral en sí misma abarca una serie de complejidades en las cuales es importante detenerse antes de profundizar sobre su transversalidad. La pastoral educativa no alude siempre a lo mismo, sino que hay matices que especifican su aplicación, tal como cuando se hace referencia al diseño curricular o al PEI estos documentos no son homogéneos ni estáticos, ya que existen variedades de dimensiones en su entorno.

Esto lleva a diferenciar que dentro de lo específico exista además lo particular, es decir de lo pastoral se desprende una serie de matices que van ampliando el campo de evangelización dentro de la escuela. Tal como expone Casas (2015) existe:

(...) una pastoral educativa de la gestión; una pastoral educativa pedagógico-curricular; una pastoral educativa de la catequesis escolar; una pastoral educativa del proceso comunitario, una pastoral educativa vincular, una pastoral educativa de actores institucionales o de roles y una pastoral educativa transversal. (p.65)

Si bien la finalidad de la escuela católica es la evangelización a través de la educación, este proceso no podrá ser aplicado de igual modo en todos los roles específicos que conforman la organización institucional. La manera de gestionar la pastoral educativa dependerá del equipo de conducción institucional. En el caso de la escuela católica, generalmente, este equipo está conformado por el representante legal, los directivos, el

sacerdote (párroco o capellán) y algún otro miembro que amerite encontrarse allí. Se trata de un equipo de trabajo que acompaña, coordina, anima, decide, ejecuta, evalúa lo concerniente a las dimensiones que conforman la escuela desde el plano administrativo, jurídico, laboral, pedagógico, curricular, relacional, religioso, cultural y social. (Casas, 2015)

El equipo de gestión, a través de una planificación estratégica que abarque un proceso institucional participativo y progresivo, deberá profundizar los lazos humanos y de fe para construir un proyecto común. Dentro de este proceso es importante señalar que la pastoral de gestión implica acción mientras que la pastoral educativa pedagógica-curricular es de fundamentación.

Al respecto, Casas (2015) afirma que:

(...) Todo cobrará vigor si los educadores hacen explícita la intención de evangelizar, logrando de esta manera la conversión en clave pastoral. Lo pedagógico – curricular será pastoral, apoyándose en una visión y horizonte cristiano que determinará la identidad de escuela como creyente. Este proyecto debe ser institucional, diseñado, realizado y evaluado con el aporte de todos los integrantes de la comunidad educativa (p.75).

La pastoral educativa dentro del proceso comunitario se logra a través del camino de fe y de conversión, dentro del aula como en los contenidos que se desarrollan en todos los niveles que conforman la trayectoria escolar. Casas (2015) explica “que en una escuela creyente, la educación es pastoral y lo pastoral es educativo (...) el camino de la fe en una escuela supone el proceso educativo en general”. (p.72) Esto abarca una unidad entre las prácticas religiosas – los retiros, lo celebrativo, acciones solidarias- y las prácticas curriculares aplicadas en el aula. Esto significa que toda la comunidad debe estar involucrada en este proceso, debido a que:

(...) en una escuela creyente, el proceso pastoral es mucho más complejo que el mero itinerario catequístico comunitario común que tienen que realizar la comunidad creyente.

El proceso comunitario de fe en una escuela supone que el momento religioso como tal (...) esté unido al proceso áulico, donde se imparten los contenidos de la catequesis y de las otras ciencias con la respectiva crítica de la postura cristiana (Casas, 2015, p.72)

No sería correcto reducir las prácticas pastorales a meras actividades, ya que éstas por sí mismas no aseguran una genuina práctica pastoral, sino que solo avalan que la escuela se encuentra realizando acciones religiosas pero no explícitamente el proceso de conversión a la fe. Lo religioso y lo áulico se entrelazan entre sí dando vida al proceso comunitario que se desarrolla diariamente, revelando el Ideario, el PEI y por consiguiente el Proyecto Curricular. Es de suma importancia detenerse en este tema, ya que tal como afirma Casas (2015):

(...) Cuando alguno de estos aspectos no se da en unidad con los otros, la clave pastoral- como punto integral, transversal y totalizador- no se verifica. Tenemos una escuela “religiosa” (porque da catequesis en las aulas o celebra la fe en celebraciones religiosas) pero no una escuela en clave de pastoral que traduzca la integralidad del proyecto y del proceso a las otras dimensiones de la institución. (p.73)

Otro punto dentro de la praxis pastoral es el educativo vincular, que permite poder reconocer la calidad de las relaciones humanas dentro de la comunidad escolar. Los primeros vínculos se gestan en lo laboral ya que es el inicio, luego nace la interacción con las personas desde donde se construyen los lazos de pertenencia a la institución.

En el interior de los establecimientos educativos clelianos se comparte una identidad carismática fundada en la espiritualidad del Sagrado Corazón de Jesús. La nota característica de esta pastoral vincular es que tiene como modelo la experiencia vivida por las primeras comunidades cristianas, donde se percibía la corresponsabilidad en el trabajo, la oración y la misión.

La pastoral vincular ayuda a desplegar los vínculos sobre la caridad evangélica considerando que cada docente asume su “trabajo educativo como su proyecto personal de vida, de espiritualidad y de misión” (Torre, 1993, pp.12-13)⁴. Frente al individualismo que afecta a la sociedad, es significativo que en una comunidad católica los vínculos sean vividos animados desde el espíritu.

De acuerdo a los razonamientos que se han venido realizando el clima de la pastoral vincular debe entenderse como respuesta al:

⁴ Como nas primeiras comunidades descitas nos atos dos Apóstolos, a comunidade educativa se propõe a partilhar da co-responsabilidade na oração e na oração e fazer do trabalho educativo seu projeto pessoal de vida, de espiritualidade e de missão. (Traducción propia).

(...) individualismo que consume nuestra sociedad (...) el clima familiar, acogedor, de los docentes creyentes, a veces en su minoría, junto al compromiso común de todos aquellos que tienen responsabilidad educativa, de cualquier creencia o convicción (...) pueden hacer superar los momentos de desorientación o desaliento, abriendo una perspectiva de esperanza evangélica. La red compleja de las relaciones interpersonales constituye la fuerza de la escuela cuando expresa el amor a la verdad, por ende, los educadores creyentes deben ser sostenidos para que puedan ser la levadura y la fuerza serena de la comunidad que se construye. (CEC, 2014, p. 10)

Resulta oportuno señalar que para poder favorecer este espíritu es importante velar por la formación y selección de los miembros de los equipos que los conducen. Éstos tienen la tarea de acompañar, animar y asesorar a los docentes en la labor educativa, lo cual será de sostén para poder responder a las necesidades de las familias que en la actualidad se encuentran en crisis, dándoles la participación en la educación de sus hijos y brindándoles, si requieren, hasta una adecuada formación.

En cuanto al vínculo con los jóvenes, es importante que el educador católico construya su autoridad basada en su testimonio de vida, debido a que la desigualdad de roles genera distanciamiento. Éste debe proponer un diálogo abierto, con escucha atenta y recíproca, presentándose como un verdadero referente, no por la autoridad proporcionada por su rol, sino por aquella transmitida por su coherencia de vida.

Según el Ideario de los Centros Educativos de las Escuelas de la Vice Provincia Cono Sur, el educador católico se caracteriza por transmitir un:

(...) testimonio de valores evangélicos, consciente que educa más por lo que es y por la manera concreta con que sabe posicionarse (...) es un ser libre, responsable, racional, activo, dinámico, original y único (...) capaz de hacer opciones libres y justas (...) debe velar sobre las necesidades espirituales y temporales de todos los que forman la Comunidad Educativa. (p. 6)

Es primordial tener presente que la pastoral vincular está conformada por varias aristas, las cuales a menudo se encuentran saturadas de heridas, malos entendidos, competitividad, envidias y falta de cooperación. Estas situaciones deben ser intervenidas con discreción, con actitud samaritana, reconociendo la realidad de la comunidad escolar como un ámbito académico de permanente conversión.

Dentro de la comunidad educativa hay una gran diversidad de aspectos que requieren ser atendidos desde una pastoral específica. Para ello, es preciso especificar cada uno de los roles y funciones, ya que no existe una única función que se considere como indefinida por su naturaleza sino que todo ámbito educativo es pastoral.

La gestión desde una clave pastoral se visualiza con un diseño transversal, que involucra a todos los roles y funciones. Esto se da debido a la integración que cada bautizado realiza entre el mandato evangelizador recibido y su tarea como educador, es decir, logra descubrir su rasgo pastoral dentro de su profesión.

Abordar este estilo de pastoral implica considerar a la escuela como un “corpus”, en la cual cada uno va “proyectando pastoralmente su propio rol y función” (Casas, 2015, p.75), evitando de este modo fragmentarse por sectores. No se descuida ningún ámbito y se va construyendo la comunidad desde un proyecto de escuela religiosa, evitando la incoherencia entre el vivir y el hacer. Tal como afirma Casas (2015):

(...) La pastoral es el dinamismo de la misión evangelizadora de la Iglesia, que tiene como fin el anuncio explícito del Evangelio.

La condición bautismal nos asocia a la misión pastoral de la Iglesia; por lo mismo, todos somos agentes pastorales y todos estamos igualmente llamados a la santidad (...) la pastoral educativa es la identidad y misión de la escuela creyente puesta en acción y comprende todos los aspectos (la gestión, lo vincular-comunitario, lo pedagógico, lo disciplinar, lo administrativo-económico). (p.76).

En síntesis, la acción pastoral no puede actuar sola, ya que la misión no es exclusivamente suya, sino también de la escuela católica como tal. No son suficientes ciertas actividades en un momento establecido, sino que todo el equipo directivo, junto al cuerpo docente, iluminarán la acción educativa con la presencia del Resucitado.

La Escuela Católica debe transparentar su identidad cristiana por medio de pequeños detalles que marcan con simplicidad a las personas que a ella llegan, ya sea por medio de un sacramental, un símbolo religioso, la preparación para recibir un sacramento, entre otros ejemplos. Pero aún más significativo son los detalles como una sonrisa acogedora o una expresión de paz, que deben ser promovidos por la Pastoral Escolar y vividos por toda la comunidad educativa.

CAPÍTULO III

LA ESCUELA EN PASTORAL

3.1 Gestión escolar

En los capítulos anteriores se hizo referencia al proyecto educativo de la escuela católica, así como a su aplicación en la que se ve involucrada toda la comunidad. En este apartado es importante definir qué es la gestión y el para qué es útil.

Históricamente se consideró que lo importante era simplemente cumplir con la reglamentación para saber conducir un colegio, ya sea de gestión pública o privada, ya que ambos escenarios cuentan con puntos en común.

Con el transcurso del tiempo surgieron diversas definiciones del término gestión. En un lenguaje corriente, se la define como la habilidad para administrar correctamente los recursos, lo cual no da certeza de alcanzar calidad educativa, debido a que este tipo de instituciones no fue pensado para la gestión, sino para el cumplimiento de una norma.

Por lo tanto, se precisa definir los escenarios y la concepción de gestión, debido a que los espacios en donde se despliega la labor educativa sufrió cambios originados por los requerimientos formales e informales que fueron y siguen surgiendo y que pueden o no dificultar la gestión. Para Basaldúa (2011) la gestión es “hacer que las cosas sucedan” (p.8).

Es importante reconocer, al momento de referirse a la gestión, que un establecimiento educativo se conforma de personas que son diversas en el actuar y en el pensar. En la actual cultura posmoderna, pluralista, no predominan los modelos estáticos sino personas con diversos valores que no cuentan con normas estables. Hoy todo cambia y seguirá cambiando, generando mayores incertidumbres.

3.2 Gestión pastoral

Al momento de gestionar la pastoral es necesario preparar una planificación estratégica, es decir, saber elegir los objetivos y clasificar los medios para alcanzarlos. Esto significa que se debe precisar cuál es la metodología más apropiada y las herramientas adecuadas para conseguir esos objetivos.

La estrategia es la que permite distinguir cual es el camino más apropiado para poder pasar de una situación de origen hacia otra determinada como objetivo. Entre ambos puntos existe una trayectoria que demandará tiempo y superar los obstáculos previsibles y no previsibles.

En este sentido, la planificación pastoral implica referirse a un equipo de trabajo que determinará un espacio específico y compartido de evangelización dentro del cual se contextualizará el Evangelio y el impacto transformador que tendrá en la realidad cultural indicada. (Casas, 2015)

El hecho de que exista una trayectoria exige un plan de acción que evalúe la realidad actual en todo su contexto, debido a que la estrategia juzga la situación para establecer anticipadamente las decisiones que se requieren para conquistar la meta. Para alcanzar el objetivo, paralelamente a su desarrollo, se aplicará la evaluación del proceso y de cada actor que se encuentre desarrollando una actividad específica dentro de este proceso.

3.3 La misión de las escuelas de identidad carismática cleliana

La escuela es el lugar donde se prepara a las personas para que lleguen a desenvolverse en la sociedad; de manera integral se los educa e instruye. De allí que todos los colegios cooperen en la misma misión que es la de educar. (Basaldúa, 2011) Los centros educativos pertenecientes a las Hermanas Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús son definidos por su misión y visión.

La misión es la razón de ser de la institución y alberga la identidad carismática que orienta la formación integral del alumno. La misión es la fisonomía que especifica el campo

de acción de la escuela. Los centros educativos clelianos, al ser confesionales, custodian el carisma que tuvo al momento de fundar Madre Clelia Merloni.

Según se ha citado, la misión tiene variables que dependen de la perspectiva que se dé: si es la de un cristiano católico o la de un cristiano evangélico. Esto amplía la oferta educativa ya que no todas las familias desean la misma educación para sus hijos. Así, existen identidades carismáticas maristas, lasallanas, entre otras.

Los centros educativos del Cono Sur presentan una misión definida y plasmada en su Ideario (2014) y en su propuesta pedagógica de “ofrecer una educación académica, cristiana, que asegure la formación de ciudadanos reflexivos, autónomos, éticos, creativos, solidarios y socialmente responsables”. (Red de Educación Sagrado, 2012, p.1).

Queda, por lo tanto, expresado su horizonte: ser una institución católica de identidad carismática cleliana que busca formar ciudadanos responsables. Según Madre Clelia, la finalidad de la educación es dar testimonio de Jesús y de hacerlo conocer en cada rincón de la Tierra con el testimonio de vida. Al entrar en la Escuela de su Corazón adorable, cada uno forma el suyo.

Las características a tener presente en la pedagogía cleliana se recogen de episodios de su vida. La ternura cuando le son confiadas un grupo de huérfanas a las cuales brindó cuidados de madre; el respeto dirigido hacia todos y preservado en sus escritos cuando recomienda a sus hijas que cuando los otros hablen, ellas “deben escucharlos sin interrumpir su discurso”. (Cuaderno de espiritualidad, 1981, p.29).

El espíritu de iniciativa también caracteriza su estilo, sintetizado en el lema paulino “La caridad de Cristo nos impulsa” (2 Cor 5,14), que la llevó a tornarse laboriosa para alcanzar sus objetivos, actuando con celo y creatividad evangélica.

Su confianza en la humanidad la impulsó a saber identificar en cada alumno puesto a su cuidado lo máximo que cada uno podía dar, logrando convertir cada punto de llegada en un punto de partida, desplegando en cada uno sus potencialidades y aspiraciones de su corazón. (Cuaderno de espiritualidad, 1981, p. 30).

3.4 La visión de las escuelas de identidad carismática cleliana

La visión institucional especifica la relación existente de “la naturaleza de la actividad que se desarrolla con sus intenciones para el futuro” (Basaldúa, 2011, p. 42). En otras palabras, es la manera de proceder para la construcción del futuro de la institución.

El Ideario de los centros educativos del Cono Sur (2014) describe que la visión es “ser una institución educativa de excelencia, reconocida en los lugares donde actúa” (p.1). Esta visión implica a toda la comunidad: los colaboradores, los padres, alumnos y auxiliares.

Según Basaldúa (2011) “la visión concreta la idea de cómo pensamos que se desarrollarán el entorno y las actividades de la organización en el futuro” (p. 42). Considerar el lugar a ocupar en el futuro requiere exponer el Proyecto Educativo cleliano presentado en cinco etapas por Dalcin (2000):

Finalidad y objetivos: La gloria del Corazón de Jesús y la salvación de las almas.

Método de vida: Ser vivida en el cumplimiento de la “voluntad de Dios”

Programa de vida: reproducir en la propia vida, en la medida de lo posible, el ejemplo de los Apóstoles

Medios utilizados: los que usó Jesús para formar a sus discípulos: humillaciones, desprecios y persecuciones de toda especie

Unidad a ser desarrollada: (...) caridad, corrección fraterna (...)

Este programa anunciado por la Fundadora es válido por todas las circunstancias y todas las épocas, pues hacer conocido el amor de Jesús es y será siempre el punto de partida, el fundamento de toda la Educación (p.50)

Lo expuesto puede sintetizarse en que se precisa una gestión emprendedora y visionaria, que contemple la identidad de la institución y los objetivos trazados por Madre Clelia. Para lograrlo se requieren estrategias que vayan abriendo caminos para alcanzar las metas.

3.5 Plan estratégico de la Pastoral Escolar cleliana

Por las consideraciones anteriores se reconoce que desarrollar una gestión pastoral implicará un plan estratégico. La estrategia es la ciencia que se encarga de seleccionar

objetivos y coordinar los pasos para conseguirlos. (Basaldúa, 2011). A través de ésta se definen quiénes son los que gestionan las acciones y la manera de realizarlas.

Una de las funciones a tener presente es la de establecer claramente los objetivos para saber hacia dónde se quiere ir, y luego señalar un plan para alcanzarlos. La estrategia diagnostica los recursos disponibles ya sean en el ámbito material, humano como en lo relacionado a la duración del plan.

Transitar por la estrategia implica reconocer que existe un camino que iniciará en un punto y que llevará hacia el objetivo deseado. Esta senda a transitar conllevará dificultades para atravesar, algunas predecibles y otras, no. Debido a esto resulta necesario regular el tiempo para evaluar el plan aplicado.

La planificación pasará por diversas facetas. Según lo expone Casas (2015), éstas serán: “la toma de decisiones, previsión (anticipación), visualización (representación del futuro posible y deseado) y predeterminación (ejecutar proyectos y acciones para lograr ese futuro tratando de construirlo y alcanzarlo”. (p. 140)

La planificación es un proceso arduo que requiere de un diseño para la organización y toma de decisiones; es participativa y corresponsable. La Red de Educación Sagrado presenta un programa estratégico, en el que señala cuatro puntos con los cuales aborda la gestión pastoral:

- el testimonio de comunicación y servicio,
- el diálogo con las diferentes culturas,
- la experiencia mistagógica y kerigmática y
- la animación bíblica de acción educativa.

El testimonio de comunicación y servicio toma como referente las palabras de Pablo VI en *Evangelii Nuntianti* (1975) “La Buena Nueva debe ser proclamada en primer lugar, mediante el testimonio” (p. 21). Cada persona debe contar con testimonios creíbles y coherentes que la lleven a consolidar su personalidad.

Desde el inicio del cristianismo, el testimonio de comunión de las primeras comunidades cristianas era lo que despertaba la curiosidad y llevaba a la conversión a los que aún no creían. “Miren como se aman” (Hech. 4,32-35) era la nota característica que

persuadía y convencía a los fieles. Actualmente, el mundo carece del cristianismo encarnado, vivido y testimoniado por cada bautizado; tanta violencia reinante reclama referentes de comunión y de esperanza, tal como afirma el Papa Francisco (2013):

A los cristianos de todas las comunidades del mundo, quiero pedirlos especialmente un testimonio de comunión fraterna que se vuelva atractivo y resplandeciente. Que todos puedan admirar cómo os cuidáis unos a otros, cómo os dais aliento mutuamente y cómo os acompañáis: “En esto reconocerán que sois mis discípulos, en el amor que os tengáis unos a otros” (Jn 13,35). Es lo que con tantos deseos pedía Jesús al Padre: “Que sean uno en nosotros [...] para que el mundo crea” (Jn 17,21). ¡Atención a la tentación de la envidia! ¡Estamos en la misma barca y vamos hacia el mismo puerto! Pidamos la gracia de alegrarnos con los frutos ajenos, que son de todos. (p.80)

Mediante lo expuesto, el Papa hace una invitación a mirar la realidad y a reconocer que en la construcción de la comunión pueden existir saboteadores que introduzcan calumnias, divisiones, “deseos de imponer las propias ideas a costa de cualquier cosa” (Ibid, p. 80). La comunión entre los cristianos, los equipos de pastoral y toda la comunidad educativa es el primer paso para que una escuela sea evangelizada y evangelizadora.

Implica un desafío constante superar las propias imperfecciones y estar atento a los llamados de Dios que invita a amar como Jesús amó. Para Pablo VI “evangelización y promoción humana (desarrollo, liberación) existen efectivamente lazos muy fuertes” (Op. Cit, p.30). Benedicto XVI presenta esta misma idea cuando se refiere a la caridad como “manifestación de amor trinitario” y entiende que manifestar ese amor es un deber de la Iglesia. (Deus caritas est 19-20)

El servicio en la caridad hace parte de la acción misionera de la Iglesia, porque el cristiano ama lo que Cristo ama. Los Obispos de América Latina y del Caribe en Aparecida (2007) reconocen que el discípulo misionero es llamado a asumir “desde la perspectiva del Reino las tareas prioritarias que contribuyen a la dignificación de todo ser humano”. (p. 176).

Dirigiéndose a la Escuela Católica la invita a promover:

(..) la formación integral de la persona teniendo su fundamento en Cristo, con identidad eclesial y cultural, y con excelencia académica. Además, han de generar solidaridad y

caridad con los más pobres. El acompañamiento de los procesos educativos, la participación en ellos de los padres de familia, y la formación de docentes, son tareas prioritarias de la pastoral educativa. (p. 154)

Madre Clelia contempla el testimonio de comunión y servicio en sus escritos. En cada momento, ella se preocupa por los más frágiles, los más pobres y los que sufren. Tiene siempre una casa y un corazón abierto para acoger a todos. Según narran en una de sus biografías, ella compartía su propio almuerzo con los obreros y pobres que trabajaban en la Casa General.

(...) recuerden que la caridad viva de Jesucristo debe abrazar a todos, sin excluir a nadie. La caridad abraza, en su sacrificio, amigo y enemigo, bienhechores y perseguidores (...) debemos amar aún a aquellos que nos odian y nos han ofendido con sus palabras (...) porque todos somos hijos de Dios. (Ant. Esp, 1998, p. 65)

Clelia considera la caridad como el motor de comunión que invade los límites de las paredes de la casa religiosa y de las obras educativas, irradiando la ternura del Corazón de Jesús. Ella insiste en la vivencia de la caridad entre las religiosas y vive el servicio movida por un celo abrasador. Ella recomendaba a las religiosas que fuesen siempre atentas con los que sufren y con los niños, y que cada Apóstol estuviese siempre pronta a prestar servicio.

El servicio hacia los más necesitados y las pequeñas delicadezas cotidianas eran transportados en la oración. De esta manera, Clelia evangelizaba, inspirándose en los gestos de Jesús que estaba en medio suyo “como aquél a quien sirve” (Lc 22,27). De esta manera, el testimonio era preocupación para Clelia. Ella insistía a sus hijas en dar siempre buen ejemplo, pues este era un apostolado que todos podían realizar.

Está el apostolado de la oración, ¿y qué alma no puede rezar? Está el apostolado del buen ejemplo, ¿y quién con su dulzura y virtudes, no puede demostrar al mundo cuán bella es la religión (...) Está el apostolado de los buenos ejemplos, ¿y quién no tiene ocasión de darlos? (Ant. Esp, 1998, p.82)

Al referirse al diálogo con las diferentes culturas el Concilio Vaticano II (1965) en la *Gaudium et spes* señala que “el diálogo es característico de la Iglesia en su misión de iluminar a todo el orbe con el mensaje evangélico y de reunir en un solo Espíritu a todos los

hombres de cualquier nación, raza o cultura, se convierte en señal de la fraternidad que permite y consolida el diálogo sincero”. (GE. 92)

En la Encíclica *Redemptoris Missio*, (1991) San Juan Pablo II insiste en que el diálogo “no nace de una táctica o de un interés” sino parte de un “profundo respeto hacia todo lo que en el hombre ha obrado el Espíritu, que “sopla donde quiere” (Jn 3, 8) (p.67).

Actualmente el mundo reconoce el empeño constante del Papa Francisco por establecer el diálogo con la humanidad. Su actitud es siempre respetuosa y la relación horizontal basada en la caridad es el principio de que ninguno es dueño de la verdad. Él afirma:

La evangelización también implica un camino de diálogo. Para la Iglesia, en este tiempo hay particularmente tres campos de diálogo en los cuales debe estar presente, para cumplir un servicio a favor del pleno desarrollo del ser humano y procurar el bien común: el diálogo con los Estados, con la sociedad —que incluye el diálogo con las culturas y con las ciencias— y con otros creyentes que no forman parte de la Iglesia católica. (p. 180)

La Escuela Católica es de, manera privilegiada, el lugar del diálogo, de la diversidad, de la responsabilidad de formar para vivir en un mundo pluralista cultivando el respeto, la solidaridad y la mutua colaboración. La Congregación para la Educación Católica (2013) afirma que:

La escuela católica ve en su interior una presencia cada vez más relevante de alumnos de diferentes nacionalidades y confesiones religiosas; en muchos países del mundo, la mayoría de los estudiantes profesa un credo distinto y la cuestión del intercambio religioso se presenta ya ineludible. Para evitar clausurarse en un “identitismo” con fin en sí mismo, un proyecto educativo debe contar con el creciente grado de plurireligiosidad de la sociedad, y con la consiguiente necesidad de saber conocer y dialogar con las distintas creencias y con los no creyentes. (EDIE nº 55)

El aporte que el catolicismo puede dar a la educación y al diálogo intercultural es su referencia a la centralidad de la persona humana, que tiene en la relación su dimensión constitutiva. La escuela católica, que tiene en Jesucristo el fundamento de su concepción

antropológica y pedagógica, debe practicar “la gramática del diálogo”, no como un expediente tecnicista, sino como modalidad profunda de relación. (EDIE n° 57)

El mismo documento afirma la necesidad de la escuela Católica de ofrecer un proyecto educativo para una educación que promueva el diálogo intercultural. Conscientes de esta responsabilidad Sagrado Red de Educación busca educar para el diálogo y la aceptación mutua como medios por los cuales es posible construir la civilización del amor. Tal como afirma Madre Clelia “jamás Jesús hizo sufrir a alguien; vivió sobre esta tierra haciendo el bien y mostrando a todos la dulzura y la bondad de su corazón”. (Ant. Esp, 1998, p. 81)

En segundo lugar, se presenta el anuncio kerigmático o experiencia mistagógica. Al asumir estas dos dimensiones se considera el carácter dinámico de la acción evangelizadora y el camino cristiano como constante crecimiento en la fe y de la asimilación de los valores del Evangelio. Este tema hace referencia a la acción de los Apóstoles en su catequesis impartida en los siglos III y IV.

La comunidad cristiana y los padres de la Iglesia vivían en un contexto heterogéneo como el actual: diversas culturas y religiones, la influencia de la filosofía griega y el imperialismo romano. A pesar de esto, dentro de ese contexto realizaron una evangelización significativa y transformadora. Este modelo es, por lo tanto, aplicado tanto a la catequesis parroquial como a la acción evangelizadora realizada por los Centros Educativos de Red Sagrado.

La realidad muestra que existen bautizados que no son lo suficientemente evangelizados. Por esto, siempre es actual el anuncio kerigmático. El núcleo central y más primitivo de oración kerigmática es “Jesús es el Señor”, considerando que ninguno puede afirmar esta verdad si no es por la “acción del Espíritu Santo”. (1 Cor 12,3)

Esto significa que el anuncio kerigmático se realiza a partir de la fe de aquél que anuncia más que la transmisión de una idea, a partir de una experiencia de vida y adhesión personal por el proyecto del Reino de Dios. El kerigma es más que un primer anuncio es el “hilo conductor de un proceso que culmina en la madurez del discípulo de Jesucristo”. (Aparecida, 2007, p.129)

De esta manera la mistagogía es experiencial y existencial. Se desarrolla una dinámica de conversión del estilo de vida, de modo tal que ser cristiano no es formar parte de un grupo reducido de personas que celebran determinados rituales religiosos, sino como una comunidad de fe que celebra y vive su adhesión a la persona de Jesús y a su Reino.

La evangelización mistagógica envuelve y acompaña a la comunión de hermanos. Para los padres de la Iglesia el evangelizador era un mistagogo que conducía el misterio y la vida comunitaria. Ejercía un acompañamiento espiritual directo, pautado, de enseñanza y escucha. Su función era crear un ambiente propicio para que las personas pudiesen elegir en libertad y adherirse a la propuesta de Jesús.

En la exhortación apóstólica *Evangelii Gaudium* el Papa Francisco resalta la importancia de la experiencia kerigmática y mistagógica y da especial atención al acompañamiento personal como una práctica dentro de la misión evangelizadora:

(...) En una civilización paradójicamente herida de anonimato y, a la vez obsesionada por los detalles de la vida de los demás, impudorosamente enferma de curiosidad malsana, la Iglesia necesita la mirada cercana para contemplar, conmoverse y detenerse ante las otras cuantas veces sea necesario. En este mundo los ministros ordenados y los demás agentes pastorales pueden hacer presente la fragancia de la presencia cercana de Jesús y su mirada personal. La Iglesia tendrá que iniciar a sus hermanos —sacerdotes, religiosos y laicos— en este “arte del acompañamiento”, para que todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf. Ex 3,5). Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana. (p.133)

De este modo se debe evangelizar a la comunidad educativa. No puede reducirse a un anuncio o a una hermosa verdad sino que implica una invitación a la comunión eclesial que se va gestando gradualmente en el acompañamiento diario.

Toda comunidad educativa es responsable por la formación de los niños y jóvenes, más es tarea de la pastoral escolar el acompañamiento directo que favorezca las condiciones necesarias para que cada uno esté abierto a la acción de la gracia.

La animación bíblica de la acción educativa, tendrá por finalidad promover una evangelización que conduzca al encuentro con Jesucristo. El Papa Emérito Benedicto XVI (2007) en su homilía de inauguración de la conferencia de Aparecida presenta a la Palabra de Dios como el lugar del encuentro.

El discípulo, fundamentado así en la roca de la Palabra de Dios, se siente impulsado a llevar la Buena Nueva de la salvación a sus hermanos. Discipulado y misión son como las dos caras de una misma medalla: cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que sólo Él nos salva (cf. Hch 4, 12). En efecto, el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro (p.74)

De esta manera la Sagrada Escritura se coloca en el centro de la vida del cristiano y de la actividad pastoral. La animación bíblica de la pastoral implica colocar a la Palabra de Dios como el alma matriz de todas las actividades, ampliando el alcance y haciéndola llegar hacia todos.

Sagrado Red de Educación promueve un pensar bíblico en el proceso educativo, ofreciendo que las personas vivan la realidad desde la óptica de la Sagrada Escritura. Más que leer, estudiar y rezar la Biblia la escuela propone leer la escuela a partir de la Escritura. Para que se alcance este objetivo se desarrollan dos aspectos centrales: el estudio y la oración.

Mediante el estudio se pretende reafirmar la urgencia de una adecuada interpretación de la Escritura, porque “allí donde no se forma a los fieles en un conocimiento de la Biblia según la fe de la Iglesia, en el marco de su Tradición viva, se deja de hecho un vacío pastoral”. (Benedicto VI, 2010, p.73) Por su parte, la formación bíblica es imprescindible, ya que el agente de pastoral enfrenta cuestiones pertinentes e impertinentes, recibe a los educandos que llegan con diversas influencias de interpretación bíblica, de corrientes científicas o fundamentalistas. Por tanto, precisa adquirir una adecuada lectura e interpretación aportada por un formación pertinente, a fin de evitar conclusiones rápidas o livianas marcadas por fundamentalismos.

El conocimiento de la Sagrada Escritura debe ir acompañado de una lectura orante, que proporcione la intimidad con Cristo y la transforme en vida. La lectio divina es

considerada como una manera privilegiada de aproximarse a la Escritura. El documento de Aparecida (2007) expresa:

Entre las muchas formas de acercarse a la Sagrada Escritura, hay una privilegiada a la que todos estamos invitados: la Lectio divina o ejercicio de lectura orante de la Sagrada Escritura. Esta lectura orante, bien practicada, conduce al encuentro con Jesús-Maestro, al conocimiento del misterio de Jesús-Mesías, a la comunión con Jesús-Hijo de Dios, y al testimonio de Jesús-Señor del universo. Con sus cuatro momentos (lectura, meditación, oración, contemplación), la lectura orante favorece el encuentro personal con Jesucristo al modo de tantos personajes del evangelio. (p.116)

Es evidente que se toma con reverencia a la Sagrada Escritura para dar paso a que ésta sea Palabra de Dios en la vida, por voluntad libre y gracia divina mediante la fe y la gracia del Espíritu Santo. Entretanto, lo que más interesa no es el método en sí, sino la actitud de fe del agente de pastoral al tomar la Palabra de Dios.

El agente de pastoral debe ser consciente de que no es una Palabra a su servicio, más es un servicio a la comunidad de fe, de misión en la Iglesia y de salvación para todos. La escritura impulsa porque “ella es inspirada por Dios y es útil para enseñar, para refutar, para corregir, para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, preparado para toda buena obra”. (2 Tm 3,16)

La Escritura se torna escuela de la Escuela Católica, porque a partir de la diversidad de teologías y tradiciones se aprende a elegir diferente. En la Escritura, a partir de la relación que Dios establece con su pueblo se percibe la dimensión comunitaria y social de la educación católica, haciéndose más comprometida con la realidad.

El hecho que la Biblia sea fuente inagotable de investigaciones e interpretaciones coloca a la Escuela Católica en una actitud de humilde discípula, siempre abierta a conocer más y mejor la manera como Dios obra. La dimensión dialógica de la Escritura allana el camino para que toda la comunidad escolar se abra a la escucha de Dios que habla del hermano necesitado, de aquel que sufre.

De esta manera la pastoral animada por la Palabra de Dios se torna foco de irradiación de amor que brota del Corazón de Cristo, y por atracción invita a otros a encontrarse con Él y dar así sentido a sus vidas. (Benedicto VI, 2007, p. 131) Esa

irradiación se da, igualmente, por el testimonio de la caridad, debido a que la Palabra enseña a actuar como Jesús actuó.

CAPÍTULO IV

EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

4.1 El diseño de la investigación

Este trabajo de investigación aborda la gestión pastoral dentro de la escuela católica, con un recorte específico, en una escuela gestionada por el Instituto de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús.

Se propuso desde un primer momento identificar si la gestión pastoral que se lleva adelante en el Colegio, influye en la vivencia de fe de los alumnos y en la adhesión al ideario y carisma fundacional de los docentes. En otras palabras, se buscó definir qué características – estrategias se implementan en la gestión pastoral para permitir este compromiso de parte de la comunidad escolar.

Es importante señalar que el diseño de esta investigación desde su inicio contó con varios desafíos. En un primer momento se pretendía dar respuesta al por qué las alumnas con inquietud vocacional al momento de elegir un Instituto Religioso optaban por otro distinto al que les estaba brindando su formación académica.

Luego de indagar el tema sobre la pastoral vocacional, se identificó que no existía material bibliográfico que aborde explícitamente el tema desde el ámbito escolar. Esto llevó a inferir que no se podía hacer referencia a la pastoral vocacional sin hacer mención a la pastoral en su totalidad, es decir, concebir solamente la pastoral vocacional era aplicar un recorte muy reducido de lo que es la pastoral en toda su dimensión.

Para este trabajo se eligió el metodológico de corte cuantitativo - cualitativo a fin de evaluar las prácticas pastorales que tienen un mayor alcance en los alumnos al momento de practicar la fe. Por medio de un estudio correlacional se verificó el impacto de las actividades pastorales sobre las actitudes de los alumnos y sobre su vivencia de fe y en los docentes su conocimiento sobre el proyecto de escuela católica con carisma cleliano.

Se buscó “utilizar un diseño que aporte evidencia respecto de los lineamientos de la investigación” (Hernández Sampieri y cols. 2014, p.225) fue aplicado mediante un

cuestionario conformado de preguntas que se relacionan con una o más variables a medir, una entrevista cerrada a un especialista en gestión pastoral, a un miembro del equipo de pastoral.

Este trabajo contó como fuente de información a Hernández Sampieri y cols. (2014) quienes definen al cuestionario en su estructura básica con dos tipos de preguntas: cerradas y abiertas.

Según estos autores, las preguntas cerradas abarcan una serie de respuestas que previamente fueron delimitadas por el investigador. Es decir, los participantes se circunscriben a éstas. Esta serie de preguntas pueden ser dicotómicas (dos posibilidades de respuestas) o contar con varias opciones de respuestas. En relación a las preguntas abiertas, no demarcan las alternativas para contestar, llevando a que el número de categorías de respuestas varíen o sean muy elevadas.

Se considera a la entrevista, según términos de Hernández Sampieri y cols. (2014) como:

(...) una reunión para intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados). En la entrevista, a través de las preguntas y respuestas, se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema (p. 597)

Igualmente, Sierra Bravo (1998) define a la entrevista de investigación como “la obtención de información mediante una conversación de naturaleza profesional” (p.353). Con este propósito se realizaron entrevistas dirigidas (cerradas o estructuradas) y semiestructuradas.

La entrevista es una herramienta útil para recolectar datos cuando el problema de estudio no se puede observar o dada su complejidad, es muy difícil de hacerlo. Si bien, la información que se recolecta puede ser influenciada por los diversos puntos de vista de los participantes, se eligió esta herramienta debido a la imposibilidad de encontrarse personalmente con los entrevistados.

Bleger (1964/1985) define a la entrevista “como una herramienta que posibilita obtener una información en la cual se aplica el conocimiento científico llevándolo a la realidad de lo cotidiano en un proceso que no tiene interrupción” (p.1)

4.2 Participantes de la investigación

El Instituto Religioso de las hermanas llega al país en el año 1949 impulsado por los sacerdotes misioneros de San Carlos o Padres Escalabrinianos, quienes desde hacía varios años trabajaban con los inmigrantes italianos que se encontraban en las diversas diócesis del país, entre ellas: Buenos Aires, La Plata, Rosario. “Estos sacerdotes eran conocedores de las Apóstoles por su cercanía entre su fundador Monseñor Scalabrini y Madre Clelia Merloni”. (Milani, 2008, p.73)

En el año 1951 las hermanas llegan a la ciudad de La Plata con la intención de iniciar una obra educativa y empiezan esta labor con una pequeña guardería infantil. Posteriormente con gran sacrificio inician la construcción de los Colegios en Buenos Aires y en el año 1966, en San Miguel del Monte.

El tema elegido representa un desafío no solo vinculado a la Pastoral de los colegios católicos, sino una responsabilidad de quienes lo gestionan. Este trabajo se encuadra en la organización y gestión de la pastoral educativa ya que procurar el crecimiento en la fe y la elección del proyecto de vida de los jóvenes es responsabilidad de quienes asumen el desafío de gestionar y trabajar en uno de los colegios de las Hermanas Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús.

Los Obispos en la Confederación Interamericana de Educación Católica (2015) afirman:

La pastoral educativa es siempre una acción planificada, esto es, que partiendo de un discernimiento participativo sobre la situación presente, en tensión con los desafíos del Reino de Dios, busca racionalmente responder mediante diversas acciones que promueven la humanización y dignificación de todas las personas que integran la institución (p. 83)

Dentro de los establecimientos educativos existe la *pastoral escolar*, cuya aplicación demanda una determinada “gestión escolar en clave pastoral” que contribuya a transformar a la escuela como institución educativa creyente. Llevar a cabo los objetivos de la Pastoral Educativa, exige la operacionalización de varios programas.

Una de las finalidades dentro de la escuela Católica, como ya se abordó en capítulos anteriores, es la de acompañar no solo el crecimiento en la fe sino en la elección vocacional de los jóvenes por medio de una adecuada gestión que sea un “un vector de intencionalidad y direccionalidad” (Barcia, 1998, p. 13) que oriente las decisiones y criterios de los alumnos.

Por lo expresado, este trabajo de investigación final pretende ser un aporte válido para detectar las debilidades y fortalezas, dentro de la gestión pastoral institucional y así poder realizar propuestas para avanzar hacia una escuela en clave de pastoral o escuela evangelizadora.

Al ser un tema analizado desde varios aspectos, el estudio de campo y problematización fueron conducidos por el cuestionamiento sobre las *características de gestión pastoral que se utilizan en un Centro Educativo cleliano que orientan el compromiso de los alumnos y docentes para vivir su fe.*

Desde el objetivo general y su relación con las conceptualizaciones del marco teórico, se desagregan los siguientes objetivos específicos del marco teórico, que se observan en la Tabla N° 1:

Tabla 1. Desagregado de los Objetivos Específicos del Marco Teórico y el Trabajo de Campo. Fuente: Elaboración propia.

Objetivo general	Objetivos específicos	Objetivos del trabajo de campo
Identificar las características de gestión pastoral de la Escuela Católica y cleliana que se utilizan en un Centro educativo cleliano y son de impacto para vivir la fe de los miembros de la comunidad escolar.	Identificar las características de la escuela católica con identidad carismática cleliana y las líneas de acción pastoral realizadas en ella.	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar qué conocimiento tienen los docentes sobre el Proyecto de escuela católica • Identificar qué estrategias se implementan actualmente en la gestión pastoral de la escuela. • Discriminar que estrategias favorecen el compromiso con la fe. • Señalar las características de la acción pastoral cleliana y su impacto en los alumnos y docentes.

Después de diseñar las consideraciones anteriores se identificaron las dimensiones e indicadores que formularon el método a aplicar en el trabajo de campo para ir “(...) construyendo una red que nos permita captar la realidad. De la perfección de esta red, de que verdaderamente contenga todos los aspectos significativos de dicha realidad, depende el éxito de la investigación” (Difabio de Anglat, 2001, p.3).

En la Tabla N° 2 se especifican las dimensiones y los indicadores que permitieron focalizar el trabajo de campo.

Tabla 2. Dimensiones e Indicadores. Fuente: Elaboración propia.

Dimensión	Indicador
1. Proyecto educativo católico	Qué conocimientos en la actualidad tienen los docentes (1 y 2)
2. Identidad carismática cleliana	
3. Pastoral educativa escolar	<ul style="list-style-type: none">• Estrategias utilizadas en las acciones pastorales (3)• Incidencias de las acciones pastorales en la práctica de la fe de los alumnos y docentes (3)

Para este trabajo se eligieron las entrevistas estructuradas ya que, “(...) el entrevistador lleva las riendas, hace las preguntas en función de un esquema estandarizado (la misma guía para todos los entrevistados)” (D’Anglat, 2014, p.1), es decir al contener pautadas las preguntas se pretende no modificar “el orden y la forma de plantearla (...) para permitir una mejor comparación sistemática de datos” (Bleger, 1964/1985, p. 2). La estructura de este modelo de entrevista facilitó su aplicación debido a que los entrevistados se encontraban fuera de la provincia de Buenos Aires.

Para el presente trabajo de campo se han operacionalizado las variables de investigación tal como muestra la Tabla N° 3.

Tabla 3. Dimensiones e Indicadores. Fuente: Elaboración propia

Dimensión	Indicador	Docentes	Alumnos
1. Proyecto educativo católico	A-Conocimiento e información que manejan los docentes B-Nivel escolar en que se desempeña C-Antigüedad en la docencia D-Antigüedad en el establecimiento	Cuestionario A- (preguntas 1,5 y 8) Cuestionario B- (pregunta 2) Cuestionario C- (pregunta 3) Cuestionario D- (pregunta 4)	B- Cuestionario (preguntas 1)
2. Proyecto carismático cleliano	E-Conocimientos de la identidad F- Identificación con la identidad G- Pedagogía cleliana	Cuestionario E- (pregunta 7) Cuestionario F- (pregunta 6) Cuestionario G- (preguntas 9 y 13)	Cuestionario G- (pregunta 6) Cuestionario G- (preguntas 3)
3. Pastoral educativa escolar	H- Concepción de la praxis pastoral I- Estrategias utilizadas en las acciones pastorales J- Impronta de las acciones pastorales en la práctica de la fe.	Cuestionario H- (pregunta 11) I-Cuestionario (pregunta 12) J-Cuestionario (preguntas 13 y 14)	Cuestionario I- (preguntas 7) Cuestionario I- (preguntas 8 y 9) Cuestionario J-(preguntas 3,5,10,11,12,13)

Todo el trabajo conceptual y de planeación se confronta con los hechos. Para Hernández Sampieri y cols. (2014) “la administración depende del tipo de instrumento que hayamos seleccionado” por ello, “es momento de revisar las principales clases de instrumentos para medir”. (p.309)

Asimismo se elaboró un guión de entrevista dirigida (cerrada o estructurada) para ser aplicada a dos informantes claves: un especialista en gestión pastoral que en la actualidad se encuentra viviendo en la provincia de Córdoba; un asesor del equipo de pastoral del Establecimiento y una ex alumna.

Posteriormente se elaboró un cuestionario que se aplicó, primeramente, a 10 alumnos elegidos al azar a modo de prueba piloto. Una vez recabada la información y habiendo ajustado el instrumento, se elaboró el cuestionario final y se lo aplicó a una población de 100 alumnos de entre 12 y 18 años, de ambos sexos.

Luego se elaboró el cuestionario para los docentes, se eligió al azar un grupo de 10 interjueces, se elaboró el guión final del cuestionario que fue aplicado a una población de 50 educadores mediante la plataforma E-encuesta. Se trató de un instrumento abierto para toda la comunidad educativa, sin discriminación de niveles ni sexo.

Por tanto, los participantes de esta investigación fueron:

- 100 alumnos del establecimiento perteneciente al Nivel Secundario
- 50 docentes del establecimiento pertenecientes a los tres niveles de educación (inicial-primario-secundario)
- Un sacerdote dedicado a la educación y especialista en pastoral educativa de la provincia de Córdoba.
- Un integrante del equipo de pastoral escolar perteneciente al nivel secundario del establecimiento

Para indagar acerca del conocimiento que los docentes tienen sobre el proyecto de educación católica con identidad carismática cleliana se empleó un cuestionario con preguntas precodificadas que permitieran posteriormente realizar el análisis estadístico. Se aplicó un valor numérico, que tal como explican Hernández Sampieri y cols. (2014),

“cuando se tienen preguntas cerradas es posible codificar a priori o precodificar las opciones de respuesta, e incluir esta precodificación en el cuestionario” (p. 319).

El cuestionario hacia los docentes inició con preguntas obligatorias denominadas también demográficas o de ubicación del sujeto (preguntas 2, 3, 4), y luego con preguntas precodificadas (preguntas 5, 6, 7, 9, 10, 11, 12). Se incluyeron además preguntas abiertas (preguntas 8, 13, 14) con la finalidad de recabar información más amplia y profundizar sobre la opinión de los participantes. (Ver anexo 3)

Para la elección de las preguntas se tuvieron que analizar las variables y qué tipo de pregunta o preguntas suelen ser más confiables y válidas para poder luego, medir cada variable, de acuerdo con la situación de estudio que en la investigación se buscaba efectuar.

En el caso del cuestionario para los alumnos, se utilizó la misma estructura, dando inicio con preguntas obligatorias o demográficas (pregunta 1 y 2), para luego proseguir con preguntas precodificadas (preguntas 3, 4, 5, 6, 7). Se empleó el esquema de batería de preguntas para las N° 8 y 10, buscando facilitar la comprensión del mecanismo de la respuesta y economizar el espacio en el cuestionario. Las preguntas 11, 12 y 13 fueron abiertas con el objetivo de obtener una mayor información e identificar los motivos del comportamiento de los alumnos frente a las prácticas de la fe. (Ver anexo 4)

Para indagar acerca de las estrategias de pastoral que se llevan a cabo en el establecimiento se recurrió a una entrevista estructurada a un integrante del equipo de pastoral del establecimiento, como así también a un especialista en gestión pastoral y a una exalumna del colegio. Se eligió este instrumento ya que “existe un solo marco de referencia para todos los sujetos, con respuestas de posibilidades conocidas y que plantean posiciones precisas” (Carli, 2008, p.125) (Ver anexo 2)

CAPÍTULO V

TRABAJO DE CAMPO

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

1.5 Trabajo de campo

Para la elaboración del cuestionario se siguieron los pasos indicados por Hernández Sampieri y cols. (2014), autores de referencia para esta parte del trabajo. De una población de noventa y siete (97) docentes, se aplicó un pre-test a diez (10) docentes elegidos al azar de ambos niveles tres (3) del inicial, tres (3) del nivel primario y cuatro (4) del nivel secundario, porque este último cuenta con mayor número en el personal.

Esta aplicación previa se realizó con el objetivo de identificar las dificultades de comprensión al momento de responder el instrumento de aplicación. De los participantes, ninguno manifestó dificultades para responder o presentó dudas sobre las preguntas; por lo que se aplicó en un segundo momento usando la plataforma E-encuesta a una población de cincuenta (50) docentes que representa al 51% del personal. Se creó el enlace www.e-encuesta.com/s/Igc_izZF_3BnyPrXE92t4w/ que fue subido a la página del Colegio www.cscj.monte

Del mismo modo se procedió en la elaboración del instrumento a aplicar a los alumnos. Se realizó un pre-test a unidades de análisis elegidas al azar del nivel secundario con una franja de edad de entre trece (13) y dieciocho (18) años. Esta aplicación no lanzó ninguna modificación al instrumento de recolección de datos. Se prosiguió entonces a aplicarlo a una población de cien (100) alumnos mediante el enlace https://www.e-encuesta.com/s/yHpji5CnfTSW2_XWeVtouw/ subido a la plataforma escolar.

Se solicitó el permiso correspondiente a los directivos del establecimiento de manera verbal, luego se eligió el día para aplicación a los alumnos. Fueron elegidos

mediante la lista de estudiantes por curso. Se tomaron las cuatro (4) primeras mujeres y los cuatro (4) primeros varones de primero a quinto año del nivel secundario división “A” y “B”. De sexto año se eligieron las cinco (5) primeras mujeres y los cinco (5) primeros varones división “A” y “B”.

Considerando el esquema de trabajo y el diseño de instrumento que se desarrolló en el capítulo anterior, se expondrán los datos obtenidos por medio de los cuestionarios.

Para analizar acerca del proyecto educativo de la escuela católica se emplea la técnica del cuestionario a los docentes de la Institución (preguntas 1, 5 y 8). Se indaga en el nivel de enseñanza en que se desenvuelve actualmente (pregunta 2) y, a la vez, se revisa este indicador con los alumnos (pregunta 1).

La antigüedad en el rol docente y en la Institución educativa fueron detallados solo desde la mirada de los docentes. Los dos primeros indicadores vinculados al proyecto carismático cleliano fueron analizados desde la perspectiva de los docentes (preguntas 6 y 7) y de los alumnos (preguntas 2 y 6), en tanto que lo relacionado exclusivamente a la pedagogía cleliana, desde los docentes (preguntas 9,12).

Al hacer referencia a la praxis pastoral, se analiza el primer indicador exclusivamente desde la visión de los docentes (pregunta 11). Al mencionar a los dos últimos indicadores que se vinculan a las estrategias e incidencia en la vida personal de las acciones pastorales se analiza los docentes (preguntas 13y 14) y a alumnos (preguntas 3, 5, 10, 11, 12, 13, 7, 8, 9).

Se realizó un primer acercamiento con los docentes de cada nivel de manera grupal, solicitando la posibilidad de realizarles un cuestionario en relación al tema de investigación, como así también con los alumnos de cada turno, y con el encargado de la pastoral escolar. En esta aproximación se fijaron las pautas éticas del encuadre: motivo del cuestionario, roles, fecha, instrumento a utilizar, tiempo, consentimiento informado de la utilización académica de los datos obtenidos.

Se acordó la fecha con los involucrados: para los docentes desde el momento de subir el instrumento de trabajo al sitio web tendrían 15 días (del 13 al 28 de octubre del 2017) y para los alumnos la fecha de cierre fue el 27 de octubre de 2017. Con el encargado de la pastoral escolar la fecha acordada fue para el 8 de septiembre de 2017.

Debido a las distancias, el otro informante, un sacerdote especialista en el área de pastoral escolar que reside en la provincia de Córdoba recibió el consentimiento informado y el cuestionario vía e-mail. Sus respuestas fueron enviadas el 13 de febrero de 2017.

Del mismo modo, se le hizo llegar el cuestionario al encargado de pastoral ya que al momento de la aplicación se encontraba fuera de la provincia de Buenos Aires.

La aplicación del instrumento de investigación con los alumnos, se realizó en la sala de computación del Establecimiento, previa preparación de las computadoras con la página abierta del sitio web. Antes de comenzar se ordenó el ingreso en grupos.

El cuestionario se desarrolló sin mayores complicaciones, salvo al momento en que el sistema de internet dejó de funcionar. Esto obligó a que algunos alumnos debieran completar nuevamente el cuestionario. El mismo tuvo una duración de ocho (8) horas entre ambos turnos. Los guiones aplicados se encuentran en el Anexo 4.

En relación a los docentes el hecho de ingresar al sitio web y responder, llevaba a que los datos completados se computaran automáticamente para su posterior análisis y pudieran ser respondidos desde cualquier dispositivo.

5.2 Análisis de la información

Como es posible observar tanto las técnicas cualitativas como cuantitativas ofrecen información de importancia. A continuación, se presentan los datos más significativos obtenidos triangulando los resultados obtenidos de los docentes y de los alumnos. Para una mejor definición el especialista en pastoral escolar se lo denomina Sujeto 1, al encargado de la pastoral escolar Sujeto 2.

5.3 Conocimiento del proyecto de escuela católica y de la escuela cleliana

Según lo expuesto en el marco teórico el proyecto de escuela católica, bajo los lineamientos que nacen del Evangelio y del Magisterio, busca animar los procesos académicos como formativos y construir una comunidad educativa en donde se vincule lo afectivo, la contención, la ternura, aspectos de la pedagogía cleliana, tanto para los

docentes como para los alumnos. Se trata de un espacio académico en donde se encarnen los sentimientos de Cristo, dentro de una cosmovisión humana y cristiana. Al respecto, según opinión del Sujeto 1, el proyecto de la escuela católica debe:

“Potenciar en los alumnos las capacidades personales, las competencias básicas, las habilidades necesarias y el conocimiento para desempeñarse idóneamente en la sociedad a partir de los valores de nuestra identidad y misión” (Ver Anexo 1)

Considerando el proyecto carismático cleliano, el Sujeto 2 lo define como “(...) una guía de enseñanza, no sólo pedagógica, sino también en valores y por supuesto espiritual. El amor a enseñar y hacerlo según el amor del Sagrado Corazón”. Y señala que los involucrados en su práctica son “los padres, docentes, directivos, religiosas y obvio a los alumnos.” (Ver Anexo 2)

Según los datos obtenidos, el 52% del claustro docente manifiesta conocer el proyecto del establecimiento, es decir, ha recibido la socialización que de éste se hizo durante los últimos años.

Un dato para destacar es que el 40% de los docentes elige el proyecto de educación católica por su adhesión al credo, un 22%, para poder enseñar la fe desde su área y para un 4% a un 16% ésta elección obedece a que coinciden con el proyecto de escuela católica, cuyas características son el trato humano, la comodidad, y la satisfacción. Es decir, hay un alto índice de docentes que se identifica con las características de la propuesta educativa y manifiesta conocerla.

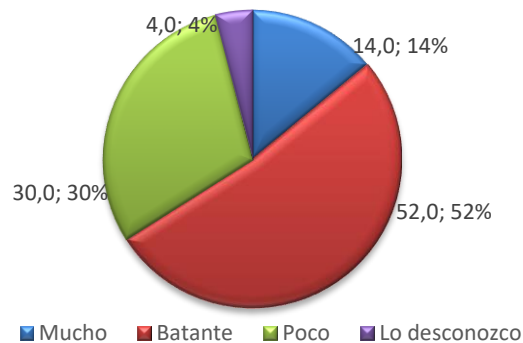
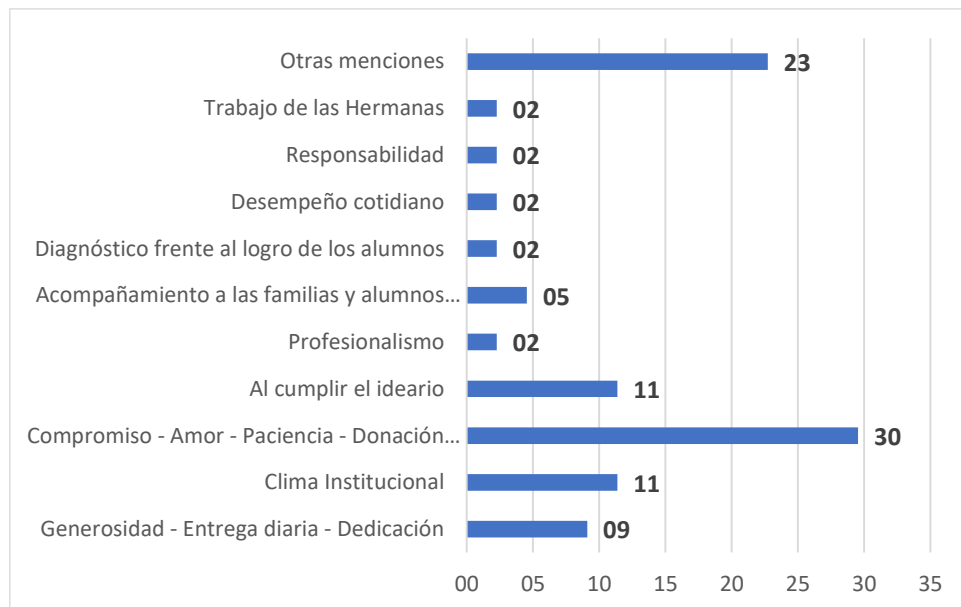


Gráfico 1: Como toda institución educativa, el Colegio plantea una serie de objetivos para orientar el PEI ¿Conoces cuáles son?

Base respondiente: 50

Se señala además que existen características que son propias del proyecto educativo de escuela católica y a las cuales adhieren los docentes. Entre las que más se destacan se encuentran los valores del compromiso, el amor, la paciencia y la donación. Estos fueron señalados por el 30% de participantes de una base respondiente de 44 personas.

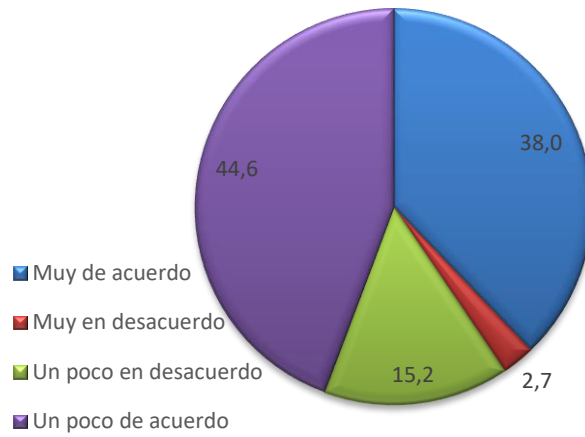
Gráfico 2. El proyecto de educación de la Iglesia Católica se refiere a la docencia como vocación, apostolado, servicio revelado por el testimonio. En el plantel docente ¿De qué manera perciben estas características?



Base respondiente: 44

Esto también permite comprender por qué el 44,6 % de los alumnos, con una base respondiente de 92 personas, frente a la pregunta si la escuela es un lugar donde le gusta estar, señaló estar un poco de acuerdo y el 38,0 % estar muy de acuerdo.

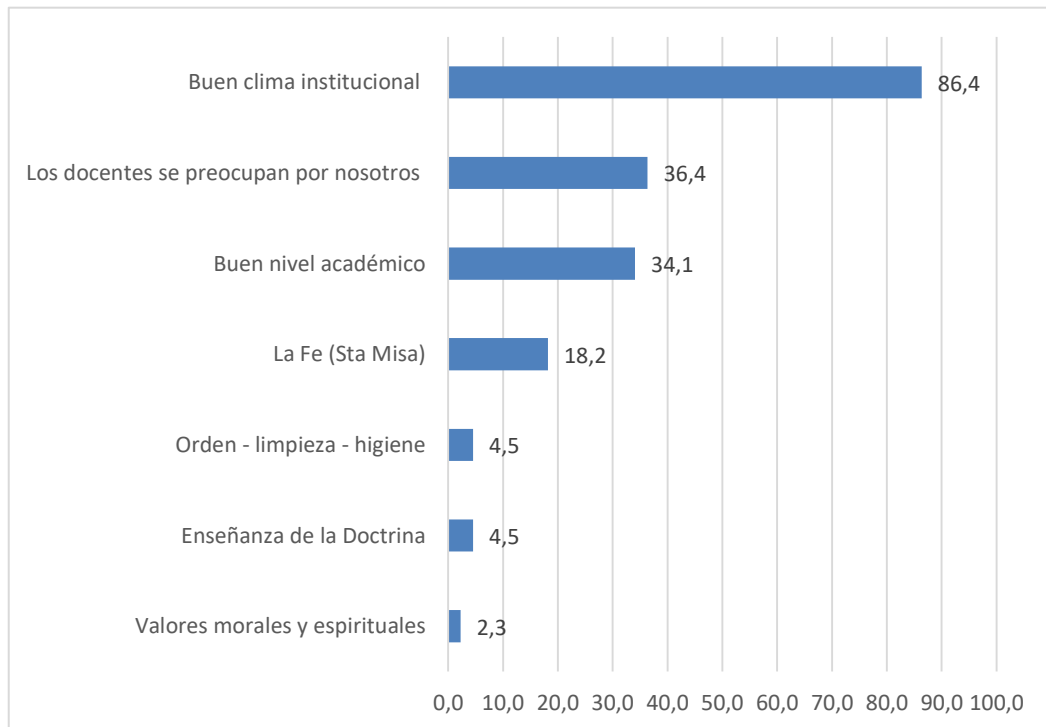
Gráfico 3. ¿La escuela es un lugar donde te gusta estar?



Base respondiente: 92

Se comprende también por qué el 86,4 % de una base respondiente de 44 participantes estudiantes señala que en el establecimiento educativo existe un buen clima institucional.

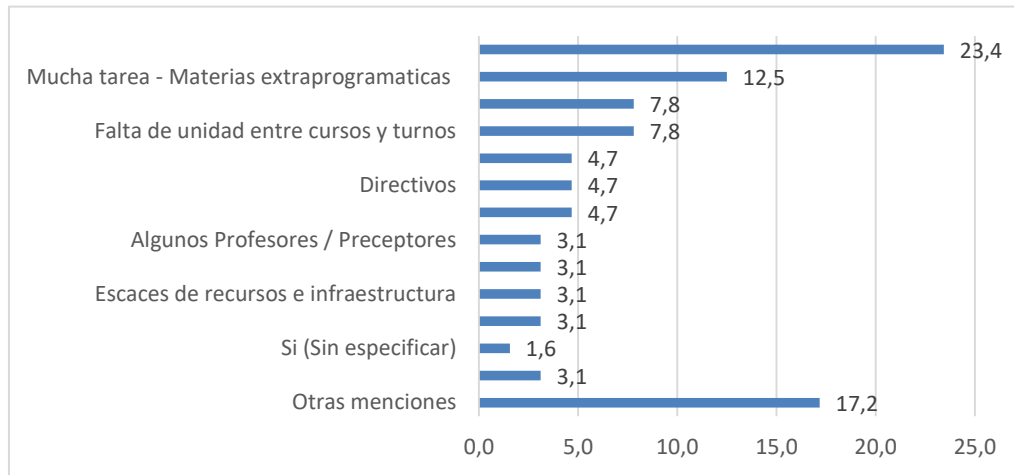
Gráfico 4. Menciona un aspecto positivo destacable de tu Colegio.



Base respondiente: 44

Cuando se indagó sobre aspectos negativos, el 23,4 % de una base respondiente de 64 alumnos manifestó no señalar ningún aspecto negativo del establecimiento. Con un 12,5 % señalaron como negativo la abundante tarea, las horas de materias extra programáticas, la infraestructura, entre otros aspectos.

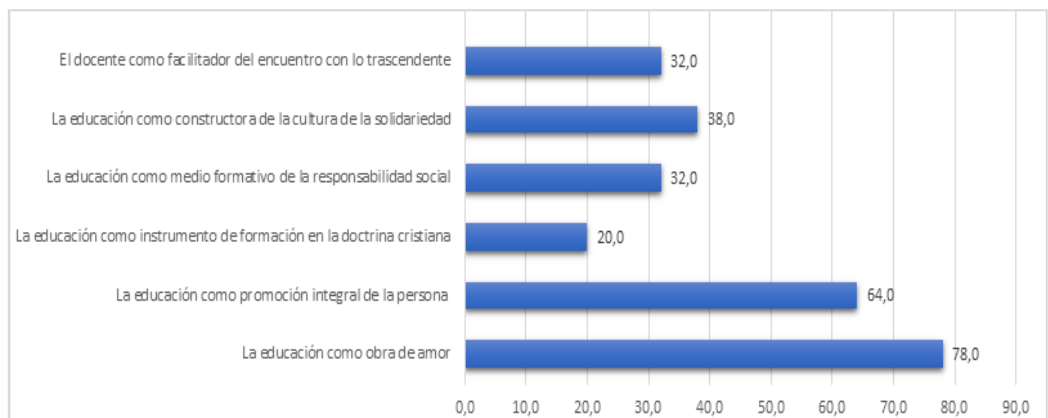
Gráfico 5. Menciona aspectos negativos de tu Colegio



Base respondiente: 64

De una base respondiente de 50 docentes, el 78 % señala identificarse con la visión cleliana de considerar a la educación como una obra de amor, mientras que un 64% destaca a la educación como promotora integral de la persona. Además, un 38% considera a la tarea educativa como instrumento de construcción de la cultura de la solidaridad.

Gráfico 6. ¿Con qué aspectos de la pedagogía cleliana te sientes más identificado?

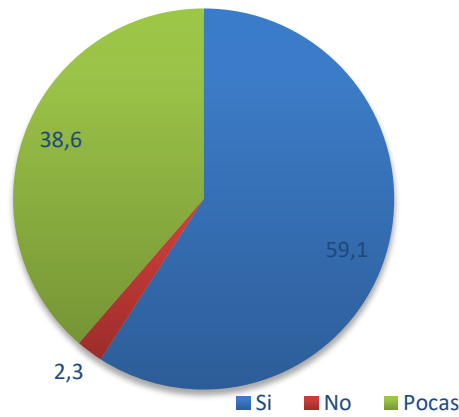


Base respondiente: 50

Continuando con este tema, el Sujeto 2 define el carisma cleliano “como una guía de enseñanza, no sólo pedagógica, si no también; en valores y por supuesto espiritual. El amor a enseñar y hacerlo según el amor del Sagrado Corazón” (Anexo 2)

Este aspecto, a su vez, es percibido por los alumnos, quienes señalan con un 59,1% de una base respondiente de 88 personas, que en el establecimiento cuentan con personas que los ayudan y acompañan en el conocimiento de la espiritualidad del Corazón de Jesús, que es una de las finalidades y objetivos de la escuela cleliana, mencionado en el campo teórico.

Gráfico 7. Madre Clelia quería que en los colegios clelianos se “ayude a que los jóvenes imiten, testimonien y amen al Sagrado Corazón”. En tu escuela ¿Hay personas que te ayuden en esta tarea?



Base respondiente: 88

En relación al proyecto de educación católica, el Sujeto 1 señala que en general, este proyecto atraviesa por varios desafíos, entre ellos:

“Asumir la misión compartida con los laicos (...) Profundizar la gestión de una escuela en clave pastoral y solidaria, promoviendo la justicia y el ejercicio de una ciudadanía responsable en la cual, la demanda social de los sectores más vulnerables sea una oportunidad de servicio, generando espacios de integración.

Incrementar el diálogo de alianza entre escuela y familias recreando espacios de integración motivándolas a participación desde su rol.

Atender especialmente la demanda de inclusión en la diversidad desde una convivencia participativa fortaleciendo los procesos de socialización.

Profundizar el desarrollo de la tecnología no sólo como herramienta pedagógica sino también como parte de un nuevo paradigma que permite comprender la realidad presente.

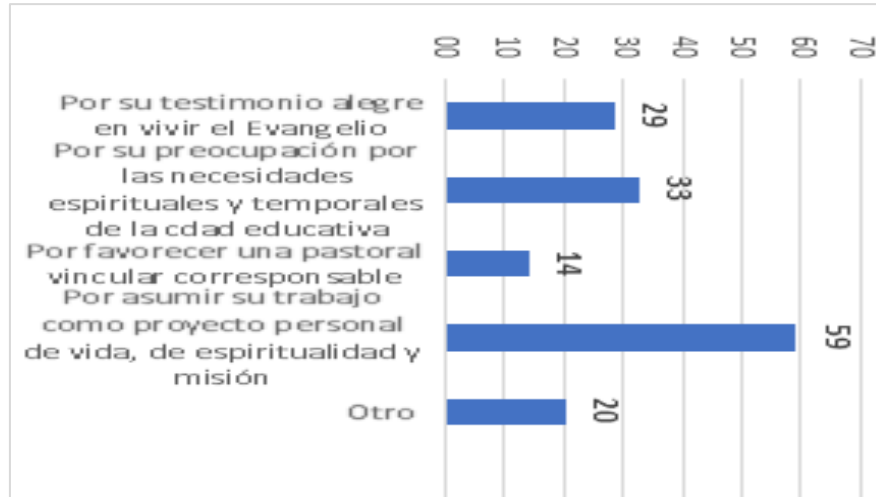
Generar y alentar espacios de formación, capacitación y actualización docente atendiendo a las necesidades educativas.

Propiciar un estilo de trabajo en donde la evaluación, en todas sus modalidades, habilite un espacio de reflexión destinado a la mejora permanente y continua” (Anexo 1)

Otro aspecto a señalar es que los docentes exponen que en su quehacer diario testimonian el amor del Corazón de Jesús. De una base respondiente de 40 personas, un 59% manifestó que vive su tarea educativa como un proyecto personal, de espiritualidad y de misión. Para Madre Clelia, la finalidad de la educación es dar testimonio de Jesús, para hacerlo conocido en cada rincón de la tierra con el testimonio de vida.

Con respecto a esto, existe un gran sentido de pertenencia a la institución, es decir, como lo expresa el Sujeto 1: “Ciertamente generar vínculos de pertenencia y de identidad carismática no se consigue a corto plazo. No sólo es una cuestión de información, conocimiento y saber. Es además –y sobre todo- una transmisión vital y compartida” (Ver Anexo 1)

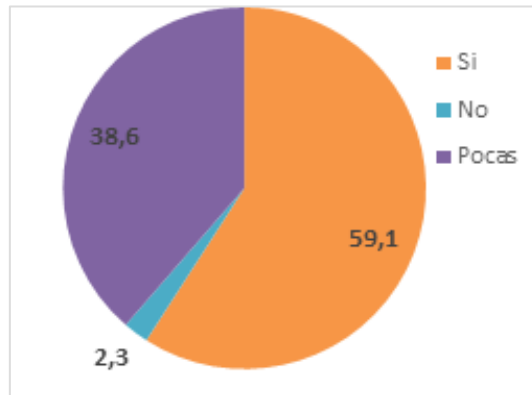
Gráfico 8. El proyecto de escuela cleliana tiene como uno de sus objetivos “ayudar a los jóvenes a imitar a Cristo, a testimoniarlo con la vida y a hacer conocer y amar al Sagrado Corazón de Jesús ¿De qué manera sus alumnos perciben esto en Ud.?



Base respondiente: 49

Por su parte, de una base respondiente de 89 personas, un 59,1 % señala que en el establecimiento si existe un personal que colabore para que ellos puedan imitar, testimoniar y amar al Corazón de Jesús. Por lo tanto, existe una correlación entre la percepción de los docentes y alumnos.

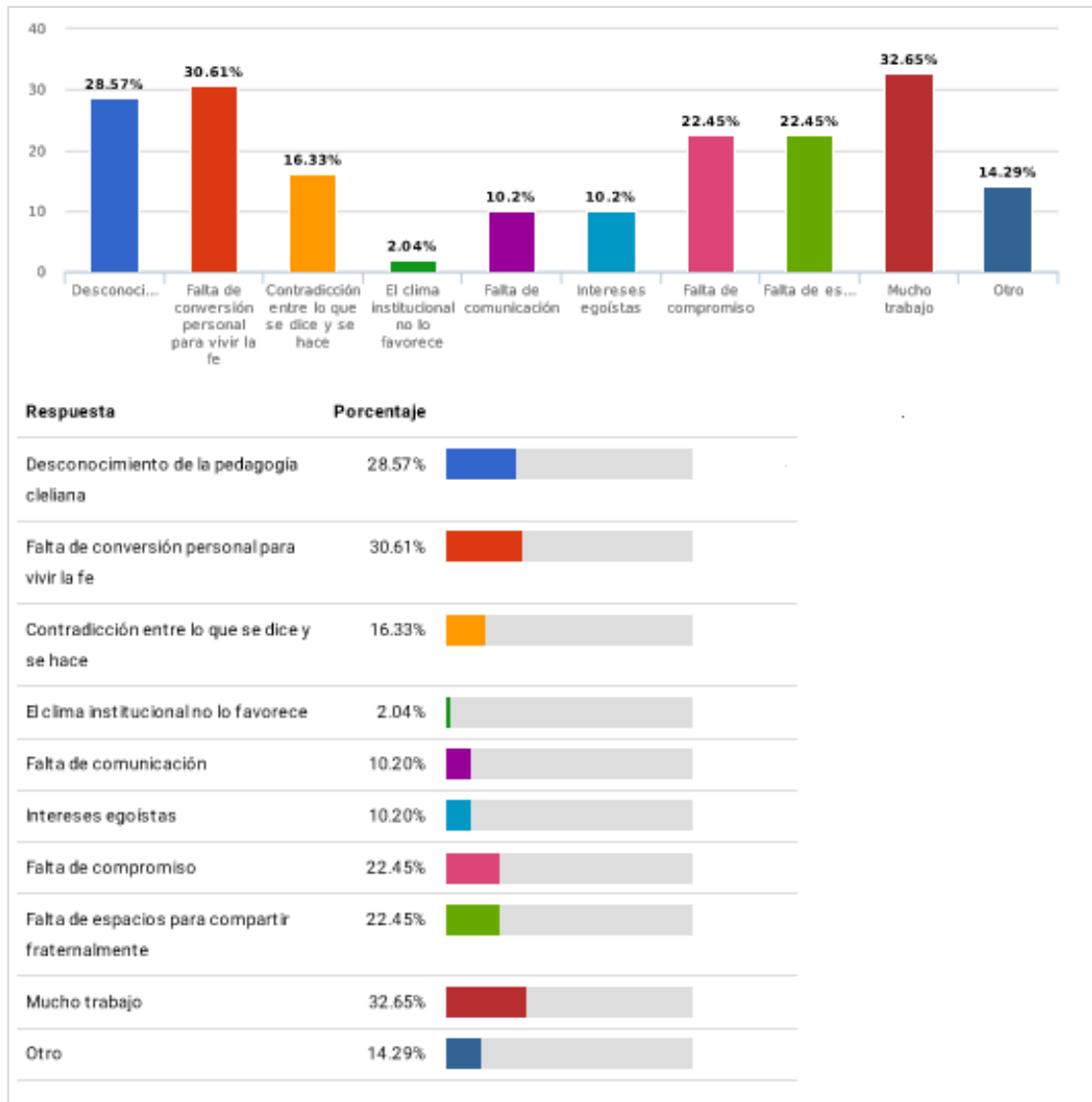
Gráfico 9. Madre Clelia quería que en los colegios clelianos se “ayude a que los jóvenes imiten, testimonien y amen al Sagrado Corazón”. En tu escuela ¿Hay personas que te ayuden en esta tarea?



Base respondiente: 89

Otro aspecto a señalar es que, a su vez, los docentes señalaron las dificultades para vivir la pedagogía cleliana. De una base respondiente de 49 personas, un 28,57% expone desconocerla, un 30,61% señala como dificultad la falta de conversión personal, mientras que un 32,65% afirma que el exceso de trabajo es un factor para no practicarla.

Gráfico 10. Aspectos que dificultan que se viva la pedagogía cleliana en la Institución.

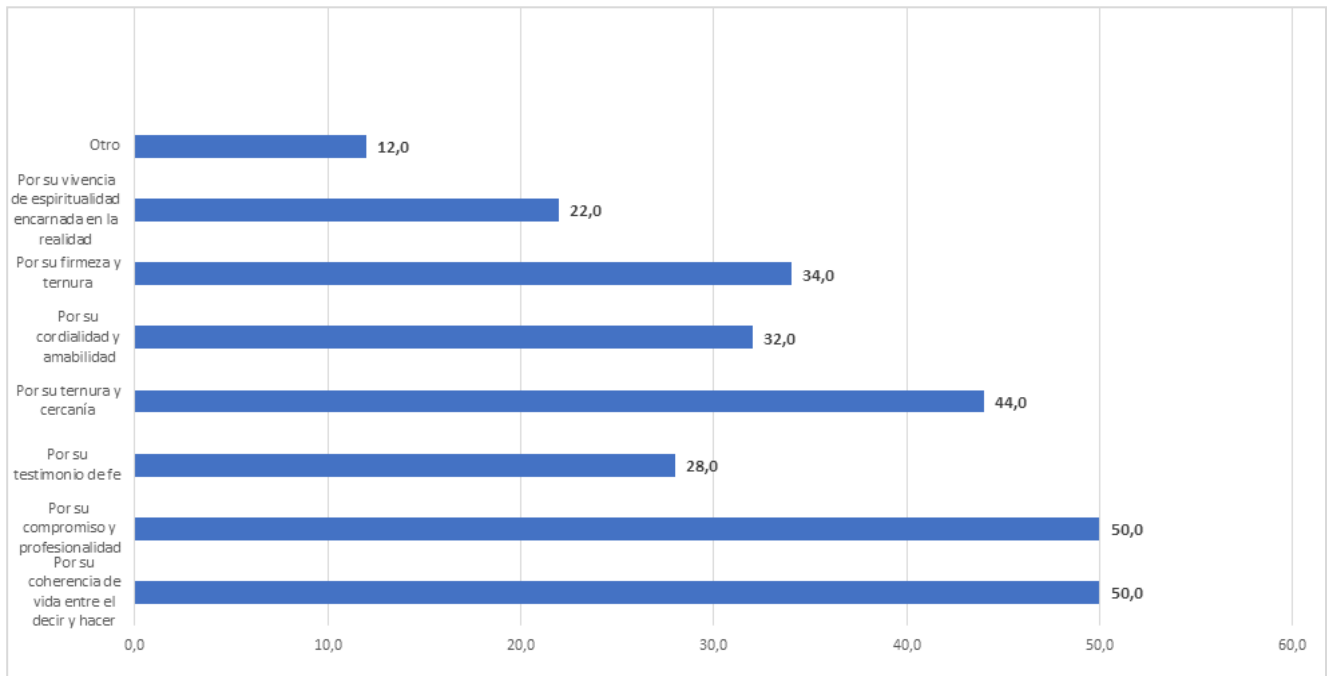


Base respondiente: 49

Continuando con el análisis, se observa que esta identificación de parte de los docentes con el proyecto de educación católica y cleliana, favorece el desarrollo del currículum evangelizado.

Según los datos obtenidos en la encuesta los docentes consideran que transmiten una educación abierta y comprometida con la fe, es decir, cada docente busca señalar de manera explícita en los contenidos curriculares el diálogo entre la fe y la cultura. Sin embargo, se considera que, a su vez, la escuela deberá encontrar nuevos caminos para que el anuncio sea renovado y recupere la frescura original del Evangelio.

Gráfico 11. Madre Clelia tenía una visión de educación abierta y comprometida con la fe. ¿Cómo los alumnos reconocen este aspecto cleliano en sus clases?



Base respondiente: 44

La mitad de los docentes señaló que sus alumnos pueden identificar en sus clases una educación abierta y comprometida con la fe por su compromiso y profesionalidad, por su coherencia de vida entre lo que dicen y hacen. Este aspecto señalado, es de gran valor,

puesto que para la transmisión del proyecto de educación católica de identidad carismática cleliana el testimonio de vida resulta relevante.

5.4 Estrategias que se implementan en la gestión pastoral de la escuela.

En el transcurso de los siglos XIX y parte del XX surgieron debates en cuanto al lugar que la fe religiosa ocupaba dentro de la sociedad occidental. Esto dio origen a dos visiones opuestas: el integrismo, que buscaba absolutizar la organización personal y social desde los valores religiosos y el laicismo que realizaba un recorte de la fe. Al momento de identificar las estrategias que se implementan en la gestión pastoral no es un tema menor identificar estas dos realidades que se vivencian en la sociedad en la cual están insertos los alumnos que concurren a este establecimiento educativo.

El magisterio de los últimos años invita a una recreación de la persona de manera individual, a favorecer el diálogo entre la sociedad y la Iglesia, puntos que ya se vislumbran en la gestión pastoral de la escuela católica. Esto significa que el nuevo paradigma estimula a pasar de una escuela de cristiandad hacia una escuela de nueva evangelización para renovar y fortalecer la fe. Se trata de una escuela que involucre a los distintos escenarios que se entrelazan en la vida cotidiana para hacer vislumbrar el Evangelio. Esto implica un modelo que revalorice el espacio comunitario, la calidez humana, la colaboración comprometida entre los laicos, la diversidad, para poder dar respuestas a las nuevas periferias existenciales, como se mencionaba en el capítulo II de nuestro trabajo.

Se observa según los datos recogidos en el trabajo de campo que un 58% de una base respondiente de 50 docentes considera a la praxis pastoral como un saber de prácticas evangelizadoras que son aplicadas en la escuela. En capítulos anteriores se explicó que la tarea de la pastoral escolar es transversal, y que el objetivo es educar y evangelizar. Se reconoce, por lo tanto, que este aspecto está integrado en el corpus docente.

Un 40% de una base respondiente de 50 personas, considera a la pastoral escolar educativa como acciones solidarias, y un 36% una enseñanza desde el horizonte del evangelio. Si bien, estas apreciaciones no son erradas, se puede señalar que reflejan un recorte de lo que en su totalidad hace referencia la praxis pastoral. Esta no se limita a

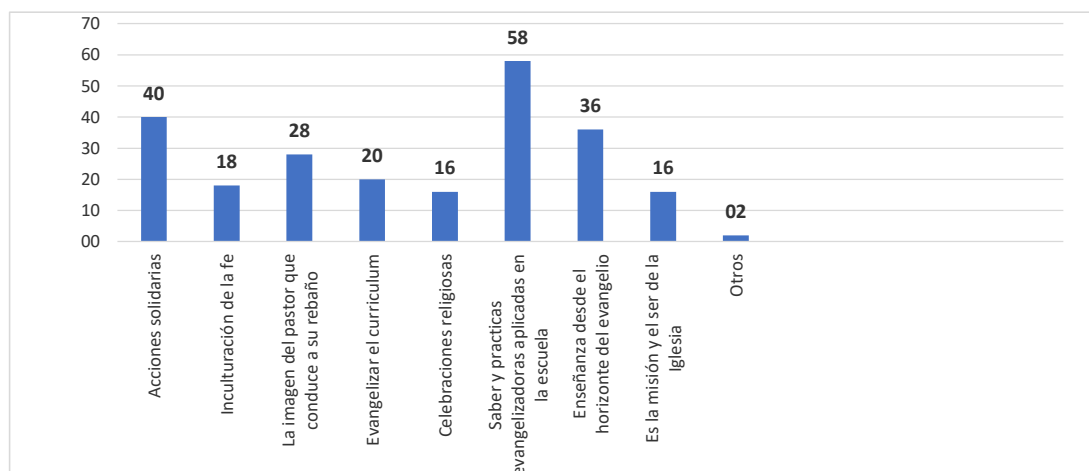
simples acciones solidarias, sino que es una herramienta que contribuye en el proceso formativo de toda la comunidad educativa.

En el marco teórico se señaló que no resulta apropiado reducir las prácticas pastorales a meras actividades, porque éstas, en sí mismas, no aseguran una genuina práctica pastoral, sino que en realidad se están realizando acciones religiosas que no necesariamente reflejan una conversión a la fe. Se consideró importante iniciar este análisis, presentando la concepción que tienen los docentes sobre la acción pastoral para poder, en un segundo momento, analizar las estrategias que se implementan en este establecimiento educativo y que son reconocidas por el personal. Continuando con esta temática, el sujeto 1 explica que:

“la pastoral –en un sentido general y amplio- forma parte intrínseca de la naturaleza y la misión de la Iglesia. Nace de su mandato de evangelización e inculturación en el mundo. Es el mismo ser de la Iglesia en un estado dinámico, poniendo en acción, en vitalidad y en testimonio los distintos procesos por inculturar el Evangelio y por evangelizar la realidad.

Si la pastoral es la gestión evangelizadora, la pastoral educativa o pastoral de la praxis y de la gestión escolar es aquella que se refiere al saber y a las prácticas evangelizadoras aplicadas al escenario concreto y privilegiado de inculturación de la fe que es la escuela católica (y cristiana en general) en la sociedad actual”. (Ver Anexo 1)

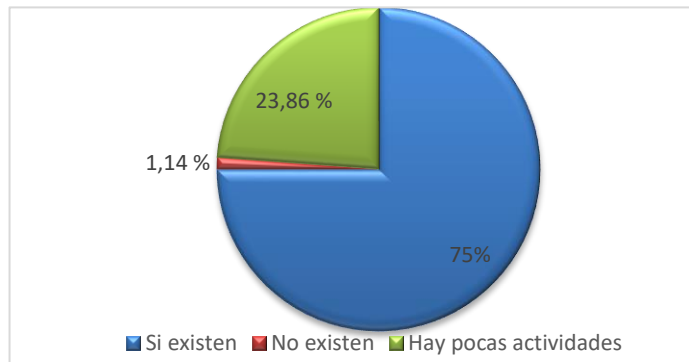
Gráfico 12. Según Ud. ¿Qué es la pastoral escolar?



Base respondiente: 50

Los alumnos reconocen que existe una pastoral educativa escolar que propone actividades que son implementadas y colaboran para que la fe sea más conocida. Por esta razón un 75%, de una base respondiente de 88 alumnos, señala que en la escuela existen actividades, un 1,14% que dice que no se realizan acciones y un 23,86% considera que de realizarse, dichas actividades, éstas son pocas.

Gráfico 13. En tu colegio ¿Existen actividades que te ayuden a conocer y adherirte a tu fe?



Base respondiente: 88

Entre las propuestas que lleva a cabo el equipo de pastoral, los alumnos le dieron una puntuación. De una base respondiente de 88 alumnos, un 29,89% dio un puntaje de 10 (excelente) a los retiros. Las convivencias recibieron una puntuación de 10 (excelente) con un 18,18 %; las clases de formación religiosa un 23,86 con puntuación 10 (excelente).

Los grupos de pastoral tuvieron una puntuación de 5 (cinco) es decir, significó el 14,77% y sin aplicar una puntuación un 14,77%. Esto lleva a la reflexión, que la estrategia implementada debería ser revisada respecto al modo, esto es a cómo se aplica, ya que los valores al ser intermedios, no superan la media.

Los encuentros de preparación a la confirmación recibieron la puntuación de 10 (excelente) un 20,69 %, las acciones solidarias un 25,00 % fueron votadas con 10 (excelente), las celebraciones religiosas un 32,18 obtuvieron un 10 (excelente) en su puntuación. (Ver anexos 4)

A lo largo de la vida de Madre Clelia, se observan diversos episodios que muestran su sensibilidad hacia los más necesitados y frágiles. La juventud de hoy no es

indiferente a las necesidades de los pobres y carenciados, por lo cual se considera que el tema de la solidaridad debe continuar siendo desarrollado, según la espiritualidad cleliana. Se vislumbra un gran potencial y apertura por parte de los alumnos; se identifica una asidua adhesión por parte de la mayoría de los estudiantes que integran la comunidad educativa.

Los docentes a su vez, manifiestan que el equipo de pastoral escolar los hace partícipes de sus actividades, ya que de una base respondiente de 45 personas, un 56% señaló que son invitados a charlas y encuentros.

Gráfico 14. ¿De qué manera el equipo de pastoral lo hace participar de sus actividades?



Base respondiente: 45

Las estrategias implementadas por el equipo de pastoral escolar cleliana son reconocidas, apreciadas y concurridas tanto por el alumnado como por el personal docente. En relación a este tema, el sujeto 2 al referirse a la participación tanto de los docentes como de los alumnos expone que “al igual que los docentes, en los alumnos, no observo un gran compromiso”. Existe aquí una dicotomía entre la información volcada por los docentes y alumnos y la percepción que presenta el sujeto 2.

Respecto de las estrategias, se observa que el Sujeto 1 enfatizó el cambio que en la actualidad va tomando el nuevo paradigma de la pastoral, para garantizar una escuela en clave pastoral:

“Lentamente se va cambiando el concepto que la pastoral es una cuestión sólo del sacerdote o de las religiosas o religiosos; que es sólo una cuestión que le compete a los consagrados; que es sólo la liturgia o la práctica sacramental o la catequesis dada en la escuela; que le compete únicamente al equipo de pastoral; que la pastoral es algunos

momentos de oración o celebraciones y que pastoral, espiritualidad o religiosidad es todo lo mismo.

Se va cayendo en la cuenta que lo pastoral constituye una dinámica mucho más amplia y abarcadora. Asume y configura todas las dimensiones de la escuela –lo pedagógico, lo administrativo, lo organizativo, lo institucional, lo comunitario, lo social y lo relacional– desde la clave humana y cristiana del proceso evangelizador. En una escuela, todo –sin excepción– es inclusivamente pastoral porque corresponde a una identidad, a una forma de ser y de trabajar, a un estilo propio que genera una atmósfera, a un ámbito que lo impregna con su sello distintivo”. (Anexo 1)

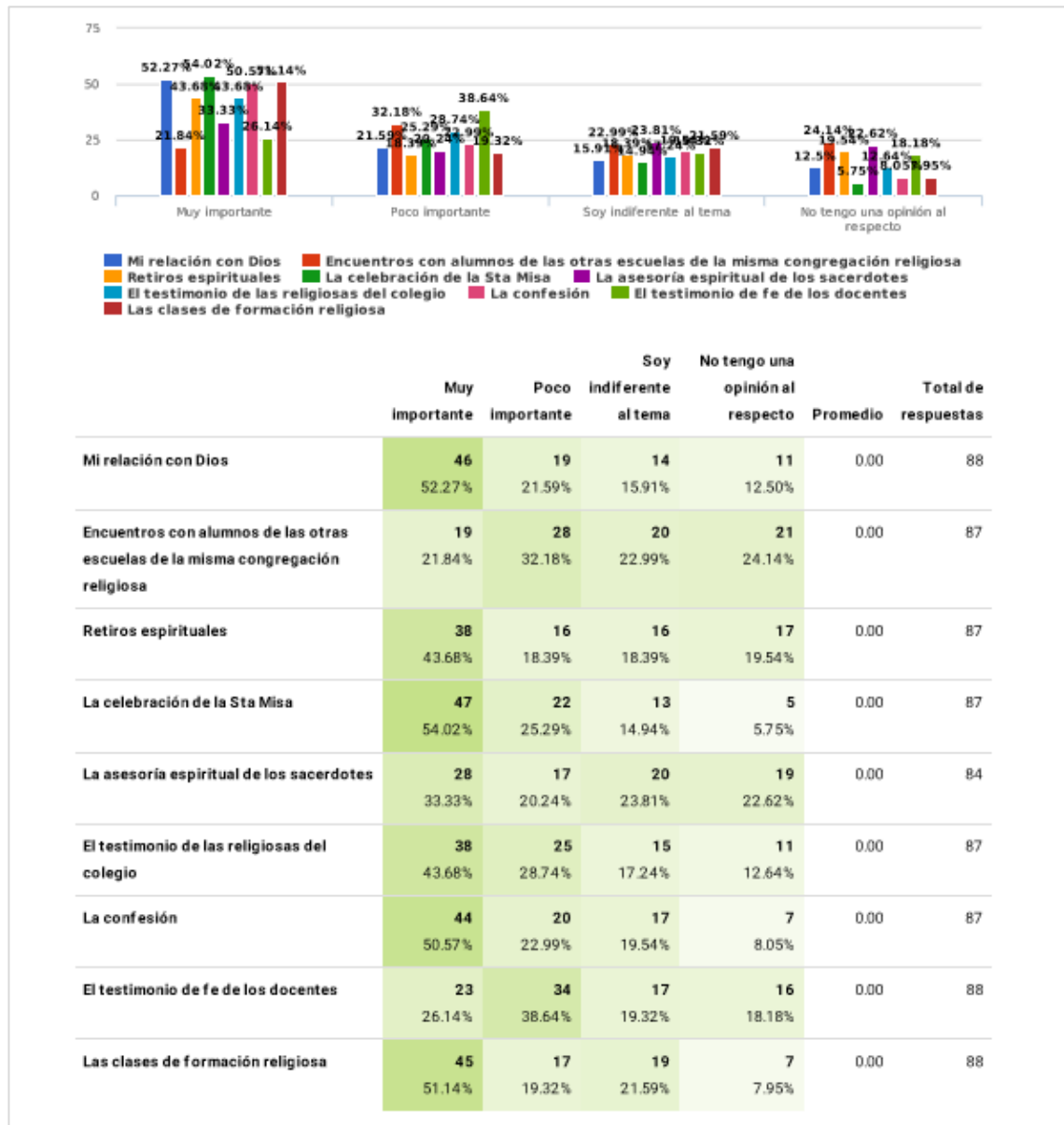
En otras palabras, los cambios que se fueron dando después del Concilio Vaticano II, de manera gradual, en comunión con el magisterio actual se van aplicando en la acción pastoral católica que se está llevando a cabo durante los últimos años.

5.5 Estrategias que favorecen el compromiso con la fe

De acuerdo con el trabajo de campo realizado es posible afirmar que los alumnos del establecimiento aceptan y dan importancia a las estrategias aplicadas por el equipo de pastoral. Dentro de las propuestas, se observa que las que recibieron una mayor puntuación fueron los retiros y convivencias, luego le siguen las de acciones solidarias.

De estos datos, se comprende por qué de una base respondiente de 88 alumnos, contestaron con un grado de muy importante un 52,27% la relación que tienen con Dios; un 43,68%, los retiros espirituales; un 54,02%, la celebración de la Santa Misa; un 50,57% el asesoramiento espiritual de los sacerdotes; un 51,14%, las clases de formación religiosa; un 50,57%, la confesión; un 43,68%, el testimonio de las consagradas del colegio y con un 26,14%, el testimonio de fe de los docentes.

Gráfico 15. Marca el grado de importancia que tiene para tu vida de fe los siguientes ítems



Base respondiente 88

En párrafos anteriores, se expresó la postura de los alumnos frente a las actividades propuestas desde pastoral. Se observa entonces que éstas influyen en su compromiso con la fe.

5.6 La acción pastoral cleliana y su impacto en los alumnos y docentes

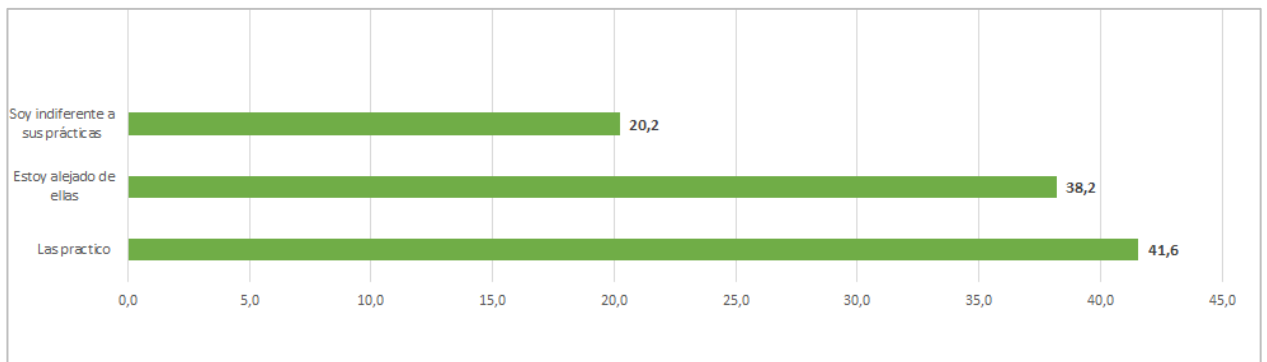
Respecto al impacto que reciben los alumnos en relación a la acción pastoral, es posible señalar que ésta favorece a la vivencia de la fe. Según los datos obtenidos de 89 alumnos, el 41,57% manifiesta practicar su fe, el 38,20% expresa estar alejado de ella y un 20,22% ser indiferente. Continuando con este tema, el Sujeto 1 manifiesta que:

“La biografía de fe de cada alumno no siempre está ligada al paso por la escuela católica, el cual puede ser significativo o no para la incidencia real en la fe del alumno. No basta con que la escuela no sea obstáculo y escándalo para la fe como -a veces- sucede lamentablemente. Hay quienes pasan por la escuela católica sin que eso sea relevante para su fe o, lo que es peor aún, que influya negativamente”. (Anexo 1)

Prosigue expresando que:

“(…) la escuela creyente debe siempre sembrar. Los frutos no se ven completamente en el lapso del proceso escolar. Muchas veces la real incidencia del paso de la escuela católica y de los valores allí propiciados se ve en el futuro del alumno, cuando éste se va de la escuela. Es después de su paso por la institución que la madurez de la vida y de la fe le permiten considerar el mensaje que la escuela creyente le ofreció en su momento” (Anexo…)

Gráfico 16. ¿Cómo es tu relación con las prácticas de la fe?

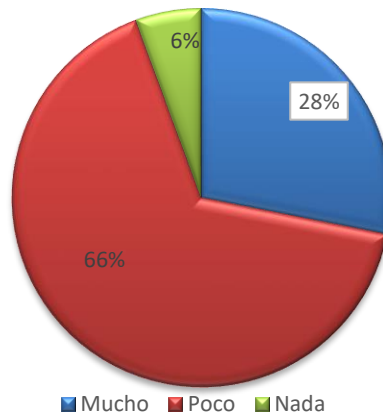


Base respondiente 89

Prosiguiendo, si bien se observa que la acción pastoral tiene su incidencia en una buena población de los alumnos, un aspecto que amerita a seguir trabajando es el

conocimiento sobre la figura y el legado de la fundadora del Instituto Religioso, Madre Clelia Merloni, debido a que los datos obtenidos ponen de manifiesto que solo un 28% de 89 alumnos afirman conocerla mucho, un 6% no la conoce y un 66% expresa conocerla poco.

Gráfico 17. ¿Conoces a Madre Clelia?



Base respondiente: 89

Considerando los datos obtenidos, el conocimiento de la Madre Fundadora es un tema a desarrollar.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

En el presente apartado el lector podrá encontrar una síntesis de las interpretaciones y aportes del conocimiento al que se arribó dado el cruce de conceptos, con el sustento teórico y los datos obtenidos en el trabajo de campo. A partir del tema analizado desde sus diversas dimensiones y la problematización en el estudio de campo se determinó identificar los cambios necesarios a implementar o reforzar en la gestión pastoral escolar para permitir que toda la comunidad educativa pueda pasar de una escuela creyente a una en clave pastoral.

Para la investigación se seleccionó a uno de los tres colegios que son gestionados por el Instituto de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús, con sede en San Miguel del Monte. Una vez definida la pregunta inicial, se determinó el objetivo general de la investigación. Para esta finalidad los instrumentos de recolección de datos usados fueron las entrevistas cerradas y cuestionarios.

Considerando los datos obtenidos en el análisis del Trabajo de Campo, los más característicos fueron: conocimiento del proyecto educativo de escuela católica e identificación con el mismo por compartir el mismo credo; conocimiento parcial de la pedagogía cleliana, de la fundadora de la congregación. En cuanto a la praxis pastoral, la mayor parte de la comunidad valora su importancia, pero no asume una actitud de compromiso con las actividades propuestas.

Se halló una falta de formación relacionada a la pedagogía cleliana, a la concepción actual sobre lo que es la praxis pastoral y su incidencia en el curriculum para alcanzar que sea evangelizado.

En el marco teórico se mencionó que el proyecto educativo de escuela católica busca referirse a una alternativa de calidad bajo los lineamientos del Evangelio y del magisterio. Sobre la base de los datos obtenidos se observa que hay una conciencia colectiva que conoce cuál es la identidad del establecimiento sus conjuntos de rasgos que lo

caracterizan frente a los demás, en otras palabras, la escuela es una herramienta que favorece el desarrollo de las potencialidades físicas y morales.

Esto lleva a definir que los docentes, tienen un compromiso con el proyecto de educación de escuela católica y eligen la propuesta del establecimiento por adherirse a este credo. Destacan los valores de la comunidad escolar e identifican como objetivo de este proyecto el hecho de humanizar al hombre desde una cosmovisión humana cristiana. Esto también es reconocido por los alumnos, quienes señalan a la escuela como un lugar donde les gusta estar y en donde perciben la contención y el cuidado de parte de toda la comunidad educativa.

En relación al proyecto de educación carismática cleliana, si bien en su gran mayoría muchos docentes adhieren y señalan identificarse con algunos aspectos que lo constituyen, el 28,57% expresa desconocerla e indican como impedimento para poder vivirla la falta de conversión personal o la alta demanda de trabajo en su quehacer docente. La gran mayoría de los alumnos, el 66,29%, por su parte, confiesa conocer poco a la fundadora de esta pedagogía, Clelia Merloni.

Se observa claramente que si bien la institución cuenta con un 10% de ex alumnos y con un 22% de docentes que se desempeñan en el establecimiento educativo desde hace más de 20 años, es evidente constatar un desconocimiento sobre la misma. Como se describió en el marco del trabajo de campo:

“La comunidad debe propiciar y planificar estrategias de transmisión carismática, de participación en la vida comunitaria y de crecimiento en los vínculos afectivos. El proceso catequístico, pastoral y espiritual de la comunidad con su propio sello distintivo es fundamental” (Ver Anexo 1)

En este mismo sentido, se advierte que varios docentes se identifican con algunos aspectos de la pedagogía de Madre Clelia; esto se apoya en adaptarse a la misma cosmovisión que se tiene sobre la tarea educativa indicando que se adoptan características del perfil de educador cleliano, pero sin registros de apropiarse de la identidad cleliana debido a factores a saber: la falta de conversión personal, el desconocimiento de la misma, el excesivo trabajo, entre otros.

Es evidente, entonces, que el equipo de gestión, junto al representante legal y equipo de pastoral escolar, precisan generar estrategias que contribuyan a la sociabilización de esta pedagogía, favorecer el replanteo de la conversión personal y reorganizar las tareas y horarios del establecimiento. Resulta necesario generar espacios de reflexión, de estudio, para que puedan compartir tanto educadores como educandos, se apropien de la identidad carismática y la vivan como una obra de amor.

Dentro del análisis se diagnostica que hay una ponderación alta en cuanto a la praxis pastoral, la cual desarrolla con actividades solidarias, prácticas evangelizadoras aplicadas en el establecimiento (retiros, convivencias, catequesis) y a momentos de oración o celebraciones litúrgicas.

La acción pastoral debe ser transversal y el momento religioso tendría que estar unido al proceso áulico. En este sentido, se afirma que la gestión de la pastoral que se desarrolla en el Colegio seleccionado requiere ser un centro de evangelización continua y gradual, que albergue todas las dimensiones que interactúan dentro de ella. Esto implicaría una pastoral que modifique estructuras e impregne su ideario, sus proyectos, educativo como curricular y de supervisión.

En la actualidad, se trata de una gestión que se encuentra en crecimiento y que debe reforzar varios aspectos constitutivos: mejorar la comunicación, con una estructura más visible y sistemática; desplegar los vínculos sobre la caridad evangélica para favorecer el encuentro entre la fe y la pastoral vincular.

Se señaló que los alumnos si bien desconocen y les es lejana la fundadora de la Congregación, esto no es impedimento para vivenciar la fe. Se identifica a través de los datos obtenidos que hay una valoración alta sobre su importancia y reconocen contar con personas dentro del establecimiento que les ayudan a profundizarla, tanto laicos como consagrados. De este modo, se corrobora que hayan enunciado que existe un buen clima institucional.

En términos generales, hay una estima y una práctica de la fe, y señalan como importantes las acciones propuestas por el equipo de pastoral escolar (retiros, convivencias, entre otros) y las clases de formación religiosa. No obstante, si bien hay una alta valoración de su importancia, este aspecto se contrarresta al momento de corroborar el poco

compromiso que los alumnos asumen en las participaciones de las actividades. En consecuencia, se requiere replantear la manera de gestionar la organización, el proyecto, los tiempos y las actividades de la pastoral educativa.

En cuanto a las prácticas áulicas, los docentes señalan que los alumnos perciben rasgos de la pedagogía cleliana por medio de la coherencia entre el decir y hacer en sus clases, como así también por su compromiso y profesionalidad. Esto es señalado por los alumnos, quienes reconocen contar con un buen nivel académico, clima institucional y testimonial de parte del personal.

Debido a esto se sostiene que sería fundamental llevar a cabo las siguientes sugerencias o recomendaciones:

- Formular con claridad los objetivos a alcanzar y proponerlos a toda la comunidad escolar.
- Socializar el proyecto de educación católica y la pedagogía cleliana entre el equipo de gestión, docentes y alumnos.
- Acompañar, coordinar y guiar las actividades de un modo que congreguen a todos los integrantes de la comunidad educativa.
- Organizar actividades que construyan espacios de confianza y pertenencia.
- Desarrollar espacios – acciones que contribuyan a reflexionar sobre la necesidad de la conversión personal.

Junto a estas acciones, se precisa generar la formación adecuada a los integrantes de los equipos de pastoral, los primeros en ser formados para luego formar. Para finalizar, en relación a la gestión pastoral se señala la necesidad de “modificar estructuras que pueden llegar a condicionar un dinamismo evangelizador. Sin vida nueva y auténtico espíritu evangélico (...) cualquier estructura (...) se corrompe en poco tiempo” (Francisco, *Evangelii gaudium*, 2013, p.25).

Madre Clelia, primera Apóstol del Sagrado Corazón de Jesús, anima en esta tarea a vivir “con coraje y confianza en el Santísimo Corazón de Jesús para que todo sea según el querer divino”. (*Antología espiritual*, 2008, p.20)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aparecida, V. C. (2007). *Aparecida*. Brasil: Conferencia Episcopal Argentina.
- Barcia, P. L. (1998). *La elaboración del proyecto educativo Institucional*. Bs As: Universidad Austral.
- Barriga, D. (2003). *Curriculum. Tensiones conceptuales y prácticas*. México: Revista Electrónica de investigación Educativa, 5 (2). Consultado el 9 /11/ 2016 <http://redie.uabc.mx/vol5nº2/contenido-diazbarriga.html>.
- Basaldúa, J. L. (2011). *Gestión estratégica. Claves para directivos de instituciones educativas*. Bs As: Logo.
- Belga, C. E. (1979). *Lo específico de la Educación Católica*. Bruselas: Don Bosco.
- Benedicto XVI (2010). *Verbum Domine*. Vaticano: San Pablo.
- Bleger, J. (1964/1965). *La entrevista psicológica. Su empleo en el diagnóstico y la investigación*. Bs As: Nueva Visión.
- Bravo, S. (1998). *La entrevista*. Bs As: Apuntes de cátedra. Universidad Austral.
- Bunge, A. W. (2001). *¿Qué es la escuela católica?* Bs As: (www.awbunge.com.ar/AADC2001-2.doc,19/03/2016).
- Carli, A. (2008). *La ciencia como herramienta. Guía para la investigación de informes, monografías y tesis científicas (1º ed.)*. Bs As: Biblos.
- Casas, E. (2015). *El diseño de la clave pastoral en la escuela*. Bs As: PPC .
- Católica, C. d. (1988). *Dimensión religiosa de la educación en la Escuela Católica*. Vaticano: Paulinas.
- Católica, C. p. (2002). *Las personas consagradas y su misión en la escuela*. Roma: San Pablo.
- Católica, E. E. (1985). *Educación y proyecto de vida*. Bs As: CEA Oficina del Libro.
- Católica, S. C. (1977). *La Escuela Católica*. Bs As: Instituto Salesiano de Artes Gráficas.
- Católica, S. C. (1982). *El laico Católico testigo de la fe en la escuela*. Roma: Arzobispado de La Plata.
- CEA. (1985). *Educación y proyecto de vida*. Bs As: Consudec.
- Dalcin, M. (2000). *El Coraje de la esperanza*. Bauru: Universidad del Sagrado Corazón.

- D'Anglat, G. (2014). *La entrevista. Apunte de cátedra. Escuela de Educación, Universidad Austral*. Bs As: Universidad Austral.
- Difabio de Anglat, G. (2001). *El Diseño de la investigación. Apunte de cátedra*. Bs As: Escuela de educación. Universidad Austral.
- Educación, M. d. (2006). *Ley Nacional de Educación*. Bs As.
- Educación, S. C. (1977). *La escuela Católica*. Bs As: I.S.A.G.
- Española, C. E. (2007). *La escuela católica. Oferta de la Iglesia en España para la educación en el siglo XXI*. Madrid: CEE.
- Española, R. A. (s.f.). *Diccionario*. (<http://dle.rae.es/5/06/2016>).
- Farias, P. d. (1988). *Clelia Merloni Madre e Maestra*. Roma: Pontificium Athenaeum Antonianum.
- Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium*. Vaticano: Conferencia Episcopal de Chile.
- Francisco. (2014). *Discurso del Santo Padre Francisco. Plenaria de la Congregación para la educación católica*. Vaticano
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/february/documents/papa-francesco_20140213_congregazione-educazione-cattolica.html. Consultado el 14/10/16.
- Francisco. (2015). *Laudato si*. Vaticano: Agape.
- Concilio Vaticano II. (1965). *Gravissimum Educationis*. Roma: Paulinas.
- Giovanni Paulo II. (1991). *Redemptoris Missio*. Roma: Libreria Editrice Vaticana.
- Javier Cortés Soriano, J. Á. (2014). *Gestionar para educar. La función directiva en la escuela católica*. Bs As: PPC.
- Hermanas Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús. (2014). *Ideario Educativo Escuelas Vice Provincia Cono Sur*. Bs As: Anónima.
- Jesus, I. d. (1977-1986). *Anais da Seminário de educadores das escolas*. Curitiba-Paraná: USC.
- Latinoamericano, I. C. (1992). *Santo Domingo conclusiones*. Santo Domingo: ERRE EME.
- Lía, K. A. (2004). *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis (2° ed)*. Bs As: Biblos.

- Magdalena, G. J. (2010). *Levadura en el mundo. La educación para el siglo XXI*. Bs.As: Claretiana 1° edición.
- Magdaleno, E. (1999). *La educación, llave del tercer milenio*. Bs As: Magisterio del río de La Plata.
- Magdaleno, E. (2006). *La eucaristía paradigma del educador*. Bs As: San Pablo.
- Merloni, C. (1998). *Antología espiritual*. Roma: Vaticana.
- Murad, A. (2009). *Gestión y espiritualidad*. Brasil: GRAM.
- Paz, M. D. (2015). *Orientaciones para la implementación de la Enseñanza Religiosa Escolar en los proyectos Educativos y Diseños Curriculares Institucionales*. Bs As: Consudec.
- Rossi, A. (2003). *Educar es difícil, posible y bello*. Bs As: Corintios 13.
- Sagrado, R. d. (2012). *Proposta Pedagógica Cleliana*. Curitiba: Rede de educação Sagrado.
- Sagrado, R. d. (2012). *Propuesta curricular Vol I Identidad Institucional*. Curitiba: Red Sagrado.
- Hernandez Sampieri, F.-C. L. (2014). *Metodología de la investigación- (4° ed.)*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Sbríssia, F. (1977-1986). *Seminario de educadores das escolas mantidas pelo Instituto das Apóstolas do Sagrado Coração de Jesus*. Curitiba: USC .
- Terrinoni, U. (1981). *Cuaderno de espiritualidad de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús*. Roma: Vaticana.
- Terrinoni, U. (1981). *Cuaderno de espiritualidad de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús*. Roma: Vaticana.
- Titto, C. (1999). *La Escuela Exigida*. Bs As: documento no publicado.
- Torre, L. C. (1993). *V Seminário de Educação - As apóstolas na Educação*. San Paulo: I.A.S.C.J.
- Pablo VI. (1967). *Populorum Progressio*. Vaticano: Paulinas.
- Pablo VI. (1976). *Evangelii Nuntiandi*. Vaticano: Santa Sede.
- Weiers, F. (s.f). *Investigaciones de mercados*. Indiana University of Pennsylvania: PHH.
- Pio XI. (1929). *Divini Illius Magistri*. Vaticano: Editrici Vaticana.

Benedicto XVI. (2005). *Deus caritas est*. Vaticano: San Pablo.

Benedicto XVI. (2010). *Verbum Domini*. Vaticano: San Pablo.

Benedicto XVI. (2012). *Discurso a la Asamblea de la Conferencia Episcopal Italiana*.

Vaticano: (www.vatican.va,3/09/2016).

Benedicto XVI. (2012). *Porta Fidei*. Vaticano: Paulinas.

Zanotti, L. J. (1974). *El cuestionamiento de las instituciones escolares*. *Revista del Instituto de investigaciones Educativas (1975)*. (luiszanotti.com.ar/artinvedu.htm,

5/03/2016).

ANEXOS

Pre- encuadre de Entrevista cerradas. Comunicación del Consentimiento



Licenciatura en organización y gestión escolar

La presente investigación es conducida por Débora Evangelina del Milagro Vargas, alumna de la Licenciatura en Organización y Gestión Educativa de la Universidad Austral y se realiza en el marco de la investigación cuyo nombre es La gestión pastoral: desafío y tarea en la Escuela Católica. Praxis pastoral en un centro educativo gestionado por el Instituto de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús. La participación en este estudio es voluntaria. La información que se recoja es confidencial y se usa solamente para fines educativos y/o de investigación. Si usted accede a participar se le pide responder a una entrevista.

Desde allá agradecemos su participación.

Débora Evangelina del Milagro Vargas

D.N.I 29.401.257



Licenciatura en organización y gestión escolar

Entrevista cerrada realizada a un especialista en gestión pastoral

ANEXO I

La presente investigación es conducida por Débora Evangelina del Milagro Vargas, alumna de la Licenciatura en Organización y Gestión Educativa de la Universidad Austral y se realiza en el marco de la investigación cuyo nombre es La gestión pastoral: desafío y tarea en la Escuela Católica. Praxis pastoral en un centro educativo gestionado por el Instituto de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús. La participación en este estudio es voluntaria. La información que se recoja es confidencial y se usa solamente para fines educativos y/o de investigación. Si usted accede a participar se le pide responder a una entrevista. Desde allí agradecemos su participación.

Muchas gracias

Débora Evangelina del Milagro Vargas

1. ¿Cuál es su rol dentro de la Comisión Directiva de la Junta Arquidiocesana de Educación Católica del Arzobispado de Córdoba?

La Junta Arquidiocesana de Educación Católica (Jaec) es un Organismo eclesial, pastoral, oficial y técnico de la Iglesia Arquidiocesana de Córdoba para el área educativa que, en comunión con el Obispo y con toda la Iglesia particular, secunda los lineamientos pastorales generales de la Arquidiócesis y las orientaciones particulares para la educación, con la misión de animar, invitar, proponer, nuclear y acompañar a todas las comunidades educativas *“para asumir mejor el desafío evangelizador que nos ocupa en la cultura y en la Iglesia de este nuevo milenio”*⁵.

La Jaec tiene una Comisión Directiva que está integrada por el Presidente, Vicepresidente, Secretario General, Asesor Pastoral y Asesor Económico. La Comisión Directiva tiene un rol

⁵ *Horizonte de la política de la gestión institucional de la Jaec*. Arquidiócesis de Córdoba, 2005, palabras preliminares.

pastoral de conducción y liderazgo al servicio de la Arquidiócesis y de las comunidades educativas.

Este liderazgo pastoral de conducción se asume desde una animación comunitaria, participativa, colegiada –en comunión con una jerarquía de roles y funciones- animando el proceso pastoral y estratégico de la Jaec y de las comunidades educativas.

La Comisión Directiva asume lo propio de toda conducción: animación, coordinación, acompañamiento, discernimiento, decisión, acuerdo, delegación, ejecución y evaluación de los procesos desde una mirada proactiva, estratégica, planificada y proyectiva.

Al hablar de Asesor Pastoral y dado que el término asesor tiene en la práctica, un alcance limitado a la mera instancia consultiva, en este organismo tal figura implica la participación plena en las decisiones de la Junta, haciendo presente como pastor la figura del Obispo en las comunidades educativas de la Diócesis expresando su sentir en la pastoral general y, especialmente, en la educativa. En general el Asesor pastoral siempre ha sido un sacerdote, aunque también podría ser desempeñada por un laico, laica, religioso o religiosa, sacerdote secular o religioso. Cualquiera que esté capacitado, valore tal función y sea capaz de integrarse en equipo, puede ser asesor pastoral con la designación correspondiente del Obispo. Se sugiere que tenga una titulación adecuada en teología, pastoral o educación.

La educación es un ámbito en el que, mayoritariamente, se desempeñan laicos y laicas. La presencia de los religiosos, religiosas y sacerdotes seculares o religiosos, en esta área es, cada vez, menor. Por eso, la asesoría pastoral puede desempeñarse por cualquier miembro de la Iglesia capacitado para tal cargo.

Además la presencia pastoral de un sacerdote en la Jaec puede estar tanto en la asesoría pastoral como también integrando alguno de los servicios o equipos. Lo importante es que la Jaec refleje un verdadero espíritu eclesial de comunión, evitando todo exclusivismo, personalismo y clericalismo.

Por mi parte amo la educación y la docencia, aunque no son mis únicas actividades pastorales. También tengo otras ocupaciones. Soy escritor, poeta, conferencista, productor y conductor de diversos ciclos radiales. He publicado 9 libros de mi autoría y 11 en colaboración en diversas editoriales de Argentina y de Europa. Si se desea conocer más de mi perfil y producción, hay dos páginas bastante completas al respecto: Biblioteca virtual de Literatura (http://es.biblioteca-virtual.wikia.com/wiki/Eduardo_Casas) y Wikipedia (https://es.wikipedia.org/wiki/Eduardo_Casas). Además estoy en todas las redes sociales.

2. ¿Cómo definiría la pastoral educativa?

Empezaría recordando que la pastoral –en un sentido general y amplio- forma parte intrínseca de la naturaleza y la misión de la Iglesia. Nace de su mandato de evangelización e inculturación en el mundo. Es el mismo ser de la Iglesia en un estado dinámico, poniendo en acción, en vitalidad y en testimonio los distintos procesos por inculturar el Evangelio y por evangelizar la realidad.

Si la pastoral es la gestión evangelizadora, la pastoral educativa o pastoral de la praxis y de la gestión escolar es aquella que se refiere al saber y a las prácticas evangelizadoras aplicadas al escenario concreto y privilegiado de inculturación de la fe que es la escuela católica (y cristiana en general) en la sociedad actual.

La pastoral educativa es tan compleja como la estructura misma de la escuela católica en su organización, áreas y dimensiones. La pastoral educativa es una y muchas a la vez según se

considere. Así como la escuela: un solo cuerpo institucional único y –a la vez- varios niveles y áreas de organización.

Siendo la pastoral educativa una sola, en general, también tiene diversificaciones específicas. En este sentido hay una variedad significativa de pastorales educativas. Todas poseen puntos de contacto comunes y también, en algo, se diferencian.

Entre la variedad existente podemos mencionar una pastoral educativa de la gestión y conducción; una pastoral educativa pedagógico-curricular; una pastoral educativa de la gestión administrativa inspirada en los principios de la doctrina social de la Iglesia; una pastoral educativa para la capacitación y formación permanente; una pastoral educativa vincular y comunitaria; una pastoral educativa de la integración, la inclusión y la diversidad; una pastoral educativa de la solidaridad; una pastoral educativa litúrgica; una pastoral educativa sacramental; una pastoral educativa para la iniciación y re-iniciación en la fe para niños, jóvenes y adultos; una pastoral educativa de la catequesis áulica; una pastoral educativa para las convivencias y viajes educativos; una pastoral educativa para la organización y contenidos de los festejos institucionales y actos patrios; una pastoral educativa del diálogo interdisciplinar entre los saberes cristianos y los diversos saberes disciplinares; una pastoral educativa para los niños y los jóvenes; una pastoral educativa para la espiritualidad docente; una pastoral educativa para las nuevas configuraciones sociales de las familias; una pastoral educativa de interacción y complementación para el diálogo intergeneracional; una pastoral educativa para el diálogo y la comunión ecuménica interreligiosa con personas de otros credos; una pastoral educativa para el diálogo con las culturas; una pastoral educativa para la interioridad (oración, Palabra de Dios; discernimiento, etc.); una pastoral educativa para eventos pastorales, artísticos, deportivos, sociales, culturales; una pastoral educativa para la relación con las nuevas tecnologías; una pastoral educativa para el nexos con otras instituciones eclesiales (Arquidiócesis, parroquias, movimientos, fundaciones); una pastoral educativa de enlace y articulación con otras pastorales eclesiales específicas; una pastoral educativa para la interacción con otros actores sociales; una pastoral educativa para la aplicación de las políticas educativas jurisdiccionales; una pastoral educativa para el intercambio con la comunidad social del entorno; una pastoral educativa misionera; una pastoral educativa inspirada en algún carisma determinado; una pastoral educativa para la comunicación institucional; una pastoral educativa de la infancia; una pastoral educativa para el discernimiento vocacional, profesional y el proyecto de vida para los jóvenes; una pastoral educativa del noviazgo; una pastoral educativa de acompañamiento a los jóvenes en sus procesos vitales y de fe; una pastoral educativa de trabajo con los valores humanos personales y sociales; una pastoral educativa de capacitación y formación de animadores y líderes con competencias pastorales; una pastoral educativa de inserción y pertenencia comunitaria eclesial o no; una pastoral educativa de compromiso y transformación de las nuevas pobrezas emergentes; una pastoral educativa de comunidades juveniles y comunidades de adultos (padres y docentes); etc.

Estas son algunas de las pastorales educativas específicas. Ciertamente hay, de hecho, muchas más, ya que se pueden pensar y diseñar tantas pastorales educativas como realidades y necesidades haya en una escuela. Lo cierto es que toda la realidad educativa es –actual o potencialmente- una realidad pastoral.

3. ¿Cuál es su visión en relación a la pastoral educativa que se desarrolla en las escuelas católicas de Argentina? ¿Considera que es una práctica sistemática que se aplique en general en todos los establecimientos educativos, como por ejemplo, se aprecia en Chile?

La pastoral educativa es un proceso lento y dispar en todas las escuelas creyentes de Argentina. Cada Iglesia particular y cada escuela tienen su propia realidad. Lo cierto es que, algo en común que se va gestando, es la conciencia de un nuevo paradigma pastoral. Se va pasando de una escuela

meramente confesional o religiosa a una escuela en clave pastoral que es mucho más que una escuela con pastoral.

Lentamente se va cambiando el concepto que la pastoral es una cuestión sólo del sacerdote o de las religiosas o religiosos; que es sólo una cuestión que le compete a los consagrados; que es sólo la liturgia o la práctica sacramental o la catequesis dada en la escuela; que le compete únicamente al equipo de pastoral; que la pastoral es algunos momentos de oración o celebraciones y que pastoral, espiritualidad o religiosidad es todo lo mismo.

Se va cayendo en la cuenta que lo pastoral constituye una dinámica mucho más amplia y abarcadora. Asume y configura todas las dimensiones de la escuela –lo pedagógico, lo administrativo, lo organizativo, lo institucional, lo comunitario, lo social y lo relacional- desde la clave humana y cristiana del proceso evangelizador. En una escuela, todo –sin excepción– es inclusivamente pastoral porque corresponde a una identidad, a una forma de ser y de trabajar, a un estilo propio que genera una atmósfera, a un ámbito que lo impregna con su sello distintivo.

No hay que pensar que lo administrativo, lo jurídico, lo laboral, lo pedagógico no son pastorales en una escuela. Si bien conforman dimensiones específicas, pueden y deben ser asumidas desde criterios eclesiales de evangelización y promoción humana.

Cada vez somos más conscientes que la pastoral es una concepción que incluye y fundamenta todas las otras dimensiones de una escuela. No hay nada en una escuela que no sea pastoral. Todo debe transparentar un criterio y una actitud evangelizada y evangelizadora. Así como no existe un ámbito verdaderamente humano que –visto desde la libertad– no pueda abordarse éticamente, de manera semejante, no hay ámbito educativo que no pueda ser expresado pastoralmente.

El actual paradigma es entender la escuela como una totalidad pastoral y la pastoral como la integración de todas las dimensiones educativas. Así como no hay nada que no sea educativo en una escuela, de la misma manera, no hay nada que no sea pastoral en la escuela creyente. La comunidad educativa se identifica con la comunidad pastoral, la cual está integrada por todos.

La escuela creyente, comunidad educativo-pastoral, es sujeto, agente y destinatario de la evangelización que abraza tanto los aspectos formales que hacen a la institución como igualmente los aspectos que constituyen la comunidad de evangelización. Ciertamente son dimensiones distintas. Necesariamente implicadas y complementarias.

Vamos caminando hacia esto de manera segura. El nuevo paradigma pastoral de la identidad de la escuela creyente ya no se discute.

4. En su libro “El Diseño de la clave pastoral en la Escuela” hace mención al currículum evangelizado ¿considera que este tema es fundamental en las escuelas? según Ud. ¿Cuál sería el mayor obstáculo al momento de querer aplicarlo?

Nunca tenemos que olvidar que lo propio de una escuela católica es enseñar desde el horizonte del Evangelio, mirando todas las realidades humanas desde sus valores. Por eso la evangelización del currículum es lo esencial del planteo de una escuela católica en su identidad. La escuela católica se define y distingue por su cosmovisión plasmada transversalmente en toda su currícula a partir del abordaje pedagógico del Evangelio en diálogo con las distintas ciencias y disciplinas humanas entablando contactos con la realidad cultural y logrando una síntesis entre fe y vida.

Hay varios obstáculos que hay que saber elaborar en la evangelización del curriculum. En primer lugar comprender que no se trata de “cientificar” la fe con los datos de las ciencias, ni de teologizar –las ciencias desnaturalizando su formalidad propia– con el aporte de la fe, sino que –respetando el ámbito de las genuinas autonomías, tanto de la fe como la de las ciencias– ambas se deben complementar en una unidad de distinción cada vez más armónica a partir del orden ético de los valores, para resguardar más integralmente al hombre como un único sujeto de la fe y de conocimiento científico en la búsqueda de una única verdad que otorga sentido a la vida. No se trata de que en la enseñanza de determinada disciplina recemos o leamos el Evangelio sino de transmitir la imagen de hombre y de mundo que se postula desde cada ciencia y cotejarla críticamente con la propuesta de la antropología cristiana. Para esto no hay que estudiar ni filosofía, ni teología necesariamente.

La evangelización del currículum -en un primer nivel importantísimo- se da cuando hacemos dialogar las cosmovisiones de las ciencias con los valores del Evangelio, viendo críticamente cuánto se acercan o cuánto se alejan. Este puente entre la ciencia y la fe es el primer enlace que propicia la evangelización del currículum. Para esto hay que saber muy bien la perspectiva antropológica de cada disciplina específica y ser crítico con ella.

Además es preciso que cada profesor, en su planificación, exprese sobre todo en los contenidos curriculares la explicitud del diálogo entre la fe y la ciencia. Esta síntesis generalmente no es fácil y se requiere un trabajo en equipo con los profesores del área, el acompañamiento del equipo directivo; el asesoramiento del equipo pastoral o de profesores de filosofía, catequesis, ciencia sagrada, ciencias religiosas o teología en un rico diálogo interdisciplinar.

Para poder realizar la evangelización del currículo, la lógica interna que hay que seguir consiste en: conocer los contenidos de la propia asignatura; resignificar los contenidos de la ciencia y la disciplina que se enseña desde la fe a partir de los valores humanos y cristianos; realizar la crítica y la integración de los contenidos desde la antropología de la fe, ayudado –en la medida en que se pueda– de una mirada interdisciplinar.

La evangelización del curriculum es también una humanización del mundo y de las ciencias. Siempre que se esté evangelizando se está humanizando. No sólo hay que evangelizar sino también “humanizar el curriculum”: las ciencias están al servicio del hombre y no al revés. Hay que hacer brillar no sólo el testimonio de los valores evangélicos sino además, como docentes, dar con una adecuada transmisión de los auténticos valores humanos que trascienden cualquier confesión religiosa. Por ejemplo los valores del respeto, la tolerancia, la amabilidad, la honestidad, la sinceridad, la cortesía, la solidaridad, la equidad, la fraternidad, la coherencia, la integridad, la responsabilidad, la generosidad, la prudencia, la credibilidad, etc. Además no sólo hay que educar en los valores humanos sino también y -más básicamente- en la adquisición de buenos hábitos que hagan a la calidad de vida personal y social. Hay que educar siempre y con todo: valores cristianos, valores humanos, buenos hábitos, usos y costumbres rectos. Todo esto no desde una ética de imperativos perfeccionistas del deber ser extrínseco de la ley moral sino desde una propuesta ética de la posibilidad de ser, haciendo una presentación estimulante, bella, atrayente y sana del bien en todas sus formas. Además -en la cultura actual- es conveniente acceder a los valores humanos y cristianos muchas veces por caminos indirectos o implícitos. Por ejemplo, no siempre se sabe qué es o cómo impartir justicia aunque siempre se tiene más o menos claro lo que resulta una verdadera injusticia. A partir del disvalor o antivalor hay que caminar positivamente hacia la esperanza de una enseñanza más plena.

Es por eso que no sólo basta la preparación científica de la disciplina propia sino que es preciso agregar el “plus” de la madurez humana y profesional en los vínculos. De nada serviría ser un excelente transmisor de conocimientos si no se tiene la calidad humana propia de un adulto maduro humana y cristianamente. No basta con ser un buen profesor, primero hay que ser buena persona y que además la buena persona se note en el buen profesor. Así es posible entonces ser un buen cristiano que se dedica a la transmisión de una disciplina determinada.

La evangelización del curriculum es un contenido transversal principalísimo. Es el contenido transversal por excelencia de todos los contenidos transversales curriculares. En verdad, la evangelización curricular es la transversalidad de la antropología cristiana y de todos sus valores en la cosmovisión del mundo desde las distintas ciencias.

No sólo hay que darle mayor importancia a los contenidos transversales sino además en muchos casos hay que reformular los otros contenidos. Es preciso, por ejemplo, que los contenidos se vuelvan significativos para los alumnos. Señal de que esto no ocurre se verifica cuando en determinadas disciplinas los alumnos repetidas veces preguntan: «¿y esto para qué me sirve?». Estamos ciertamente en una sociedad cuyo pragmatismo y utilitarismo también se refleja en el conocimiento. Todo tiene que ser un saber aplicado, un “saber hacer”. No hay mayor énfasis en la gratuidad del saber contemplativo. Es por eso que merecen resignificarse los contenidos para que puedan los alumnos descubrirles un verdadero valor más allá de su inmediata aplicación. Hay que dar con claves de lenguaje y de conceptualización que puedan tener eco en el interés de los alumnos. De lo contrario, ningún contenido será estimulador para el aprendizaje. En síntesis, presentar siempre contenidos significativos para los alumnos.

5. ¿Cuál considera que sería el mayor desafío que atraviesa en la actualidad el proyecto educativo de la Escuela Católica?

Existen varios desafíos pendientes que hay que señalar, entre ellos:

Asumir la misión compartida con los laicos.

Otorgar una educación integral en valores desde un enfoque preventivo favoreciendo en la socialización y el aprendizaje a través de diversos proyectos pedagógicos pastorales como educación para el amor, seguridad vial, cuidado del ambiente, interioridad y nueva espiritualidad, entre otros.

Profundizar la gestión de una escuela en clave pastoral y solidaria, promoviendo la justicia y el ejercicio de una ciudadanía responsable en la cual, la demanda social de los sectores más vulnerables sea una oportunidad de servicio, generando espacios de integración.

Incrementar el diálogo de alianza entre escuela y familias recreando espacios de integración motivándolas a participación desde su rol.

Potenciar en los alumnos las capacidades personales, las competencias básicas, las habilidades necesarias y el conocimiento para desempeñarse idóneamente en la sociedad a partir de los valores de nuestra identidad y misión.

Atender especialmente la demanda de inclusión en la diversidad desde una convivencia participativa fortaleciendo los procesos de socialización.

Profundizar el desarrollo de la tecnología no sólo como herramienta pedagógica sino también como parte de un nuevo paradigma que permite comprender la realidad presente.

Generar y alentar espacios de formación, capacitación y actualización docente atendiendo a las necesidades educativas.

Propiciar un estilo de trabajo en donde la evaluación, en todas sus modalidades, habilite un espacio de reflexión destinado a la mejora permanente y continua.

6. ¿Es posible generar vínculos de pertenencia e identidad carismática en los docentes llamados “profesores taxis” que debido a las situaciones laborales permanecen brevemente en los establecimientos educativos?

Es conveniente recordar que -para el cristianismo- la docencia no sólo es una profesión sino una vocación particular que participa de la misión de enseñanza y evangelización de la misma Iglesia como Maestra en su misión profética. Es una vocación, un apostolado, un servicio, un carisma y un ministerio laical concreto con una identidad y una espiritualidad específica.

Ciertamente generar vínculos de pertenencia y de identidad carismática no se consigue a corto plazo. No sólo es una cuestión de información, conocimiento y saber. Es además -y sobre todo- una transmisión vital y compartida. Esta formación es difícil aunque no imposible. No depende de la cantidad de horas que permanezcan el docente en una institución sino de la calidad de pertenencia y de identidad histórica con la institución que se ha logrado forzar.

La comunidad debe propiciar y planificar estrategias de transmisión carismática, de participación en la vida comunitaria y de crecimiento en los vínculos afectivos. El proceso catequístico, pastoral y espiritual de la comunidad con su propio sello distintivo es fundamental. No hay que pensar en momentos extraordinarios para hacer esto. En la vida ordinaria de cada día hay que buscar los medios para que se pueda respirar el carisma. Todo esto si se va planificando -como proceso pastoral- va dando sus frutos.

Además hay que estar dispuestos, en algunos momentos privilegiados, para realizar alguna capacitación carismática y pastoral específica, formando líderes que puedan llevar a cabo esta competencia. Este liderazgo tiene que ver con una aptitud de animación y acompañamiento que puede o no incluir la conducción.

7- En el caso de un equipo de conducción, ¿el liderazgo es una corresponsabilidad activa y compartida por todo el equipo en orden a la estrategia del proceso institucional?

Ciertamente el equipo de conducción tiene a su cargo, fundamentalmente, la gestión institucional. Aquí es conveniente hacer una diferencia entre gestión y conducción. La conducción implica la gestión aunque la gestión no necesariamente incluye la conducción. Por ejemplo, un docente gestiona pedagógicamente; un secretario gestiona administrativamente aunque éstos no son roles de conducción institucional.

De manera semejante también hay una distinción entre gestionar y liderar. El liderazgo es una competencia de la conducción aunque también la excede. Hay roles de liderazgo que no implican de suyo la conducción. El liderazgo tiene que ver con una aptitud de animación y acompañamiento que puede o no incluir la conducción. De hecho hay líderes en otros roles que no son la conducción.

En el caso de un equipo de conducción, el liderazgo es una corresponsabilidad activa y compartida por todo el equipo en orden a la estrategia del proceso institucional.

El equipo de conducción institucional conduce, gestiona y lidera. Conduce cuando diseña políticas institucionales que se traducen en proyectos para un único proceso; gestiona cuando ejecuta en el hacer las concreciones de las políticas institucionales y lidera cuando anima y acompaña todo el proceso comunitario.

En todas estas funciones, lo importante es que sea equipo, un núcleo vincular de trabajo que realiza un proceso comunitario de integración en orden a coordinar, acompañar, discernir, formar, decidir, ejecutar y evaluar todo lo que le compete a la institución educativa en sus distintas dimensiones (administrativo, legal, laboral, pedagógico, curricular, disciplinar, relacional, religioso, cultural, social, etc.)

El equipo de conducción debe pasar de ser un mero grupo de trabajo a una comunidad con calidad de vínculos humanos y de fe. Debe existir la construcción en común de un proyecto y un proceso institucional que se vayan haciendo gradual, progresiva, continua y participativamente desde una planificación estratégica. No es posible concebir los individualismos y personalismos cuando se trata de construcciones comunitarias, sobre todo eclesiales. El trabajo en equipo supone la distinción y complementación de los diversos roles y funciones que hacen a la gestión. Cada rol es insustituible y cada uno aporta su propia riqueza.

El trabajo en equipo, entre otras cosas, está sustentado por el empeño y la buena disposición de todos; el respeto para asentir y disentir; el buen ánimo y el humor; el diálogo maduro y la comunicación efectiva; la corresponsabilidad, la concordia y el servicio mutuo; la contención y el acompañamiento; la capacidad de acogida y recepción; los espacios de discernimiento; objetivos claros; direccionalidad de todas las acciones en su conjunto. Supone el diseño y rediseño de proyectos, el trabajo en redes y en conexiones reales y/o virtuales, la fijación de posibilidades y límites institucionales, la voluntad de hacer los ajustes necesarios teniendo resoluciones concretas, la búsqueda de estrategias de participación y consenso, la fidelidad a los procesos comenzados, la creación de nuevas estructuras que expresen y posibiliten la mejor organización. Se basa en el compartir una mirada proyectiva, estimular la sinceridad, el reconocimiento, el mutuo aprecio, la colaboración, la empatía, la apertura. Demanda la renovación, la flexibilidad a otras formas de ver y de actuar, conocer y reconocer las potencialidades de los otros, compartir desafíos y logros, aciertos y errores, aceptar las debilidades del equipo, realizar la autoevaluación y la autocrítica, tanto personal como grupal, siempre abiertos a la corrección fraterna. Invita a trabajar la elaboración de los conflictos, las heridas y las reconciliaciones del entretejido comunitario; a fortalecer los vínculos interpersonales; a resignificar las herencias institucionales recibidas y a realizar el continuo esfuerzo de evangelización de los impulsos y de actitudes inmaduras tales como celos, miedos, temores, envidias, búsquedas de poder, competencias, rumores, murmuraciones, descalificaciones, desconfianzas, etc.

En síntesis el equipo de conducción tiene –entre otros– estos principales objetivos:

Discernir todos los aspectos institucionales.

Consensuar criterios evangélicos para las opciones institucionales.

Decidir, ejecutar, delegar acciones y evaluarlas en orden al bien comunitario.

Formular el Ideario u Horizonte Pedagógico-pastoral; diseñar, revisar y actualizar el Proyecto Educativo, el Proyecto Curricular y el Proyecto Pastoral.

Formar a la comunidad educativa para que cada uno pueda capacitarse adecuadamente en su rol y función.

Evaluar el proceso, las acciones y los proyectos institucionales.

Acompañar el camino de la comunidad, planteando metas, estrategias, plazos y revisiones.

Preservar y hacer crecer los vínculos en calidad humana, cristiana y profesional.

Prever las líneas de acciones futuras para los diversos proyectos.

8. ¿Qué factores considera que determinan que un alumno se comprometa a vivir o no su fe después de haber vivido toda su trayectoria escolar en establecimientos educativos católicos?

La biografía de fe de cada alumno no siempre está ligada al paso por la escuela católica, el cual puede ser significativo o no para la incidencia real en la fe del alumno. No basta con que la escuela no sea obstáculo y escándalo para la fe como -a veces- sucede lamentablemente. Hay quienes pasan por la escuela católica sin que eso sea relevante para su fe o, lo que es peor aún, que influya negativamente.

Existen muchas razones por lo que esto dolorosamente ocurre. Con realismo hay que aceptarlo y con conversión hay que revertirlo. La escuela católica puede ser el único anclaje eclesial y de fe que tenga una familia o una persona. No hay que desaprovechar esta oportunidad.

La escuela es el ámbito en que familias, alumnos y docentes pasamos muchas horas al día y a la semana. Mucho más que cualquier otra institución eclesial. Es un escenario privilegiado y estratégico para la evangelización si sabemos aprovecharlo.

También es cierto que la escuela creyente debe siempre sembrar. Los frutos no se ven completamente en el lapso del proceso escolar. Muchas veces la real incidencia del paso de la escuela católica y de los valores allí propiciados se ve en el futuro del alumno, cuando éste se va de la escuela. Es después de su paso por la institución que la madurez de la vida y de la fe le permiten considerar el mensaje que la escuela creyente le ofreció en su momento. En más de una ocasión se da también una reconciliación con la misma institución ya sea la escuela o la misma Iglesia. Nuestra vocación pastoral es testimoniar y sembrar.

Cuando los jóvenes en la actualidad cuestionan la fe –en la catequesis, en la escuela creyente o en la familia- los adultos nos sentimos perplejos y –en más de una ocasión- no sabemos no sólo responder sino, además, nos resulta difícil situarnos frente al joven y a su planteo.

Hoy a muchos jóvenes le sucede lo que le acontece a la cultura actual: ha perdido su referencialidad a un sentido creyente. Todos vivimos en una sociedad cuyo sentido de fe es más bien general, inespecífico, vago, sin demasiado crecimiento y madurez. Además, la cadena de transmisión de la fe –que generalmente en tiempos pasados- lo hacía la familia, hoy también se ha interrumpido. Ya casi no existe el traspaso generacional de la fe dentro de las tradiciones familiares.

Algunos jóvenes han perdido el sentido de la fe porque simultáneamente han perdido el sentido de muchas otras realidades. El vacío de sentido existencial acontece de muy variadas formas y también eclipsa el sentido de fe, el sentido trascendente de la existencia, el sentido de ciertos valores y el sentido de la vida espiritual y la interioridad.

Los adultos tenemos que acompañar el proceso de falta de sentido de muchos jóvenes sin actitudes defensivas y sin respuestas hechas. Esos cuestionamientos pueden sacudarnos porque también –en gran medida- nosotros mismos estamos cuestionados o nos cuestionan muchas realidades o nos cuestionamos muchas certidumbres y seguridades que no son tales. También los adultos tenemos nuestras propias crisis de sentido.

Los cuestionamientos de los jóvenes son ocasiones para poder sincerarnos en nuestras propias búsquedas, incluso aquellas que aún no tienen respuestas, ni certezas.

Nosotros también tenemos dudas, inseguridades, incertidumbres y falta de sentido. No sólo porque vivimos en la misma sociedad que los jóvenes sino porque, además, compartimos también sus preguntas y cuestionamientos.

Transitar junto a los jóvenes la búsqueda, con sus dudas y sombras, puede ser tan valioso como señalar el camino. Hacerlo juntos es más existencial y pedagógico. El adulto –ya sea padre o madre de familia, docente, catequista o cualquier otro rol de referencia- tiene que saber que la fe no es algo adquirido sino una búsqueda de sentido, un camino nunca concluido, una esperanza y una promesa por transitar.

La pedagogía de la pregunta puede ser, en estos casos, mucho mejor que la elaboración de una respuesta. Transitar la pregunta, inicia el camino. Además cada respuesta genera, a su vez, nuevas preguntas que posibilitan el dinamismo en la consecución del camino.

La empatía en la situación con sus temores, equivocaciones y desaciertos puede ser mejor que una respuesta que no requiere el testimonio personal. Hay que compartir, aunque más no sea, el testimonio de la propia vulnerabilidad. El adulto no es el que tiene todo conseguido sino el que nunca interrumpe el camino. Eso es lo que garantiza el crecimiento y la madurez.

9. En los últimos años la Iglesia está reflexionando en torno a la escasez de vocaciones, ¿Ud. considera que una pastoral escolar beneficiaría a que los jóvenes den una respuesta positiva hacia este estado de especial consagración?

La pastoral educativa es sólo un medio. En cuanto tal es necesario –además- que sea sustentado por la fe y el testimonio de las personas y de las comunidades (ya sea de consagrados o de laicos) que vivan, con alegría y convencimiento, la riqueza del Evangelio y de la relación con el Señor.

El ámbito educativo es providencial –no sólo pastoralmente- sino, además, vincularmente. Se educa a partir de los lazos humanos y profesionales que generamos. La transmisión vocacional es siempre testimonial y, por lo mismo, relacional. Sin vínculos, no es posible la mediación del llamado vocacional.

En la medida en que las comunidades y las personas testimoniemos más y mejor la realización y la madurez de nuestra propia vocación, damos ocasión para que otros puedan interrogarse al respecto.

En un mundo y en una sociedad basadas en el anonimato y en una Iglesia en la que desaparecen las comunidades, las medicaciones para el llamado se dificultan, aunque –a la vez- son más necesarias.

Las personas, las comunidades vivas y las escuelas de ambientes sanos son las mejores mediaciones para que Dios siga llamando. En la escuela creyente hay que cuestionarse por el sentido de la existencia. Debemos además dar elementos como para forjar el propio proyecto de vida personal. Incluso es donde se descubren muchos valores personales y sociales. Es –por lo tanto- una ocasión privilegiada para que los jóvenes puedan plantearse las cuestiones más decisivas que hagan al ejercicio, cada vez más maduro, de su propia libertad.

10. ¿Qué factores considera que pueden ser desmotivantes o motivantes en éste tema?

Entre los factores desmotivantes podemos señalar:

La falta de presencia real y viva de consagrados en las comunidades educativas.

Una vida consagrada rutinaria, sin alegría.

Experiencias comunitarias “tóxicas” que terminan enfermando a las personas.

Vivencias de profunda soledad aún en medio de las comunidades.

El escaso acompañamiento a los procesos de madurez humana y afectiva en las comunidades de consagrados.

La presencia de personas consagradas que no son plenas y que manifiestan heridas y frustraciones sin haber sido sanadas.

Que se ponga demasiado énfasis en aspectos institucionales de la Iglesia que no siempre resultan lo más importante para alguien que se conecta vocacionalmente con el Evangelio en un primer momento.

La falta de personas consagradas que puedan contener y ayudar a discernir procesos vocacionales.

La falta de formación en cuestiones pastorales, espirituales, psicológicas y sociales de los agentes que se dedican a procesos vocacionales.

Entre los factores motivantes podemos enumerar:

La manifestación real de que cada consagrado vive un vínculo personal con Jesús vivo.

Hacer descubrir que el Evangelio puede ser vivido, generando realización plena y santidad de vida.

Que haya comunidades que sean una familia que se cuida y se quiere y que vivan sencilla y frescamente el Evangelio.

Descubrir que el evangelio humaniza y que los consagrados sean cada vez más humanos.

Que la vida consagrada no esté ajena a los procesos de la existencia real de las personas, con sus luchas, sufrimientos y logros.

Que la vida consagrada haga un verdadero aporte a la ciudadanía de un país, con espíritu solidario, rompiendo fronteras y saliendo más allá de sí misma, buscando una resignificación profética desde las periferias existenciales, aunque éstas sean las que existan dentro de la propia escuela y de la Congregación Religiosa.

11. ¿Considera que en los establecimientos gestionados por Institutos Religiosos el rol del consagrado es importante en el discernimiento vocacional? ¿Qué aspectos podría señalar al respecto?

El rol del consagrado en un instituto religioso es fundamental para el discernimiento vocacional. Si no hay visibilidad de la vida consagrada, no hay mediación real y simbólica. No hay posibilidad de un testimonio vivo y elocuente. No puede haber pastoral vocacional desde el anonimato y la invisibilidad. La reducción de vocaciones no es excusa para ello. Hay que pensar estrategias de visibilidad, comunicación y participación. Es cierto que Dios puede llamar –con o sin la participación de la mediación humana- no obstante la instrumentalidad dócil de las personas consagradas siempre ayuda.

También es cierto que en la actualidad, la complejidad de los procesos vocacionales –no exentos de cuestiones psicológicas y existenciales- requiere de una formación continua, de un abordaje interdisciplinar y de la formación de un equipo de acompañamiento. Hay que tener inventiva y creatividad para repensar el acompañamiento vocacional.

UNIVERSIDAD
AUSTRAL



Escuela de Educación

Licenciatura en gestión y organización educativa

Entrevista cerrada a un integrante del equipo de pastoral escolar

ANEXO II

La presente investigación es conducida por Débora Evangelina del Milagro Vargas, alumna de la Licenciatura en Organización y Gestión Educativa de la Universidad Austral y se realiza en el marco de la investigación cuyo nombre es La gestión pastoral: desafío y tarea en la Escuela Católica. Praxis pastoral en un centro educativo gestionado por el Instituto de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús. La participación en este estudio es voluntaria. La información que se recoja es confidencial y se usa solamente para fines educativos y/o de investigación. Si usted accede a participar se le pide responder a una entrevista. Desde allá agradecemos su participación.

Muchas gracias

Débora Evangelina del Milagro Vargas

1. ¿Desde hace cuántos años trabaja en el Establecimiento? ¿Cuál es su función?

Desde 2008/09. Profesora de Historia y Sociales. Y desde hace 2 años de Formación Religiosa. Este último año pasado Equipo asesor de pastoral.

2. ¿Cómo definiría “la pastoral educativa”?

Está en muy buen camino, desde hace varios años, por lo menos en la Secundaria, que es lo que más conozco.

3. ¿Considera que es importante esta acción dentro del establecimiento educativo? Según Ud. ¿Quiénes deberían ser los involucrados en su praxis?

Si, muy importante para ayudar al crecimiento de los alumnos. Involucra a los padres, docentes, directivos, religiosas y obvio a los alumnos.

**4. ¿Cómo observa el compromiso de los docentes en relación a éste tema?
¿Los ve involucrados?**

Es muy poco, en la gran mayoría, solo un grupo reducido, que si se identifica con la fe.

**5. ¿Cómo observa el compromiso de los alumnos? ¿Identifica un
compromiso con la fe de parte cada uno de ellos?**

Al igual que los docentes, en los alumnos, no observo un gran compromiso.

**6. ¿Conoce la identidad carismática heredada de Madre Clelia? ¿Cómo la
definiría? ¿Qué aspectos señalaría de su pedagogía?**

Si. La definiría como una guía de enseñanza, no sólo pedagógica, si no también; en valores y por supuesto espiritual. El amor a enseñar y hacerlo según el amor del Sagrado Corazón

7. ¿Considera presente al equipo de pastoral del Colegio?

Si, desde hace 2 años, especialmente.

8. ¿Considera la acción de la pastoral es un elemento clave en el discernimiento del proyecto de vida de los alumnos? ¿Por qué?

Absolutamente, dado que ayuda a su formación como persona en valores y espirituales.



Licenciatura en gestión y organización educativa

Pre- encuadre de cuestionario. Comunicación del Consentimiento

La presente investigación es conducida por Débora Evangelina del Milagro Vargas, alumna de la Licenciatura en Organización y Gestión Educativa de la Universidad Austral y se realiza en el marco de la investigación cuyo nombre es La gestión pastoral: desafío y tarea en la Escuela Católica. Praxis pastoral en un centro educativo gestionado por el Instituto de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús. La participación en este estudio es voluntaria. La información que se recoja es confidencial y se usa solamente para fines educativos y/o de investigación. Si usted accede a participar se le pide responder a un cuestionario. La información proporcionada será codificada por medio del sistema E-encuesta.com por lo tanto se respetará el anonimato a la hora de presentación de resultados con el fin de garantizar la confidencialidad. Desde allá agradecemos su participación.

Débora Evangelina del Milagro Vargas

D.N.I 29.401.257



Licenciatura en gestión y organización educativa

Guion de cuestionario para docentes

ANEXO III

La presente investigación es conducida por Débora Evangelina del Milagro Vargas, alumna de la Licenciatura en Organización y Gestión Educativa de la Universidad Austral y se realiza en el marco de la investigación cuyo nombre es La gestión pastoral: desafío y tarea en la Escuela Católica. Praxis pastoral en un centro educativo gestionado por el Instituto de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús. La participación en este estudio es voluntaria. La información que se recoja es confidencial y se usa solamente para fines educativos y/o de investigación. Si usted accede a participar se le pide responder a un cuestionario. La información proporcionada será codificada por medio del sistema E-encuesta.com por lo tanto se respetará el anonimato a la hora de presentación de resultados con el fin de garantizar la confidencialidad. Desde allá agradecemos su participación.

Muchas gracias

Débora Evangelina del Milagro Vargas

1 ¿Porqué elige trabajar en una Institución Católica? (*)

2 Nivel en que se desempeña (*)

- Inicial
- Primaria
- Secundaria

3 Antigüedad en la Docencia (*)

- 1 a 5 años
- 5 a 10 años
- 10 a 15 años
- 15 a 20 años
- Más de 20 años

4 Antigüedad en el Colegio (*)

- 1 a 5 años
- 5 a 10 años
- 10 a 15 años
- 15 a 20 años
- Más de 20 años

5 Como toda institución educativa, el Colegio plantea una serie de objetivos para orientar el PEI ¿Conoce cuáles son?

- Mucho
- Bastante
- Poco
- Los desconozco

6 ¿Con qué aspectos de la pedagogía cleliana se siente más identificado?

- La educación como una obra de amor
- La educación como promoción integral de la persona
- La educación como instrumento de formación en la doctrina cristiana
- La educación como medio formativo en la responsabilidad social
- La educación como constructora de la cultura de la solidaridad
- El docente como facilitador del encuentro con lo trascendente

7 Señale que aspectos, según Ud, dificultan para que se viva la pedagogía cleliana en la Institución

- Desconocimiento de la pedagogía cleliana
- Falta de conversión personal para vivir la fe
- Contradicción entre lo que se dice y se hace
- El clima institucional no lo favorece
- Falta de comunicación
- Intereses egoístas
- Falta de compromiso
- Falta de espacios para compartir fraternalmente
- Mucho trabajo
- Otro

8 El proyecto de educación de la Iglesia Católica se refiere a la docencia como vocación, apostolado, servicio revelado por el testimonio. En el plantel docente ¿De qué manera percibe estas características?

9 Madre Clelia tenía una visión de educación abierta y comprometida con la fe. ¿Cómo los alumnos reconocen este aspecto cleliano en sus clases?

- Por su coherencia de vida entre el decir y hacer
- Su compromiso y profesionalidad
- Por su testimonio de fe
- Por su ternura y cercanía
- Por su cordialidad y amabilidad
- Por su firmeza y ternura
- Por su vivencia de espiritualidad encarnada en la realidad
- Otro

10 El proyecto de escuela cleliana tiene como uno de sus objetivos “ayudar a los jóvenes a imitar a Cristo, a testimoniarlo con la vida y a hacer conocer y amar al Sagrado Corazón de Jesús” ¿De qué manera sus alumnos perciben esto en Ud?

- Por su testimonio alegre en vivir el Evangelio
- Por su preocupación por las necesidades espirituales y temporales de la comunidad educativa
- Por favorecer una pastoral vincular corresponsable
- Por asumir su trabajo como proyecto personal de vida, de espiritualidad y misión

11 Según Ud ¿Qué es la pastoral escolar?

- Acciones solidarias
- Inculturación de la fe
- La imagen del pastor que conduce a su rebaño
- Evangelizar el curriculum
- Celebraciones religiosas
- Saber y prácticas evangelizadoras aplicadas en la escuela
- Enseñanza desde el horizonte del evangelio
- Es la misión y el ser de la Iglesia
- Otro

12 El documento de Aparecida aclara que la acción pastoral debe ser transversal en toda institución educativa de Iglesia. ¿De qué manera es sus clases los alumnos llegan a identificar esa transversalidad?

- Por la manera de dictar las clases
- En sus clases dado el momento habla de Dios
- En el material de estudio para los alumnos o en las pruebas suele poner algún mensaje religioso
- Anima a los alumnos a practicar la fe
- Otro

13 ¿Tiene alguna sugerencia con respecto a la gestión pastoral escolar? (*)

14 ¿De qué manera el equipo de pastoral lo hace participar de sus actividades?

FINALIZAR >

UNIVERSIDAD
AUSTRAL



Escuela de Educación

Licenciatura en gestión y organización educativa

Guion de cuestionario para alumnos

ANEXO IV

Consentimiento informado

La presente investigación es conducida por Débora Evangelina del Milagro Vargas, alumna de la Licenciatura en Organización y Gestión Educativa de la Universidad Austral y se realiza en el marco de la investigación cuyo nombre es La gestión pastoral: desafío y tarea en la Escuela Católica. Praxis pastoral en un centro educativo gestionado por el Instituto de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús. La participación en este estudio es voluntaria. La información que se recoja es confidencial y se usa solamente para fines educativos y/o de investigación. Si usted accede a participar se le pide responder a un cuestionario. La información proporcionada será codificada por medio del sistema E-encuesta.com por lo tanto se respetará el anonimato a la hora de presentación de resultados con el fin de garantizar la confidencialidad. Desde allá agradecemos su participación.

Muchas gracias

Débora Evangelina del Milagro Vargas

1 Edad (*)

2 Género (*)

3 Mi escuela ¿es un lugar donde me gusta estar?

- Muy de acuerdo
- Muy en desacuerdo
- Un poco en desacuerdo
- Un poco de acuerdo

4 ¿Cómo es tu relación con las prácticas de la fe?

- Las practico
- Estoy alejado de ellas
- Soy indiferente a sus practicas

5 En el Colegio ¿Existen actividades que te ayuden a conocer y adherirte más a la fe?

- Si existen
- No existen
- Hay pocas actividades

6 ¿Conoces a Madre Clelia?

- Mucho
- Poco
- Nada

7 Madre Clelia quería que en los colegios clelianos se "ayude a que los jóvenes imiten, testimonien y amen al Sagrado Corazón". En tu escuela ¿Hay personas que te ayuden en esta tarea?

- Si
- No
- Pocas

8 El equipo de pastoral escolar organiza diversas actividades durante el año. Valora del 1 al 10 (donde 1 es pobre y 10 excelente) las actividades pastorales que consideras te ayudan a descubrir el proyecto de Dios en tu vida

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	No Aplica
Retiros espirituales	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Convivencias	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Clases de formación religiosa	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Participación en el grupo de pastoral	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Encuentros de preparación para la confirmación	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Actividades solidarias (visita a hogares,colectas,etc)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Celebraciones religiosas (la Misa, momentos de oración en la capilla)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

9 En tu Colegio ¿Quiénes son los que más te ayudan con su testimonio de vida para que tu fe crezca?

- Directivos
- Profesores
- Preceptores
- Recepcionistas
- Religiosas
- Todo los miembros de la comunidad
- Ninguno de los mencionados anteriormente

10 Marca el grado de importancia que tiene para tu vida de fe los siguientes items

	Muy importante	Poco importante	Soy indiferente al tema	No tengo una opinión al respecto
Mi relación con Dios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Mi relación con Dios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Mi relación con Dios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Encuentros con alumnos de las otras escuelas de la misma congregación religiosa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Retiros espirituales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
La celebración de la Sta Misa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
La asesoría espiritual de los sacerdotes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
El testimonio de las religiosas del colegio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
La confesión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
El testimonio de fe de los docentes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Las clases de formación religiosa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

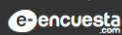
11 ¿Cuáles son los motivos que te llevan a dar esa valoración a tu relación con Dios?

12 Menciona un aspectos positivo destacable de tu Colegio

13 Menciona un aspecto negativo destacable de tu Colegio

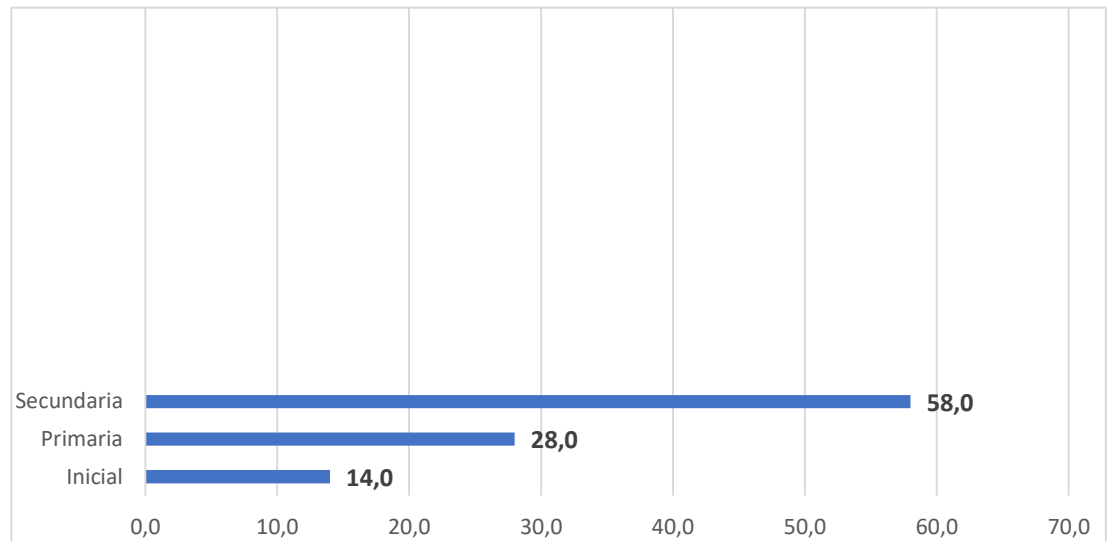
[FINALIZAR >](#)

Desarrollado por



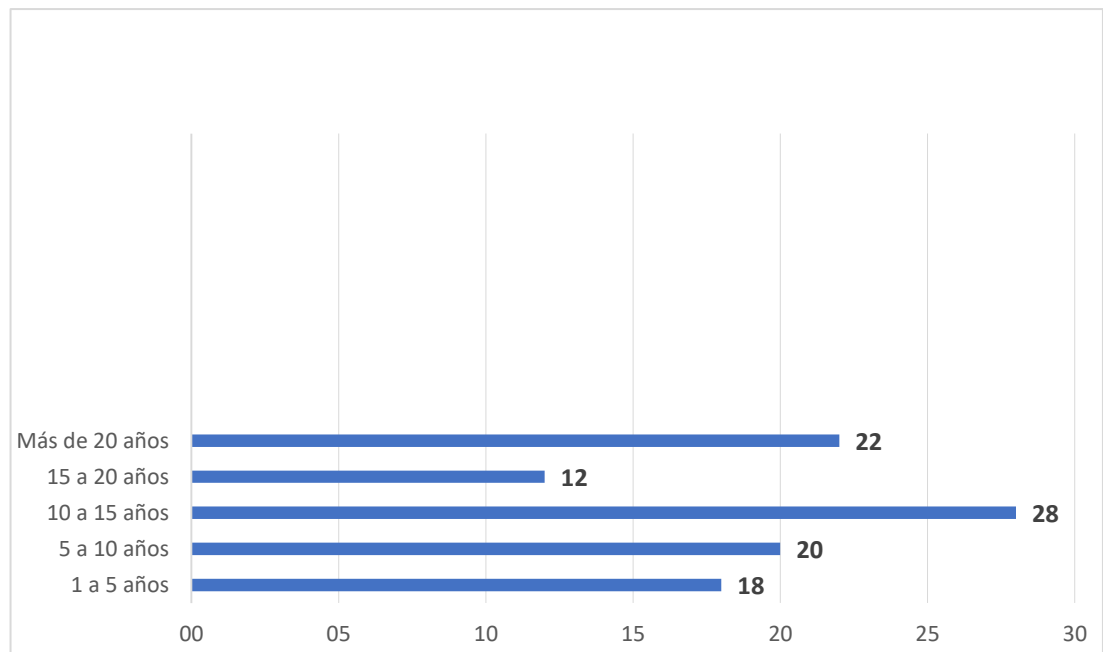
GRÁFICOS

Gráfico 1: Nivel en que se desempeña



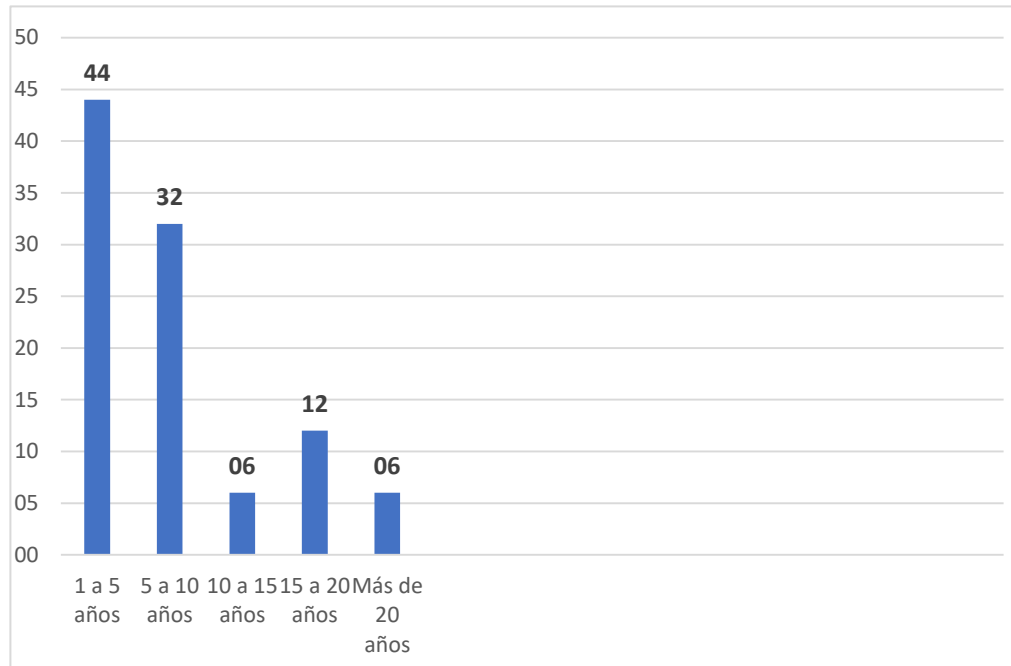
Base respondiente: 50

Gráfico 2: Antigüedad en la docencia



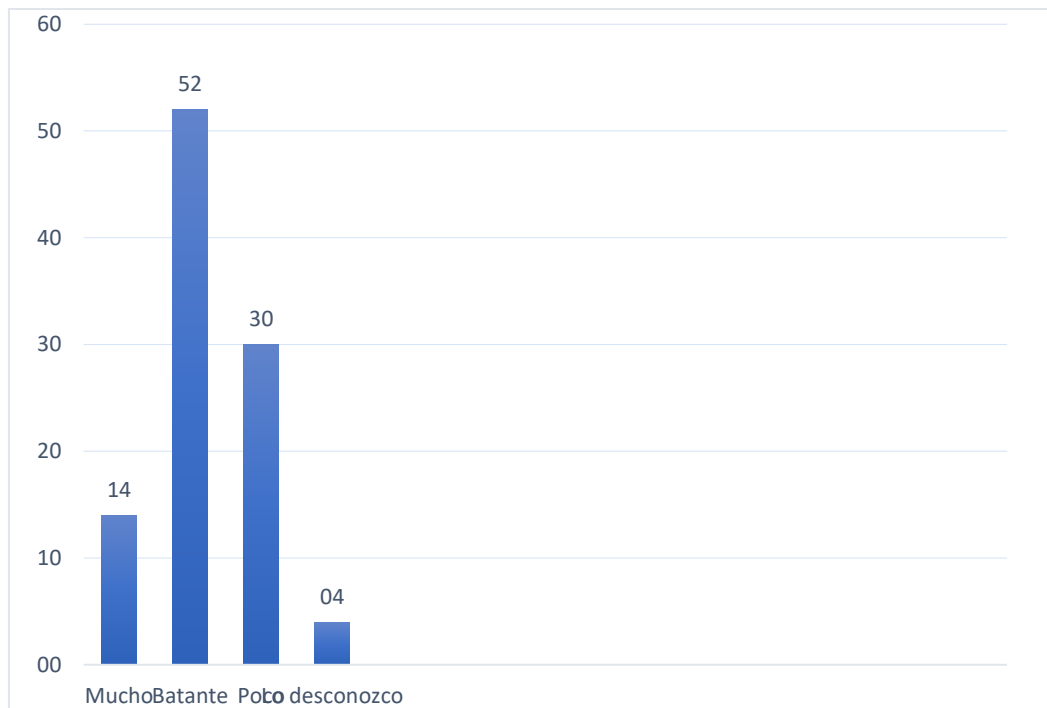
Base respondiente: 50

Gráfico 3: Antigüedad en el Colegio



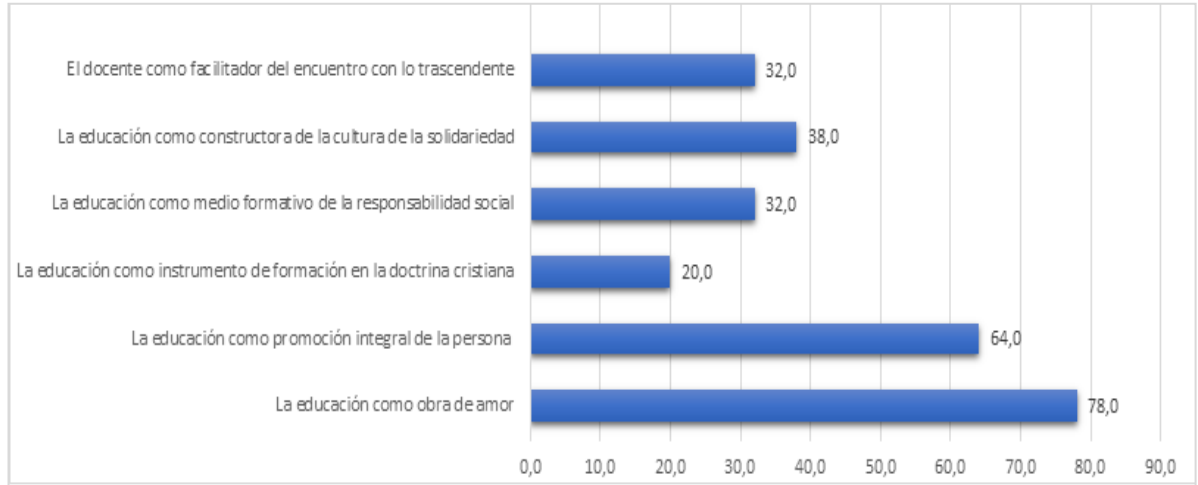
Base respondiente: 50

Gráfico 4: Como toda institución educativa, el Colegio plantea una serie de objetivos para orientar el PEI ¿Conoces cuáles son?



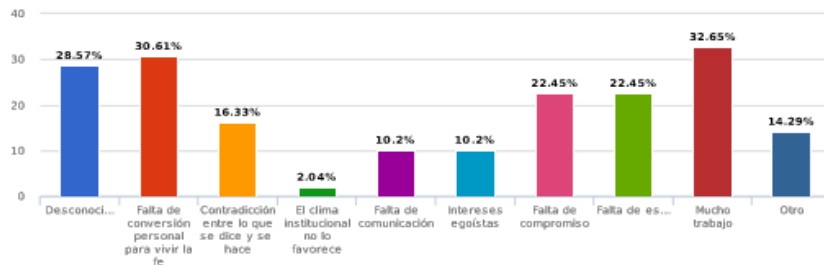
Base respondiente: 50

Gráfico 5: ¿Con qué aspectos de la pedagogía cleliana se siente más identificado?



Base respondiente: 50

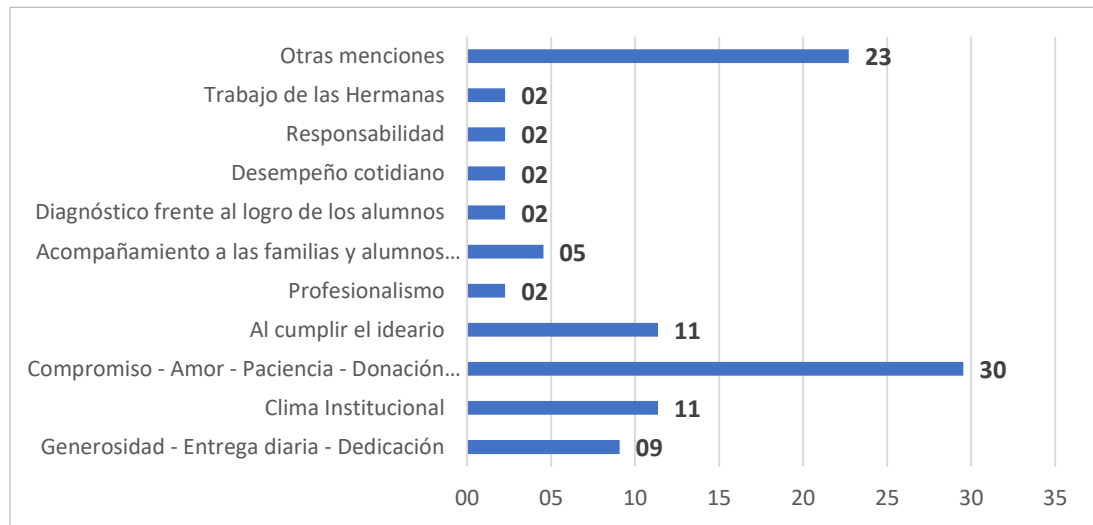
Gráfico 6: ¿Señale que aspectos, según Ud., dificultan para que se viva la pedagogía cleliana en la Institución?



Respuesta	Porcentaje	Cantidad	Estadísticas
Desconocimiento de la pedagogía cleliana	28.57%	14	Total de participantes: 49
Falta de conversión personal para vivir la fe	30.61%	15	Suma: 0.00
Contradicción entre lo que se dice y se hace	16.33%	8	Promedio: 0.00
El clima institucional no lo favorece	2.04%	1	Desviación estándar: 0.00
Falta de comunicación	10.20%	5	Mínimo: 0.00
Intereses egoístas	10.20%	5	Máximo: 0.00
Falta de compromiso	22.45%	11	
Falta de espacios para compartir fraternalmente	22.45%	11	
Mucho trabajo	32.65%	16	
Otro	14.29%	7	
Total de respuestas			49

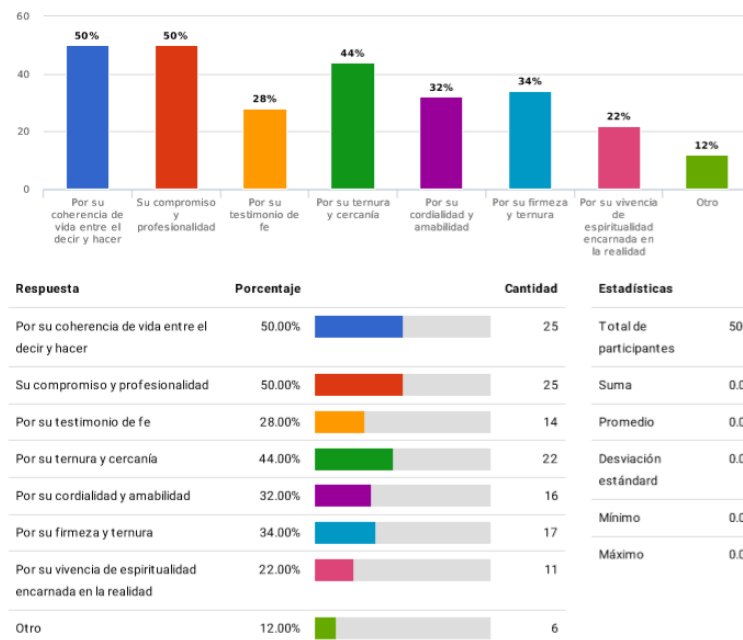
Base respondiente: 49

Gráfico 7: El proyecto de educación de la Iglesia Católica se refiere a la docencia como vocación, apostolado, servicio revelado por el testimonio. En el plantel docente ¿De qué manera perciben estas características?



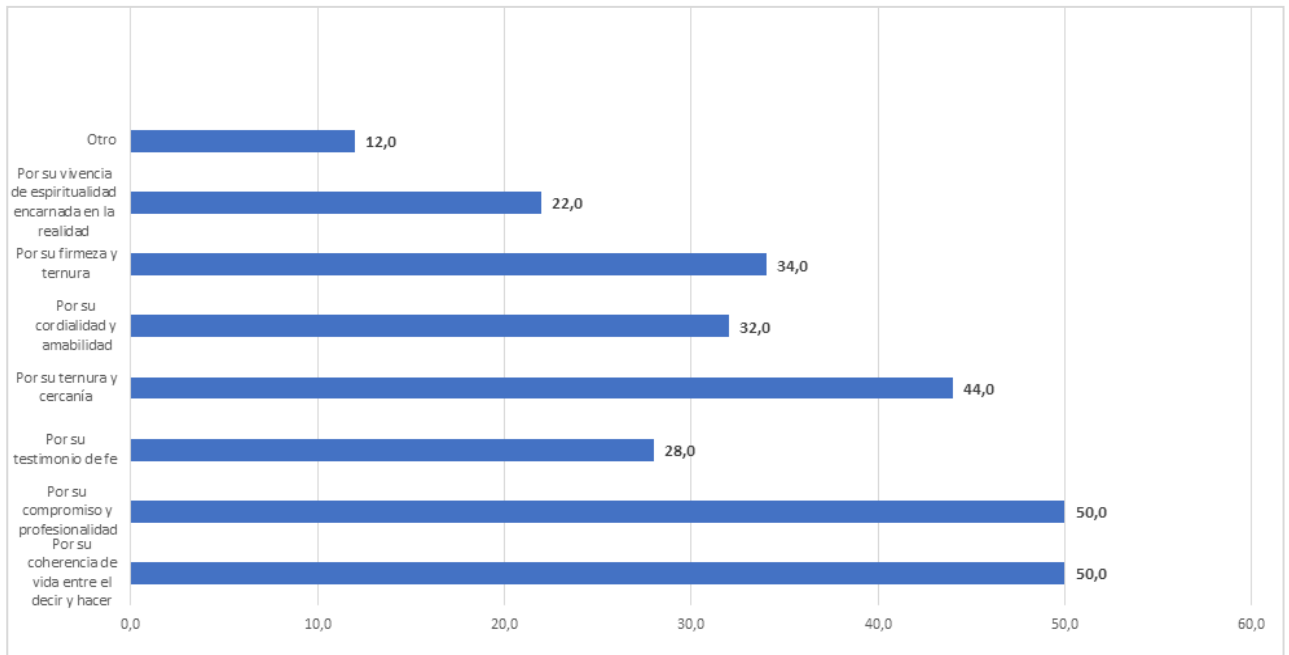
Base respondiente: 44

Gráfico 8: Madre Clelia tenía una visión de educación abierta y comprometida con la fe. ¿Cómo los alumnos reconocen este aspecto cleliano en sus clases?



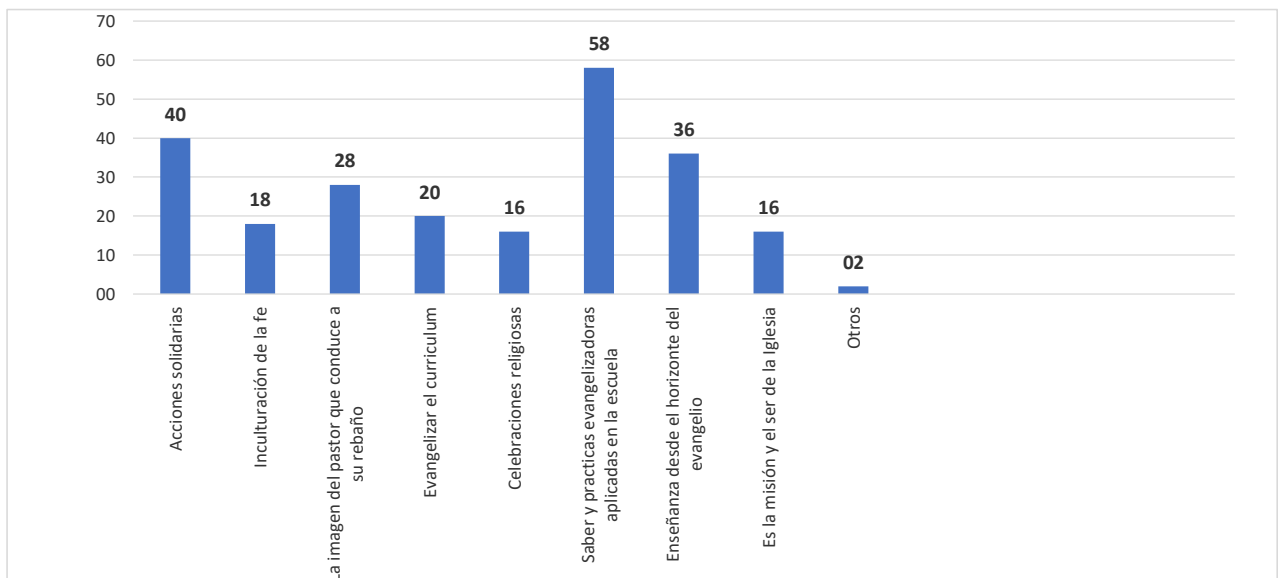
Base respondiente: 50

Gráfico 9: El proyecto de escuela cleliana tiene como uno de sus objetivos “ayudar a los jóvenes a imitar a Cristo, a testimoniarlo cola vida y a hacer conocer y amar al Sagrado Corazón de Jesús ¿De qué manera sus alumnos perciben esto en Ud.?



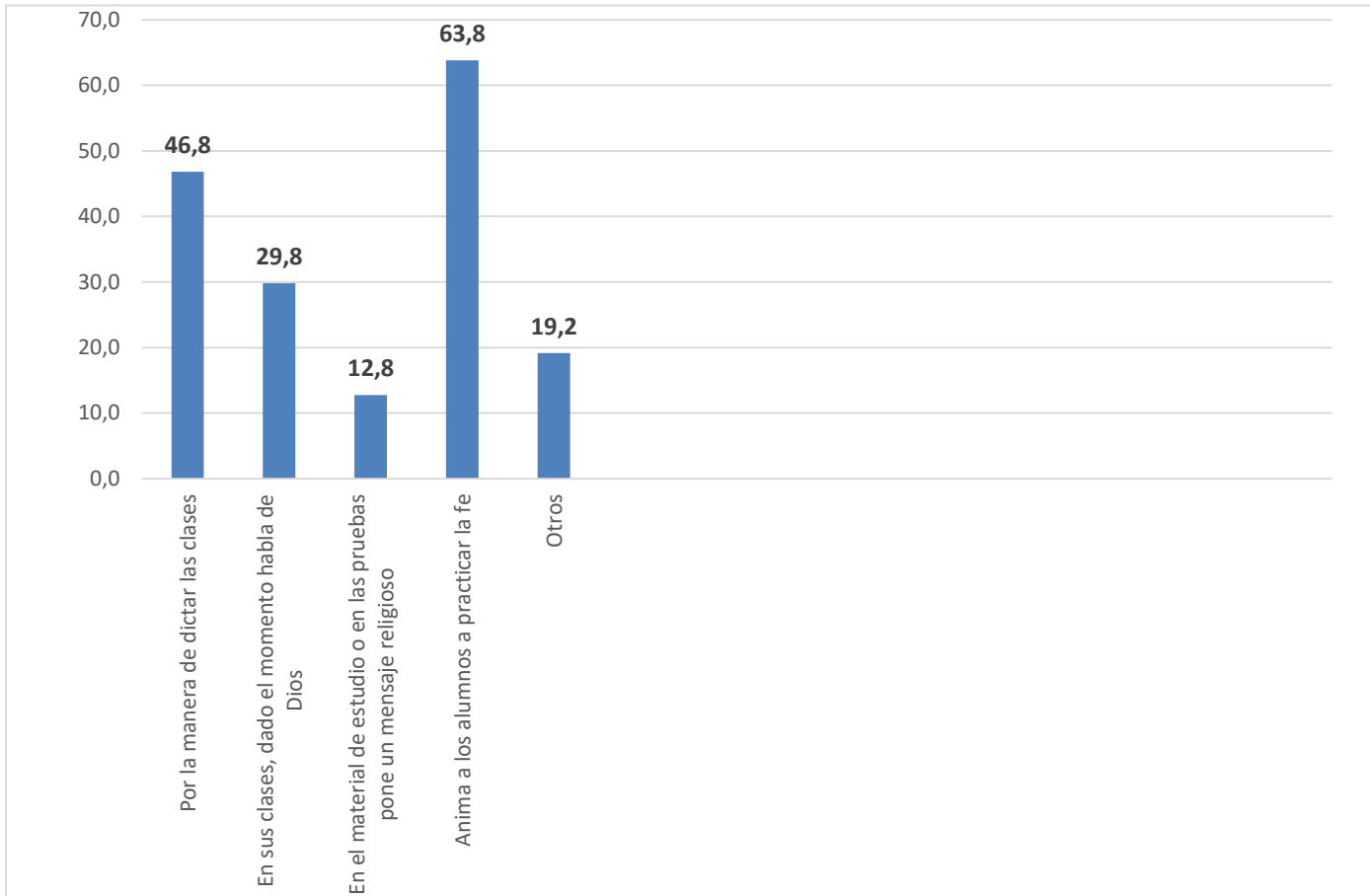
Base respondiente: 49

Gráfico 10: Según Ud. ¿Qué es la pastoral escolar?



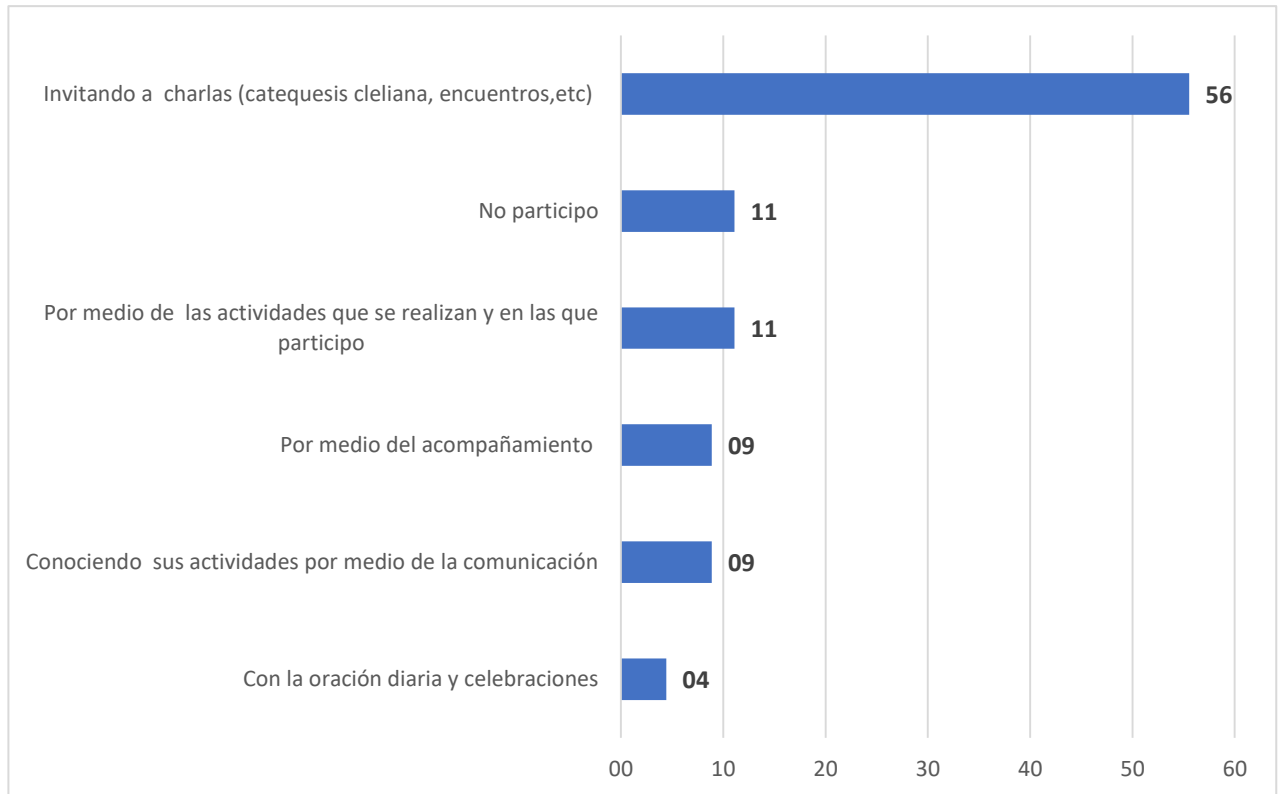
Base respondiente: 50

Gráfico 11: El documento de Aparecida aclara que la acción pastoral debe ser transversal en toda la institución educativa de Iglesia. ¿De qué manera en sus clases los alumnos llegan a identificar esa transversalidad?



Base respondiente: 47

Gráfico 12: ¿De qué manera el equipo de pastoral lo hace participar de sus actividades?



Base respondiente: 45

DATOS OBTENIDOS POR LOS ALUMNOS

Gráfico 13: Edad de los informantes

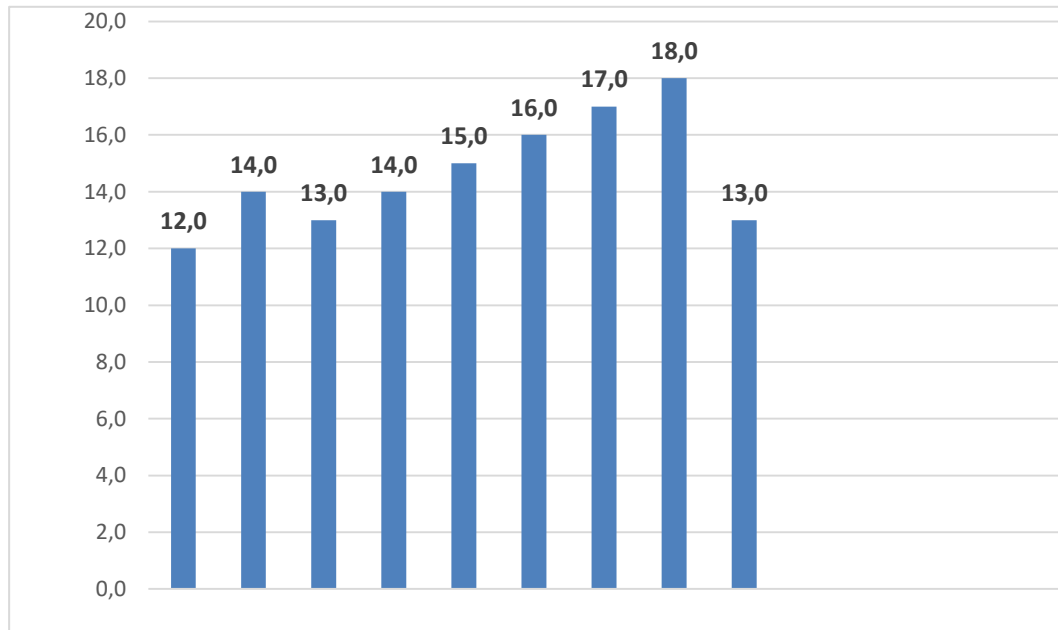


Gráfico 14: Sexo de los informantes

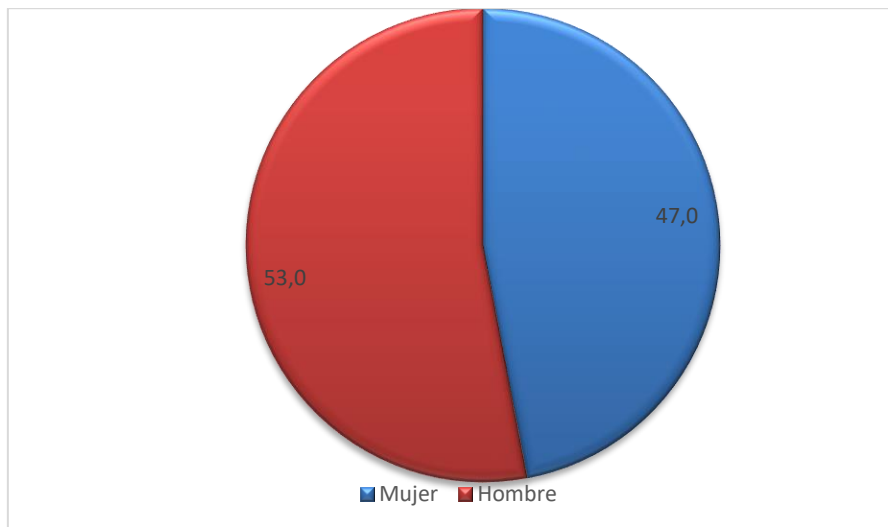
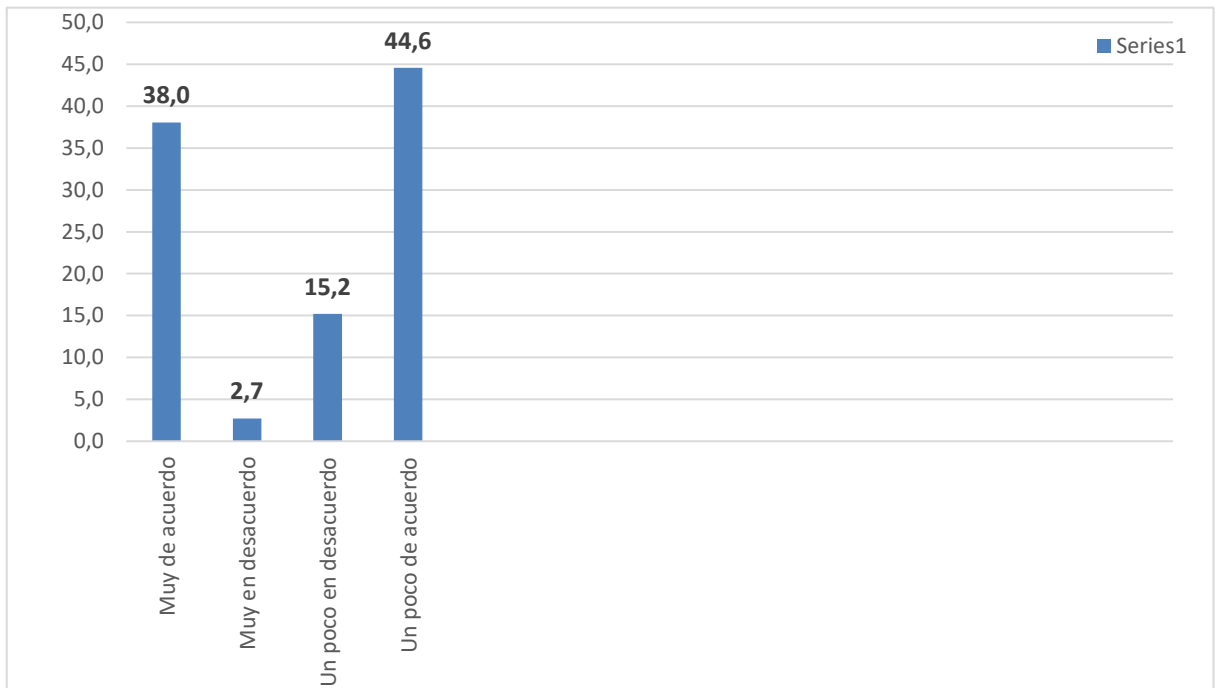
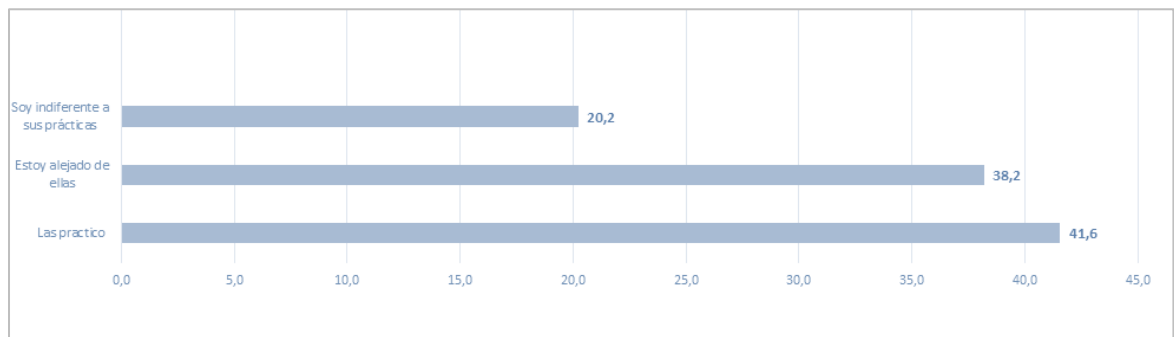


Gráfico 15: Mi escuela ¿Es un lugar dónde me gusta estar?



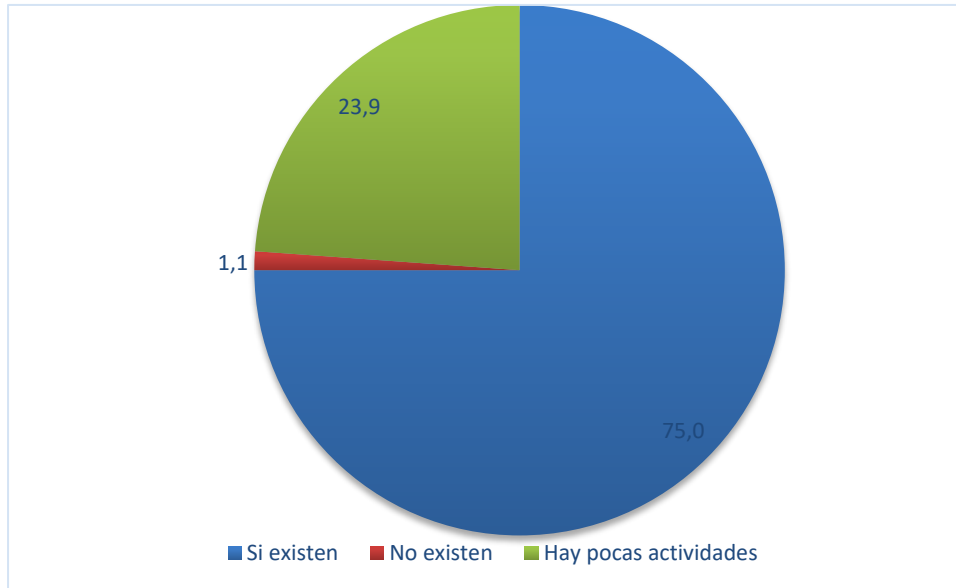
Base respondiente: 92

Gráfico 16: ¿Cómo es tu relación con las prácticas de la fe?



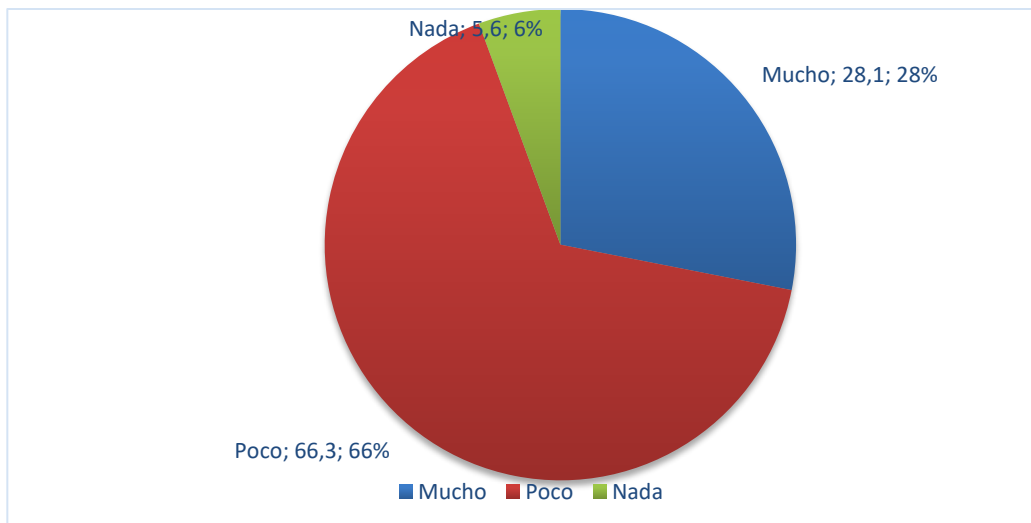
Base respondiente: 89

Gráfico 17: En tu colegio ¿Existen actividades que te ayuden a conocer y adherirte más a la fe?



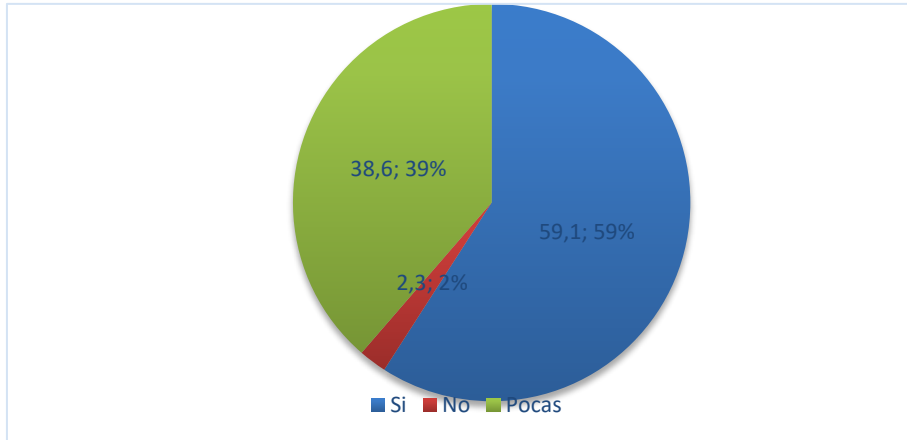
Base respondiente: 88

Gráfico 18: ¿Conoces a Madre Clelia?



Base respondiente: 89

Gráfico 19: Madre Clelia quería que en los colegios clelianos se “ayude a que los jóvenes imiten, testimonien y amen al Sagrado Corazón”. En tu escuela ¿Hay personas que te ayuden en esta tarea?



Base respondiente: 88

Gráfico 20: El equipo de pastoral escolar organiza diversas actividades durante el año. Valora del 1 al 10 (donde 1 es pobre y 10 excelente) las actividades pastorales que consideras te ayudan a descubrir el proyecto de Dios en tu vida

Retiros espirituales

Respuesta	Porcentaje	Cantidad
1	5.75%	5
2	0.00%	0
3	0.00%	0
4	2.30%	2
5	5.75%	5
6	0.00%	0
7	18.39%	16
8	13.79%	12
9	11.49%	10
10	29.89%	26
	12.64%	11
Total de respuestas		87

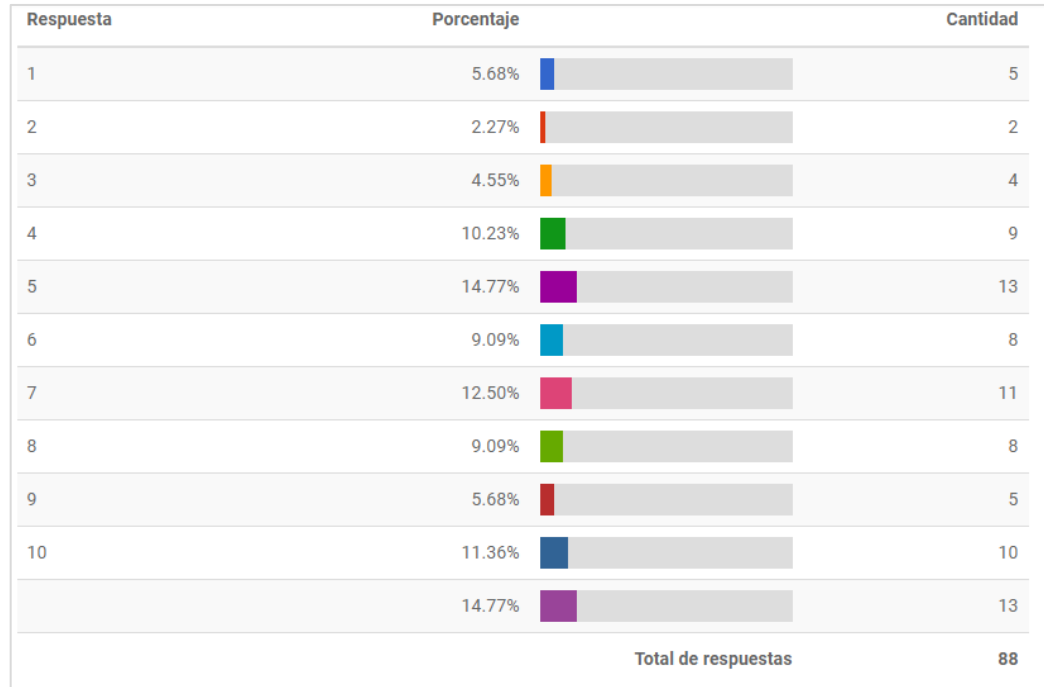
Convivencias

Respuesta	Porcentaje	Cantidad
1	3.41%	3
2	2.27%	2
3	0.00%	0
4	3.41%	3
5	12.50%	11
6	6.82%	6
7	14.77%	13
8	17.05%	15
9	14.77%	13
10	18.18%	16
	6.82%	6
Total de respuestas		88

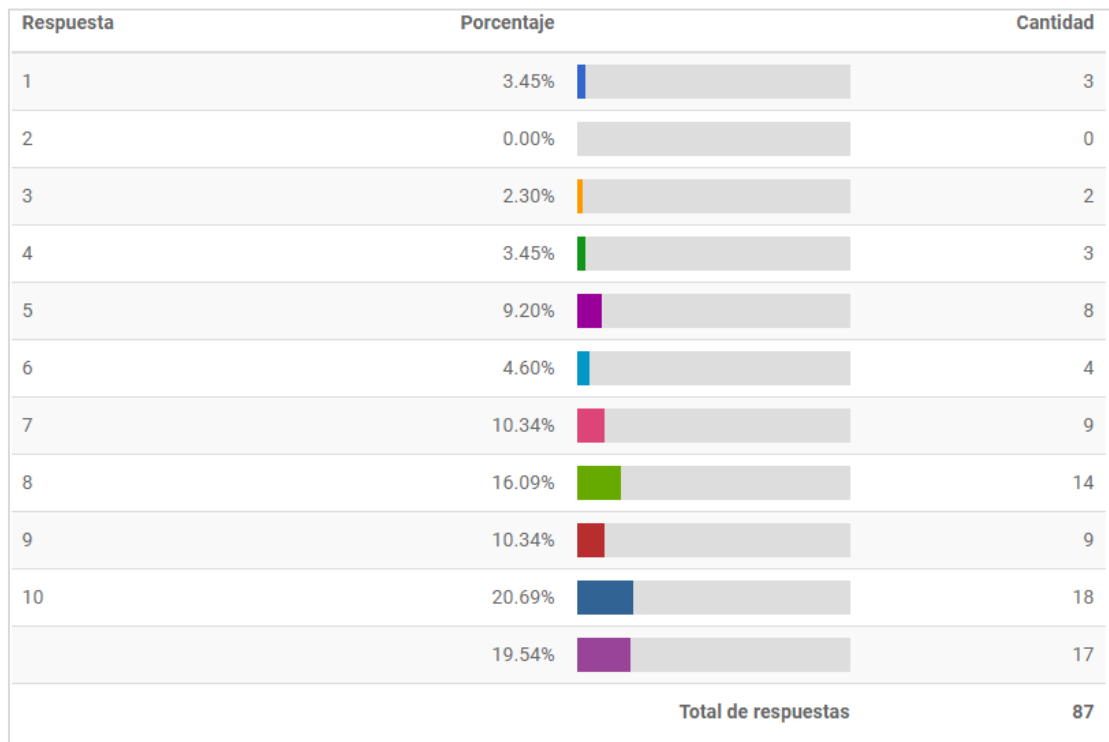
Clases de formación religiosa

Respuesta	Porcentaje	Cantidad
1	1.14%	1
2	3.41%	3
3	1.14%	1
4	2.27%	2
5	5.68%	5
6	10.23%	9
7	6.82%	6
8	22.73%	20
9	18.18%	16
10	23.86%	21
	4.55%	4
Total de respuestas		88

Grupos de pastoral



Encuentros de preparación a la confirmación



Acciones solidarias

Respuesta	Porcentaje	Cantidad
1	3.41%	3
2	0.00%	0
3	5.68%	5
4	1.14%	1
5	7.95%	7
6	9.09%	8
7	12.50%	11
8	14.77%	13
9	7.95%	7
10	25.00%	22
	12.50%	11
Total de respuestas		88

Celebraciones religiosas

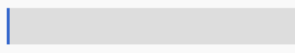

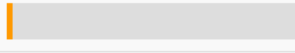
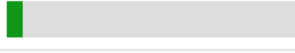
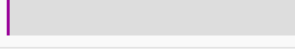
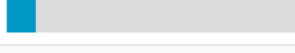
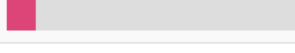
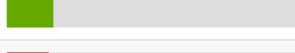

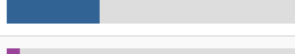

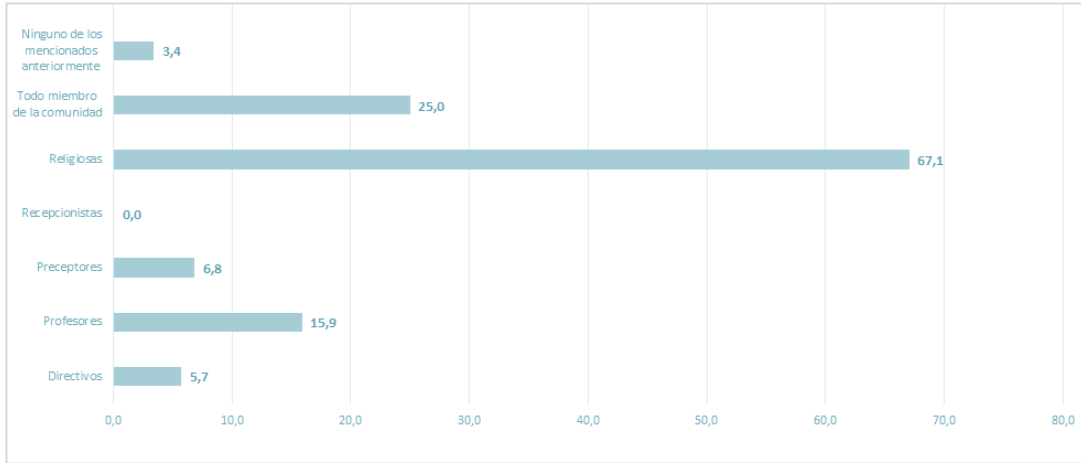
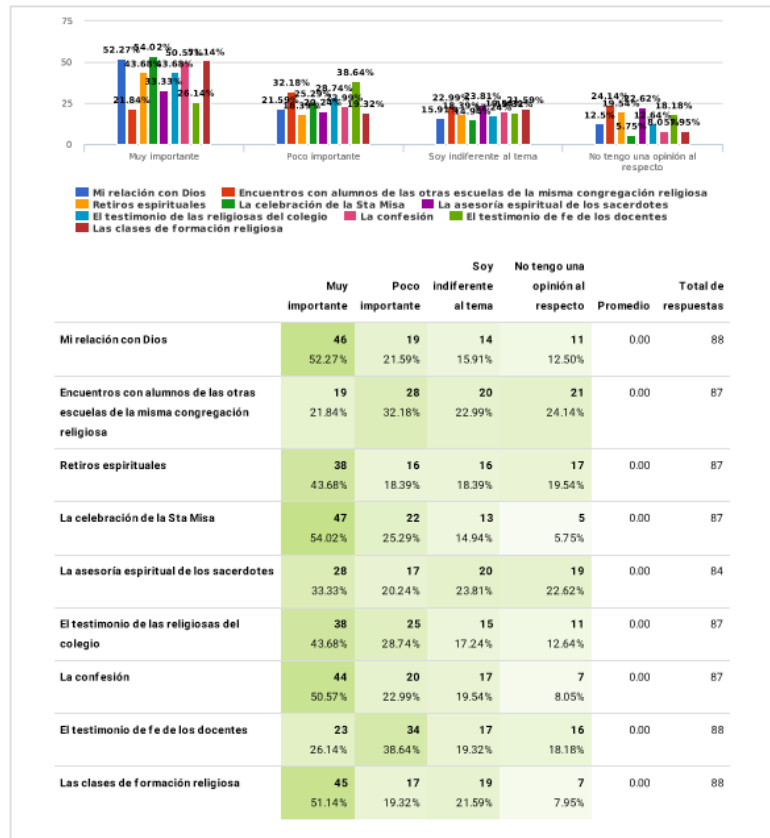
Respuesta	Porcentaje	Cantidad
1	1.15% 	1
2	1.15% 	1
3	2.30% 	2
4	5.75% 	5
5	1.15% 	1
6	10.34% 	9
7	10.34% 	9
8	16.09% 	14
9	14.94% 	13
10	32.18% 	28
	4.60% 	4
Total de respuestas		87

Gráfico 21: En tu Colegio ¿Quiénes son los que más te ayudan con su testimonio de vida para que tu fe crezca?



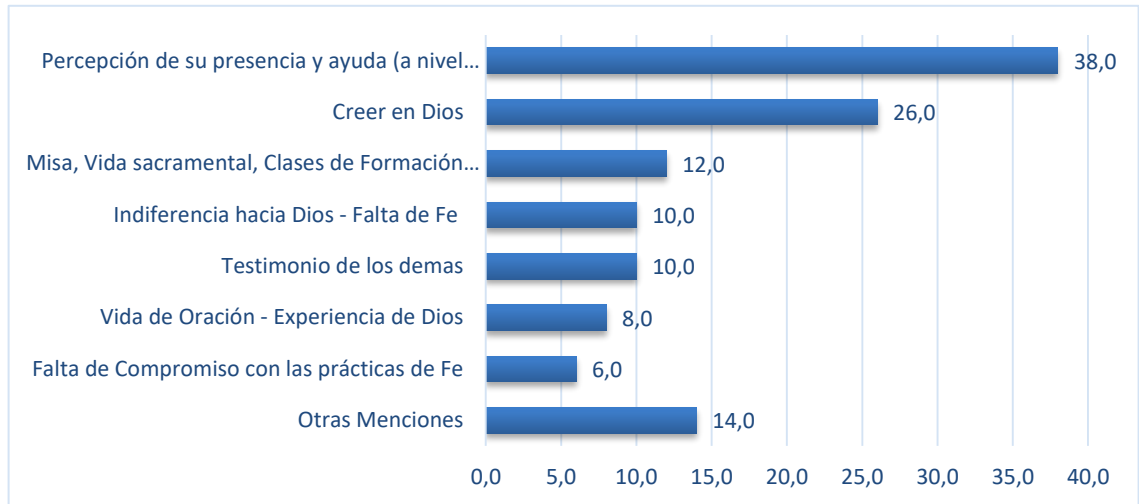
Base respondiente: 88

Gráfico 22: Marca el grado de importancia que tiene para tu vida de fe los siguientes ítems



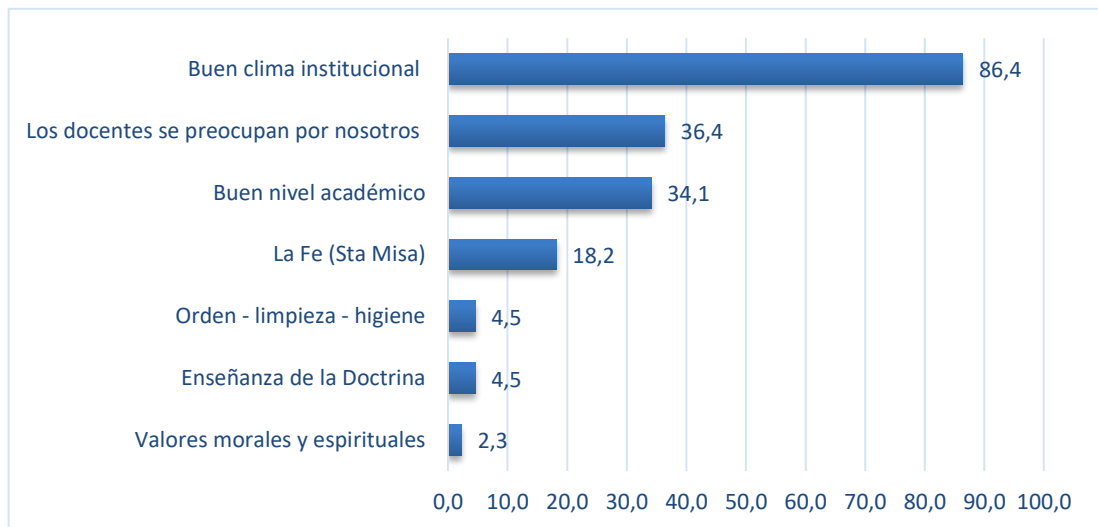
Base respondiente: 88

Gráfico 23: ¿Cuáles son los motivos que te llevan a dar esa valoración a tu relación con Dios?



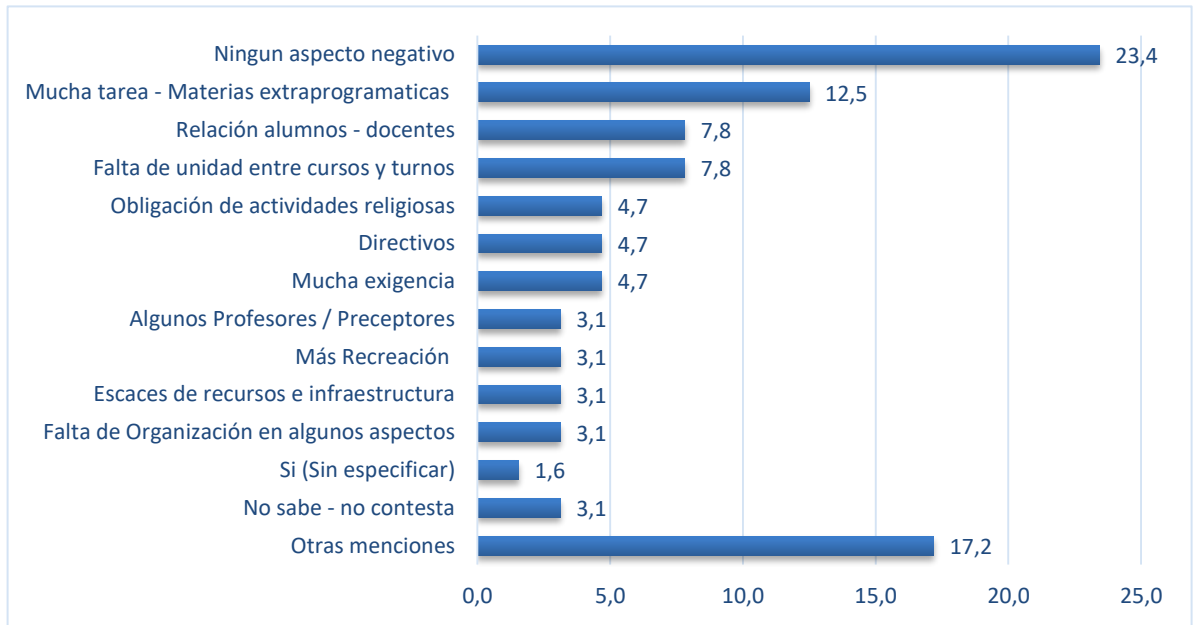
Base respondiente: 50

Gráfico 24: Menciona un aspecto positivo destacable de tu Colegio



Base respondiente: 44

Gráfico 25: Menciona aspectos negativos de tu Colegio



Base respondiente: 64

Respuestas obtenidas por los docentes:

Los datos cualitativos fueron pasados a cuantitativos mediante la codificación de los datos.

¿Por qué elige trabajar en una Institución Católica?

- Porque considero a la educación religiosa como un pilar fundamental en la formación tanto de alumnos como personal
- Porque considero a la educación religiosa como un pilar fundamental en la formación tanto de alumnos como personal
- Trato cordial y respetuoso, me siento cómodo y respetado como profesional y persona
- Porque mi formación religiosa es católica, y comulgo con sus ideas y preceptos
- por todo ,por enseñanza, por el amor, por la fe.
- Porque soy católica, por la institución en sí y por que fui alumna del colegio y la siento parte de mi vida.
- Porque soy católica y creo que la enseñanza conducida por el amor a Dios es bendecida
- porque me gusta la misión y visión de la institución desde la fe y el acompañamiento religioso no solo en los alumnos sino el apoyo que reciben los profesores
- Porque soy católica y también porque fui alumna de la institución y la siento muy cercana.
- Porque comparto la religión y me gusta mucho la institución
- Porque el trato católico es distinto muchas veces al laico
- Porque soy practicante de la religión católica y quiero a esta escuela.
- Por la oportunidad de la enseñanza de valores éticos y morales en mi caso desde la educación física y a través del juego como herramienta.

- Para fortalecer mi identidad Cristiana
- Siempre he tenido formación católica más siento cómoda.
- Porque me siento cómoda y va con mis ideales el ideario de Madre Clelia.
- Tengo muchos años de trabajo en escuelas católicas. comparto la impronta de las mismas, la forma de trabajar con los niños/as, el sentido de pertenencia que generan. la calidad humana de sus actores.
- Porque soy practicante y considero a la fe como un pilar fundamental
- Porque me da muchas satisfacciones trabajar en la Institución
- Porque es una prioridad en mi vida anunciar el reino de Dios y transmitir los valores, de nuestra religión católica.
- Porque son los valores que profeso, además de sentirme muy identificado por los valores que Madre Clelia dejó en su legajo con respecto a la Educación
- Porque el Señor me convocó
- Porque soy católico
- Porque pertenezco a la religión católica, y creo en el acompañamiento de la religión como parte importante en la formación de de los niños y adolescentes.
- Porque comparto los valores que allí se promueven
- Porque soy Católica.
- En realidad se me dio así... en busca de trabajo conseguí en el colegio. No pensé en la religión en un primer momento
- Porque no sólo se trata del conocimiento sino también del desarrollo espiritual y social de la comunidad educativa
- Porque se trabaja con responsabilidad, compromiso y sobre todo con amor. Es un don que se siente entre todos los que formamos parte de la institución.
- Por sus principios y valores espirituales
- Porque soy Católica y me parece muy bueno que durante la educación de los chicos vayan recibiendo también educación religiosa.

- Porque en lo cotidiano se pueden transmitir valores humanos, espirituales de nuestra fe católica
- Elijo una Institución Católica, porque me eligieron para formar parte de la comunidad Educativa y de la cual no dudé ni un instante en formar parte de ella.
- Elegí trabajar en el Colegio porque me pareció un desafío intentar mostrar el amor de Jesús en un aula
- Transcurrí mi niñez en este colegio católico.
- En los tiempos que corren, primero domino la oferta laboral, al ingresar en la institución la historia cambia, hoy me siento a gusto rodea de buena gente y con una compañía especial, que tal vez en el resto de las instituciones educativas no se percibe, aunque seamos católicos.
- Elijo trabajar en una institución católica porque soy creyente y me interesa enseñar a mis alumnos el valor de la fe
- Porque soy ex alumna de la misma
- Porque ofrece una educación cristiana, asegura la formación de personas reflexivas, solidarias, etc.
- Porque soy creyente, fui ex alumna y siento que DIOS debe ser parte de la vida cotidiana de todas las personas.
- Por sus valores.
- Por la formación humanística
- Porque ofrece una educación cristiana, formadora de personas solidarias, responsables.
- Porque la educación Católica brinda una mirada integral e integradora que proporciona un fundamento sólido cuando se habla de la persona y de la necesidad de brindar herramientas para el desarrollo de toda ella.
- Elijo trabajar en una institución católica con la finalidad de poder transmitir a los niños no sólo los contenidos pedagógicos de nuestro diseño curricular si no también valores que les permita crecer en la fe y acercarlos a la vida cristiana.

- Porque condice con mi fe y pude plasmar mi vocación
- Por la buena organización existente
- Lo elijo porque me dieron la oportunidad. En mi caso, soy de familia católica pero desde que estoy en esta institución me acerque más a la religión, sobre todo a la fe. Para mí, es muy importante pertenecer a esta escuela.
- Lo hago porque me siento parte de la familia de dios, fui a un colegio católico de pequeña y mis padres siempre me condujeron por este camino
- Porque existe menor violencia entre alumnos y colegas.

El proyecto de educación de la Iglesia Católica se refiere a la docencia como vocación, apostolado, servicio revelado por el testimonio. En el plantel docente ¿De qué manera percibe estas características?

- Con la buena predisposición, la generosidad y entrega diaria
- Por la entrega a pesar de la vorágine en que estamos inmersos como sociedad.
- En día a día se ve que él o los docentes ponemos en juegos esos valores, cuando un docente deje de lado estos valores se debe replantear su trabajo
- lo percibo a través de la forma de educar y el respeto hacia sus alumnos y comunidad
- Creo que cada docente se compromete desde su vocación a dar lo mejor de sí en la formación de sus estudiantes.
- en el compañerismo, clima cordial y buen trato
- En el trabajo constante de las hermanas
- Considero que la tarea de ser docente debe llevarse en el alma. Sólo quien ama esta profesión puede desarrollarla en plenitud.
- Las percibo por el clima de trabajo que se respira en la escuela; de respeto, confianza, solidaridad, compañerismo y seriedad. Agradezco profundamente a las hermanas la posibilidad de participar en las celebraciones de la palabra.
- Se siente que los docentes tratamos de cumplir el ideario educativo.

- En el trabajo diario, en el amor que se expresa en cada alumno y en la donación desinteresada de tiempo
- La docencia es vocación y servicio. entrega. pero para que ello funcione también debe haber profesionalismo. la docencia es también una profesión. las características mencionadas se evidencia en la vida cotidiana/diaria de la escuela. en los pequeños gestos.
- Esas características son pilares fundamentales para la docencia.
- En la entrega que el profesor hace hacia su materia, hacia los alumnos y hacia la institución poco compromiso o respeto hacia esto
- Creo que a diario como institución cada uno de los actores involucrados ponen su corazón al momento de enseñar presto atención no solo al educando como sujeto que aprende sino también desde lo social y humanístico
- En el compromiso
- Se percibe en el acompañamiento a las familias, en escuchar a los alumnos
- Lo percibo a través de la forma de educar con amor ternura, respeto hacia sus alumnos-familias
- En lo diario cuando no es reconocido nuestro trabajo por los padres y se ponen de manifiesto Una mala intención en lo que decimos, enseñamos y evaluamos
- En las actividades compartidas
- Hay docentes muy comprometidos y otros que no, ni tampoco se comprometen con la Institución
- Creo que es lo que faltaría al menos en el nivel secundario, dejar de lado lo curricular y las formalidades para ponerse realmente al servicio de los demás, ya sea alumnos, compañeros, familias
- Se percibe, de forma muy reducida
- Se percibe cuando nos detenemos ante cada alumno en particular para entender sus dificultades, pero también al alegrarnos con sus logros.
- Haciendo de cada día una oportunidad para ayudar a alguien
- De la mejor

- Personalmente, esas características las vivencia de forma intermitente. Es decir que en ocasiones y por determinadas circunstancias, ir a dar clases, se convierte en sólo un trabajo.
- Vocación y servicio tanto del plantel directivo como docente
- Los docentes en su desempeño cotidiano demuestran que lo hacen por vocación.
- En el amor y compromiso con que se trabaja
- que hay personas que trabajan y mucho, y otras que el servicio a la docencia es bueno pero no tanto con la fe y que el trabajo en equipo es lo mejor que sale..
- solo en muy pocos docentes se percibe su apostolado y servicio.
- En la dedicación, paciencia y amor de los docentes hacia los alumnos y compañeros de trabajo.
- Con su responsabilidad
- Por su entrega y generosidad diaria
- Por su compromiso con las institución
- En la participación de los docentes en encuentros, reuniones, jornadas, etc. que se realizan fuera de horario laboral
- En general, lo percibo con mucha responsabilidad, dedicación, compromiso y amor.
- En el asumir tareas de desarrollo social y de compromiso con los más necesitados, cuando los docentes colaboran en las actividades de pastoral con alegría y disponibilidad, en la escucha y acompañamiento de los chicos.
- En el compromiso diario, en la responsabilidad, en el amor con el q se trata a los educandos, en las posibilidades que se les da a cada uno
- Poniendo en acto valores como el amor a lo que hacemos, la solidaridad, el respeto hacia el otro, etc. También trabajando como equipo por y para la institución.

¿Tiene alguna sugerencia con respecto a la gestión pastoral escolar?

- Ninguna
- Que se dedique más tiempo curricular para tener más llegada a los alumnos
- Ninguna
- Seguir trabajando en el acompañamiento de docentes y alumnos para continuar creciendo espiritualmente

- Me encantan los mensajes y momentos de reflexión por lo que me gustaría que fueran constantes y frecuentes
- Mayor comunicación de las actividades que sigan trabajando como hasta ahora.
- A veces siento que la pastoral es un grupo cerrado. Creo que debería ser un grupo más abierto, que salga del colegio para encontrarse con los más necesitados, con los que están solos, para que desde jóvenes puedan poner en práctica el Evangelio en la sociedad, y que no quede su mensaje encerrado dentro de las paredes de la escuela, sino que entiendan que está para ponerlo en práctica todos los días de nuestra vida.
- Que se les dé más espacio a los alumnos. Hay mucho trabajo para todos (hermanas, docentes) y a veces por cuestiones de tiempo no se logra trabajar mucho con pastoral.
- Que se conozca más su trabajo
- No. Creo que trabajaron muy bien para poder llegar a los alumnos y sus familias.
- Que sea abierta a toda la comunidad montense
- No
- Mayor comunicación
- En el nivel inicial no se transmite o no se ve la labor de la pastoral.
- Mayor participación docente y mejor comunicación.
- Debe seguir siendo compartida con las hermanas, para los niños pequeños las canciones y el modo en que se les habla es muy importante.
- Es importante que la transversalidad se manifieste en el desempeño cotidiano de alumnos y docentes
- Que sea más abierta y se dé a conocer a todos los que formamos parte de la Institución
- No. seguir trabajando con el compromiso social de los alumnos, para que intervengan activamente.
- Continuar y buscar la manera de poder comprometer cada día más a los alumnos, familias y personal de la institución
- Las actividades tienen que transformar la vida de las personas

- Es una actividad que va creciendo en el colegio. Creo que todavía se necesita atraer más a los alumnos. Seguramente habrá que salir más a "pastorear" y buscar más chicos que participen
- No
- Se puede implementar un taller de teatro y proponer obras teatrales vinculadas a la vida de los Santos, que siempre han estado atravesadas por las dificultades (si no hay conflicto no hay teatro)
- No. Pero me gustaría tener algún tipo de participación
- Armaría un coro
- No, me parece que quienes están en la pastoral trabajan con total vocación y convicción.
- No, creo que está muy bien desarrollada por las hermanas y laicas encargadas
- sugiero que se implemente mas capacitación para los docentes en la fe y que los alumnos nos vean como verdaderos multiplicadores de fe
- Invitar más abiertamente a todos los alumnos
- Seguir motivando a los chicos en la participación de las actividades
- Que sea más articulada con las prácticas pedagógicas
- Crear más espacios para compartir entre los docentes y el desarrollo de actividades solidarias con los chicos. Elaborar y proponer material para trabajar desde las distintas áreas.
- Qué busquen horarios no Los sábados p realizar actividades con adultos
- Trabajo mancomunado en relación a la Catequesis.

La última pregunta del cuestionario hacía mención a la manera en que el equipo de pastoral involucra a los docentes en sus actividades. De una población de 50 participantes, respondieron cuarenta y cinco (45) personas, es decir el 90% de la muestra. La pregunta fue la siguiente:

¿De qué manera el equipo de pastoral lo hace participar de sus actividades?

- Con la información permanente en su tareas y la posibilidad de participar de ellas
- A través de actividades en el aula. En determinados días especiales en donde se celebra o conmemora algún acontecimiento

- Rezando con los chicos, participando de encuentros, leyendo la biblia en el aula, participando de las celebraciones religiosas
- siempre presentes cuando surge una duda o un planteo de acompañamiento
- Con la invitación constante y la comunicación de sus actividades.
- Con reuniones y participaciones de ayuda institucional
- No participé de nada
- A través de las exposiciones
- En la invitación constante a participar en diversas actividades en la institución y a la apertura a la comunidad
- de charlas
- Comunicándolas
- Invitaciones
- Invitándonos a compartir (como comunidad educativa) diferentes encuentros.
- Mediante actividades compartidas.
- a través de charlas
- Siendo parte de él, rezando en la formación, invitando a charlas, compartidas y eventos que organizan
- Invitaciones a las distintas actividades.
- Muy bien
- Por medio de la cartelera. Igualmente falta difusión
- No he participado de sus actividades por no haberme enterado, o haberme enterado tarde.
- Participo de las actividades de la IAM. Pero a veces tengo alumnos de pastoral que hicimos actividades recreativas abiertas en la iglesia.
- Como docente participamos en una obra de teatro en donde los niños de la Pastoral representaron parte de la vida de Madre Clelia, la misma estuvo conmovedora y fue muy clara.
- Me piden ayuda cuando realizan alguna actividad masiva
- Al participar de charlas o por intermedio de los delegados.

- Como tengo pocas horas en la institución creo que no me incluyen en las actividades. Siempre me entero de los encuentros cuando veo las fotos en las redes sociales. Seguramente va en mi compromiso, antes participaba de todas las actividades de la institución pero en estos momentos no.
- En sus propuestas expuestas en las carteleras, en los saludos de cada día.
- Me invita a las reuniones, me participa de eventos, proyectos, etc.
- Nos cuenta, nos hace participes, nos pide colaboración en cuanto a la comunicación con los alumnos
- Informando sobre las actividades, invitando a los encuentros, pidiendo colaboración para algunas tareas.
- Invitándome a hacerlo, compartiendo lo realizado, manteniéndonos informados de lo que se realiza, etc.
- No estoy al tanto de las actividades que realiza pastoral.
- En la reflexión con alumnos sobre determinados temas y/o actividades planificadas
- Invitándonos con algunas de sus propuestas
- invitando a sus actividades e incluyéndola en ellas
- Nos comentan las acciones a llevar a cabo. Con invitaciones. Involucrándonos con acciones concretas en el aula
- Comunicando lo que se está haciendo, dando participación si se la desea
- En la catequesis para conocer más sobre Madre Clelia (Javier Cortés Soriano, 2014) (Murad, 2009)
- Mediante la invitación a participar y vivir el amor de Dios, en las diferentes y variadas actividades propuestas para tal fin a lo largo del año.
- Participando de celebraciones. Aprendiendo sobre el Sagrado corazón de Jesús.
- Invitación a diversas propuestas como reuniones y momentos amenos de reflexión
- Desde el acompañamiento.
- Invitándome a participar de sus actividades
- Soy un miembro activo de pastoral.
- Invitándome a los diferentes encuentros por ejemplo.
- Pidiendo ayuda